

REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO

CRISTO ABRAZADO A LA CRUZ
EL GRECO (DOMENICO THEOTOCOPULI) 1540-1614
LIENZO DEL MUSEO DEL PRADO

SEMANA SANTA

LA TRADICIONAL SEMANA
SANTA QUE HEREDAMOS
DE SEVILLA

EL SEPULCRO

INMORTALIDAD
WERNER VON BRAUN

EN QUE CREO?
EL FUTURO DEL CRISTIANISMO
ARNOLD J. TOYNBEE

EL CREDO RELIGIOSO
DE UN PRESIDENTE
HARRY S. TRUMAN

SANGRA EL HIJO DE DIOS VIVO
ANA CATALINA EMMERICK

LAS MUJERES EN LA VIDA
DE PABLO VI

SEMANA SANTA EN LEON
AZARIAS H. PALLAIS

CUARESMA Y SEMANA SANTA
EN GRANADA
ENRIQUE FERNANDEZ MORALES

EL VIACRUCIS DE SAN FRANCISCO
PIO BOLAÑOS

RABADOS DEL CATECISMO RIPALDA
(1900)

LIBRO DEL MES:

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE NICARAGUA

(SEGUNDA PARTE)
FRANCO CERUTTI



114

MARZO 1970

NICARAGUA: 5 CORDOBAS
EXTRANJERO: 1.50 DOLAR

Revista

Conservadora

del Pensamiento Centroamericano

VOL. XXIII – No. 114 – MANAGUA, D. N., NIC. – MARZO, 1970

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

- 1 La tradicional Semana Santa
que heredamos de Sevilla
- 3 El Sepulcro
- 4 Inmortalidad
- 8 El Credo religioso de un Presidente
- 9 En que creo
- 10 El Futuro del Cristianismo
- 13 Sangra el Hijo de Dios Vivo
- 22 Las mujeres en la vida de Pablo VI
- 25 Semana Santa en León
- 26 Cuaresma y Semana Santa en Granada
- 39 El Viacrucis de San Francisco
- 45 Muerte, Enterramiento, Juicio y Gloria
- 46 Grabados del Catecismo de Ripalda

●

EL LIBRO DEL MES

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE NICARAGUA
A TRAVES DE LA VERSIFICACION
DEL SIGLO XIX

TOMO II

FRANCO CERUTTI

DIRECTOR:

JOAQUIN ZAVALA URTECHO

Asesores:

XAVIER ZAVALA
Económico

JORGE EDUARDO ARELLANO
Literario

CARLOS MOLINÁ ARGUELLO
Histórico

FRANCISCO PEREZ ESTRADA
Folklórico

Colaboradores de este Número:

Werner von Braun
Harry S. Truman
Arnold J. Toynbee
Azarías H. Pallais
Enrique Fernández Morales
Pío Bolaños
Franco Cerutti

●

Créditos Fotográficos

Archivo
de
REVISTA CONSERVADORA

Prohibida la reproducción
total o parcial sin autorización
del Director

Editada
Por
PUBLICIDAD DE NICARAGUA
Aptdo 21-08 – Tel. 2-5049
En
LITO. IMP. NOVEDADES

ASI CONTRIBUIMOS AL
DESARROLLO NACIONAL...



INSTITUTO DE FOMENTO NACIONAL

PRESTAMOS POR PLAZOS Y SECTORES ECONOMICOS*

(MILES DE CORDOBAS Y o/o DEL TOTAL)

CONCEPTOS	1969	
	MONTO	o/o
CORTO PLAZO	70.387	31.6
Ahorro	1.408.....	0.6
Agropecuario	40.646.....	18.3
Industrial	23.333.....	12.7
MEDIANO PLAZO	15.259	6.9
Agropecuario	8.393.....	3.8
Industrial	6.866.....	3.1
LARGO PLAZO	130.167	58.6
Agropecuario	39.376.....	17.7
Industrial	90.791.....	40.9
OTRAS COLOCACIONES	6.379	2.9
TOTALES	222.192	100.0

Fuente: Contraloría

* Estas cifras representan los saldos totales al 31 de Diciembre, incluyendo la provisión de saneamiento de cartera.

EL INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD SOCIAL DE NICARAGUA

protege a los Trabajadores en los
riesgos de:

- ✦ ENFERMEDAD
- ✦ MATERNIDAD
- ✦ INVALIDEZ
- ✦ VEJEZ
- ✦ MUERTE
- ✦ VIUDEZ
- ✦ ORFANDAD
- ✦ ACCIDENTES DE TRABAJO Y
- ✦ ENFERMEDADES PROFESIONALES

Cuando un trabajador ingresa al régimen del Seguro Social Obligatorio, el Instituto Nacional de Seguridad Social le extiende una Carnet de Identificación, que le sirve para hacer uso de sus derechos en cualquiera de las contingencias arriba mencionadas.

Asimismo, el INSS mediante un Sistema Electrónico lleva al día la cuenta individualizada de las cotizaciones de los asegurados. Mensualmente emite un documento o tarjeta por cada trabajador, el cual le es entregado a los patronos cuando éstos efectúan el pago de sus planillas, a fin de que lo distribuyen entre su personal.

Este documento es la Tarjeta de Comprobación de Derechos, la cual, junto con el Carnet de Identificación, deben ser presentados por los interesados cuando requieran hacer uso de los servicios que les presta la Institución.

INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD SOCIAL

potencia en ACCION ... CAT D5



en el Caterpillar D5 usted siempre tiene a mano una gran reserva de potencia extra en su motor de 93 H.P., para esas labores de despalle, apertura de trocha o remolcar la más difícil carga sobre cualquier suelo. El Cat D5 construido para asegurar una larga vida en pleno servicio, proporciona a usted mayor rendimiento y más economía en su mantenimiento. Un Caterpillar D5 está a su disposición donde su Distribuidor:



CATERPILLAR

Caterpillar, Cat y  son marcas de Caterpillar Tractor Co.

NICARAGUA MACHINERY COMPANY

MANAGUA TEL. 24451

LEON TEL. 031-3114

CHINANDEGA TEL. 0341-632

Librería

Tel. 22227



Universal

- Apdo. 653 -

Managua calle 15 de Septiembre No. 301:

COLUMNA BIBLIOGRAFICA

Lewis Hale—Hombres y Naciones	C\$ 3.50	Kurt London—La Crisis Permanente	C\$ 5.00
Paul D. Zooke—Desarrollo Económico y Comercial Internacional	C\$ 3.50	Richard Neudat—El Poder Presidencial: La Dirección de un Gobierno	C\$ 3.50
Carol Mooreland—Igual Justicia bajo La ley	C\$ 3.50	Adam B. Ulam—Nuevas Características del Totalismo Soviético	C\$ 3.50
Charles Frankel—En Defensa al Hombre Moderno	C\$ 3.50	J. Harvey Robinson—La evolución de la Mente y el Pensamiento Humano	C\$ 3.50
Joseph A. Birne—Nuevos Horizontes del Trabajo Norteamericano	C\$ 3.50	Hatch & Costar—Actividades de Orienta- ción en la Escuela Primaria	C\$ 3.50
Eveline M. Burs—Seguridad Social y Acción Pública	C\$ 7.50		
Eirich Hoffer—El Fanático Sincero	C\$ 3.50		
David Loth—Qué tan alto es Arriba?	C\$ 5.00		
Max Nomad—Herejes Políticos del Plantón a Mao	C\$ 5.00		
John W. Garner—Evolución Constante: El individuo y la Sociedad	C\$ 3.50		
G.H. Adams—Cambios Sociales en América Latina	C\$ 7.50		
Jack Barbash—Las Raíces del Obreroismo	C\$ 5.00		
Lyndon B. Johnson—Nuestros Esperanzas.	C\$ 3.50		

BUSQUELOS TAMBIEN EN NUESTRAS
SUCURSALES:

LEON Librería de Alicia Icaza y Actual.
CHINANDEGA Librería Rosa Ma. Martínez R.
ESTELI Librería Mercaditas Argañal.
RIVAS Librería María Rodríguez.
MATAGALPA Librería Soledad Cano.
MANAGUA Supermercado "La Criolla" No. 3.

Librería Lempira Lanuza.
Calle Candelaria

LA
VOZ
DE
LOS
ESTADOS
UNIDOS
DE
AMERICA

EN ESPAÑOL

BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m

HORAS DE MANAGUA:

De 5:00 a.m. a 7:00 a.m.

De 5:00 p.m. a 10:00 p.m

NOTICIAS -

COMENTARIOS -

DEPORTES -

MUSICA

Para el calor



es lo mejor

ALEGRE SU MESA Y DELEITE SU PALADAR

**Santa
Cecilia**



DE CALIDAD INALTERABLE!

Hotpoint

aire
acondicionado

BUERMA FELIZI



TODO ELECTRICO
PARA EL HOGAR EN:

sovipe

SOVIPE COMERCIAL, S.A.

AVENIDA ROOSEVELT. Fte Banco América — Tel. 2-35-01

VISTASE ELEGANTE

Mejores Trajes

Gómez

Managua, Nic.

bajo

la dirección de un técnico
graduado

en Habana, Cuba.

ACABADO GOMEZ

ACABADO PERFECTO

¡Compárelo!

Ave. Bolívar
Tels. 23050 - 25585

AHORA PUEDE USTED IRRIGAR SUS CAMPOS CON ECONOMIA!

Desde Febrero de 1968
ENALUF ha rebajado sus
Tarifas para irrigación
en un 20%. Haga producir
más su tierra usando Energía
Eléctrica para Irrigación

**EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA
ENALUF**

TEL. 2-66-11



DATSUN

1300, 77HP.
1600, 96HP.

*EL DATSUN 1300 y 1600 tienen: cuatro puertas * llantas blancas * copas de lujo * doble bocina * radio * lavador de parabrisas a chorro * limpia parabrisas de dos velocidades * tapón de gasolina con llave * luces de retroceso * doble faro delantero * tapicería de Vinilo * circulación de aire forzada * etc. Aire Acondicionado Con grandes facilidades de*

pago. Solamente en DISTRIBUIDORA DATSUN, S. A., 4 1/2 Carretera Norte, contiguo a Embotelladora MILCA — Teléfono: 23251 24803 y 24872.

DIDATSA ofrece también vehículos de carga de 1, 2 y 7 Ton.

DATSUN

CORRE CON EL
OLOR A GASOLINA

NUESTRA SALA DE EXHIBICION Y VENTAS
EN CARRETERA NORTE, Km. 4 Y MEDIO

Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano

SE LLAMA CONSERVADORA UNICAMENTE EN EL SENTIDO DE QUE NO ES ANTIRRELIGIOSA, NI ANTICAPITALISTA, VA EN MARCHA HACIA LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA Y PANAMA, POR ENCIMA DE LAS DIVISIONES PARTIDISTAS

EDITORIAL

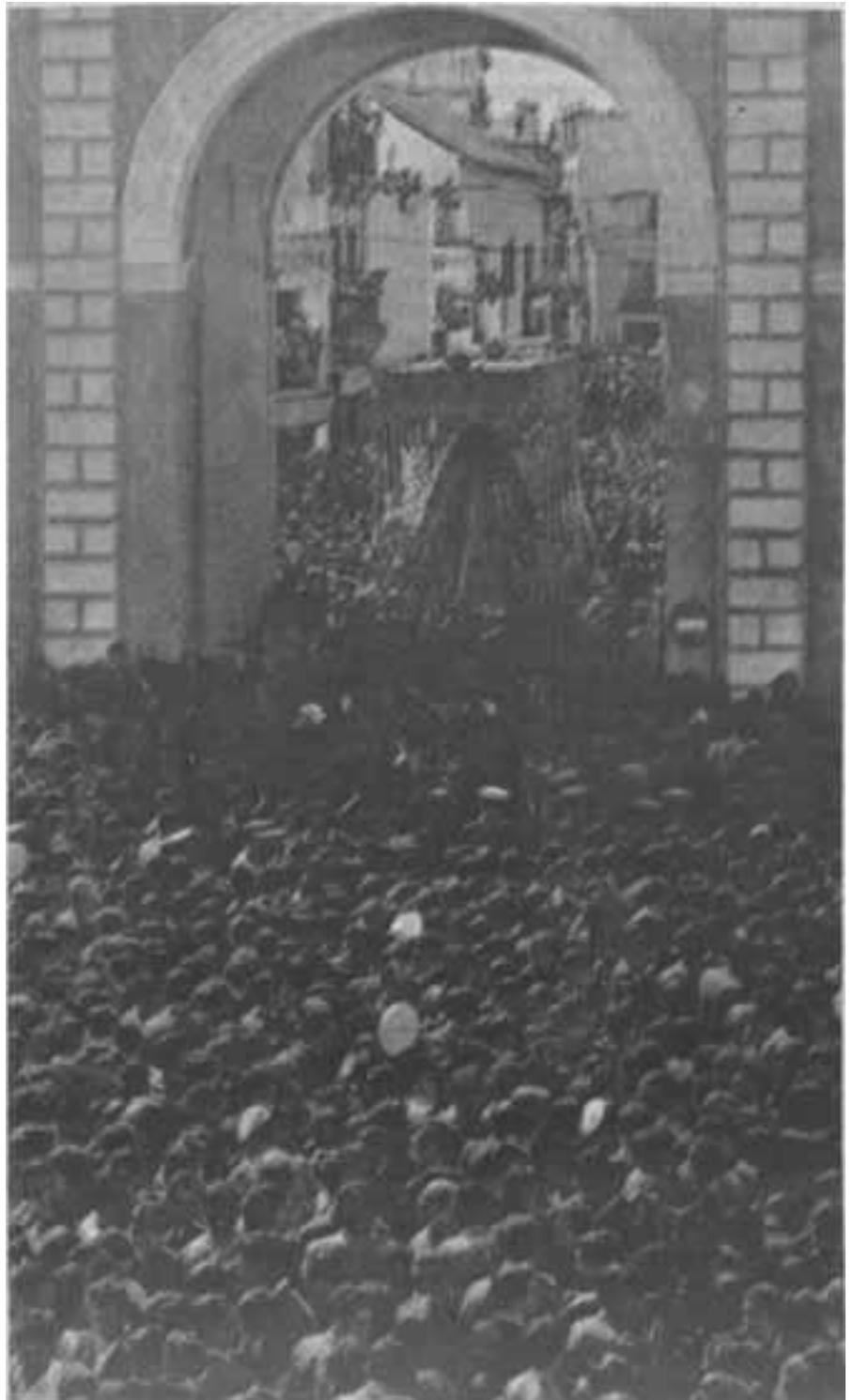
LA TRADICIONAL SEMANA SANTA QUE HEREDAMOS DE SEVILLA

Nuestra Semana Santa, con toda su solemnidad, fué en el pasado fuente viva de inspiración para poetas y escritores. Joyas literarias, algunas de las cuales conservadas en estas páginas, han sido la "Semana Santa en León" del poeta Azarías H. Pallais; "Guía del Procesionista" (1896) de Gustavo Guzmán; el "Viacrucis de San Francisco"; la "Hora de las Tinieblas" y la "Procesión del Santo Entierro", interesantes añoranzas de Pío Bolaños y la preciosa monografía sobre la "Cuaresma y Semana Santa en Granada" de Enrique Fernández Morales. Sin duda, éstos escritores vieron en tan tradicional devoción la más típica manifestación del espíritu religioso popular de nuestros países.

Tres ciudades de Centroamérica, más que las otras, han conservado el esplendor de ese culto litúrgico, seguramente influenciadas por la fama de que gozara en el siglo XVIII y luego en el XIX la Semana Santa sevillana que traspasó fronteras y ganó renombre en el mundo.

Quizá no haya nada más democrático que la colectividad cristiana de famosas hermandades. A lo mejor en su Junta de Gobierno figuran un noble, un profesional y un artesano; quizá con una cruz detrás del mismo Cristo o con un Cirio encendido delante de la misma Virgen, hermanados por el anonimato de un antifaz, marchan junto el carpintero de la esquina y el abogado de prestigio, el catedrático de la Universidad y el dependiente humilde.

En las cincuenta y tantas cofradías que hacen estación de penitencia



a la Catedral, se polariza la religiosidad colectiva de aquella Sevilla que rinde culto, a cuarenta Cristos y a sesenta Vírgenes. Nada más lejano y ajeno a la Semana Santa de Sevilla que una concepción como espectáculo: Todos participan en las cofradías, y ya es tópico al uso el particular lenguaje de la saeta.

De esa espectacularidad sevillana, única en el mundo, hay unas leyendas negras sobre orgías profanas al lado de lo sagrado. Sevilla, es cierto, no se entristece en los días de la Pasión y todo parece como una anticipada alegría de Resurrección. Pero en el fondo subyace el dolor de la Pasión, esa "Pasión según Sevilla". En el fondo hay un insondable gozo de espiritualidad que se evidencia en cualquiera de los cultos que a lo largo del año mantienen las cofradías. El sevillano puede que sea mas o menos religioso pero siempre mantiene viva la devoción a un Cristo o a una Virgen, los de su cofradía. Así como entre nuestros pueblos de las antiguas ciudades de León y Granada se mantiene viva la devoción a las determinadas imágenes de nuestras procesiones de Semana Santa.

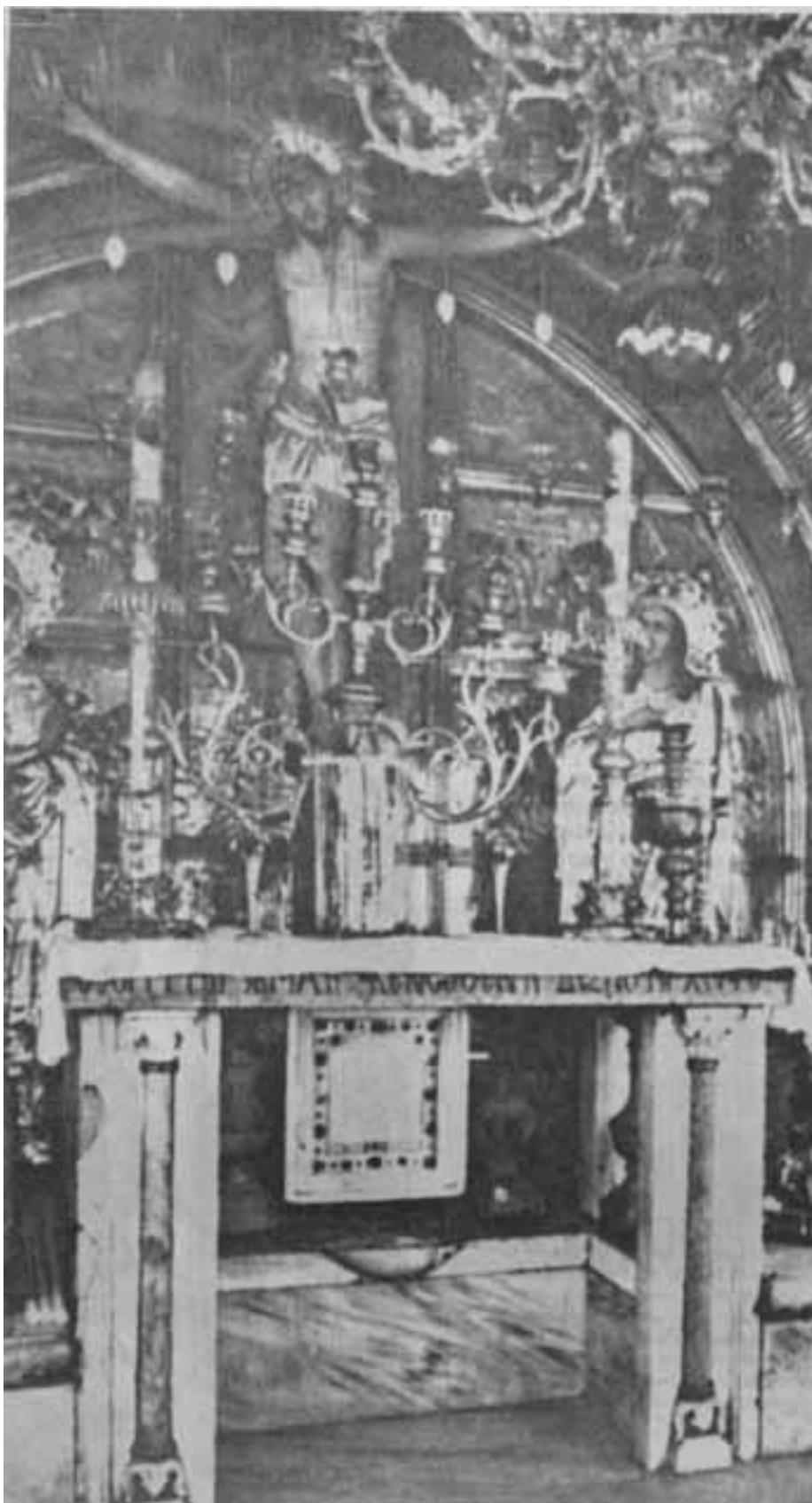
Hace un año presenciamos en Sevilla ese impresionante desfile de interminables filas de penitentes, envueltos en largas túnicas, muchos descalzos; algunos con pesadas cruces sobre sus hombros; no pocos arrastrando cadenas o grillos con los pies sangrantes y todos con sendos capirotos puntiagudos portando cirios encendidos que acompañaban a las imágenes titulares de sus hermandades. Ordenada y en silencio, esta procesión enfervorizaba a la multitud en su tránsito por las calles.

Con el recuerdo que dejara en nuestros ánimos aquel espectáculo, ofrecemos ahora la selección de un material sobre la antiguamente llamada Semana Mayor. Entre la variedad de estos artículos, se destacan las firmas de Arnold H. Toynbee, el gran filósofo de la Historia y primera figura de la intelectualidad británica y Werner Von Braun, el hombre de ciencia más célebre del mundo. Ambos escriben sobre temas de significación religiosa.

No podía faltar entre ese haz de grandes firmas que abordan la cuestión religiosa, la de un político. Publicamos también un artículo del ex-presidente de los Estados Unidos Harry S. Truman, el hombre que, en una hora dramática, decidió arrojar sobre la ciudad de Hiroshima la primera bomba atómica. Si el piloto responsable de aquella operación (que costó la vida a decenas de millares de personas inocentes pero que salvó tal vez a millones al acelerar el fin de la guerra) terminó en un convento, el auténtico responsable de ella se aferra ahora, como se aferró durante su mandato político, al decálogo cristiano en una patética confesión de fe religiosa.



EL SEPULCRO



“Comparado con un judío, o con un musulmán, o con un budista, o con un deísta, y con otras alternativas más obvias, un cristiano quiere decir —escribía Chesterton— un hombre que cree que la deidad, o la santidad se ha unido a la materia, penetrando así en el mundo de la materia.

La definición del cristianismo radica esencialmente con un Dios que se hace hombre, muere y resucita al tercer día.

Para el cristianismo la historia universal en esencia está toda comprimida con esos tres días y limitada a un sarcófago. Este sepulcro vacío está lleno de vida cristiana.

Ya no hay en torno al Santo Sepulcro la primitiva riña bélica entre cruzados, moros y judíos. Sobre el Santo Sepulcro reina una atmósfera de armisticio y participación.

Lo que reina sobre el Sepulcro es una polémica de distintas maneras de veneración y distintos enfoques de amor.

El Calvario es un pequeño montículo cubierto hoy por la Basílica del Santo Sepulcro.

El altar de la izquierda conmemora el sitio exacto donde se levantó la Cruz.

A través de un cristal, los peregrinos pueden contemplar la roca del Calvario tal como estaba en tiempos de Cristo.

¡INMORTALIDAD!

Hoy, más que nunca, la supervivencia —la de usted, la mía y la de nuestros hijos— depende de nuestra adhesión a los principios éticos. Solamente la ética decidirá si la energía atómica ha de ser una bendición o el origen de la destrucción total de la humanidad.

¿De dónde procede el deseo de actuar con arreglo a los principios de la ética? ¿Qué es lo que nos hace desear ser morales? Creo que hay dos fuerzas que nos impulsan. Una de ellas es la creencia en el Juicio Final, en el que tendremos que dar cuenta de lo que hicimos con el gran don que nos concedió Dios: la vida terrenal. El otro es la creencia en un alma inmortal, un alma que disfrutará de la recompensa o sufrirá el castigo decretado en el Juicio Final.

La creencia en Dios y en la inmortalidad es lo que nos da la fuerza moral y la orientación ética que necesitamos prácticamente para todas las acciones de nuestra vida cotidiana.

En nuestro mundo moderno mucha gente parece experimentar la sensación de que, en cierto modo, la ciencia ha dejado anticuadas o fuera de lugar las "ideas religiosas."

Pero yo creo que la ciencia le reserva una verdadera sorpresa a los escépticos. La ciencia, por ejemplo, nos dice que nada en la naturaleza, ni la más ínfima partícula, puede desaparecer sin dejar rastro.

Hay que pensar acerca de esto. Si se hace así los pensamientos acerca de la vida no volverán a ser ya los mismos.

La ciencia ha descubierto que nada puede desaparecer sin dejar rastro. La naturaleza no conoce la extinción. Sólo sabe de la transformación.

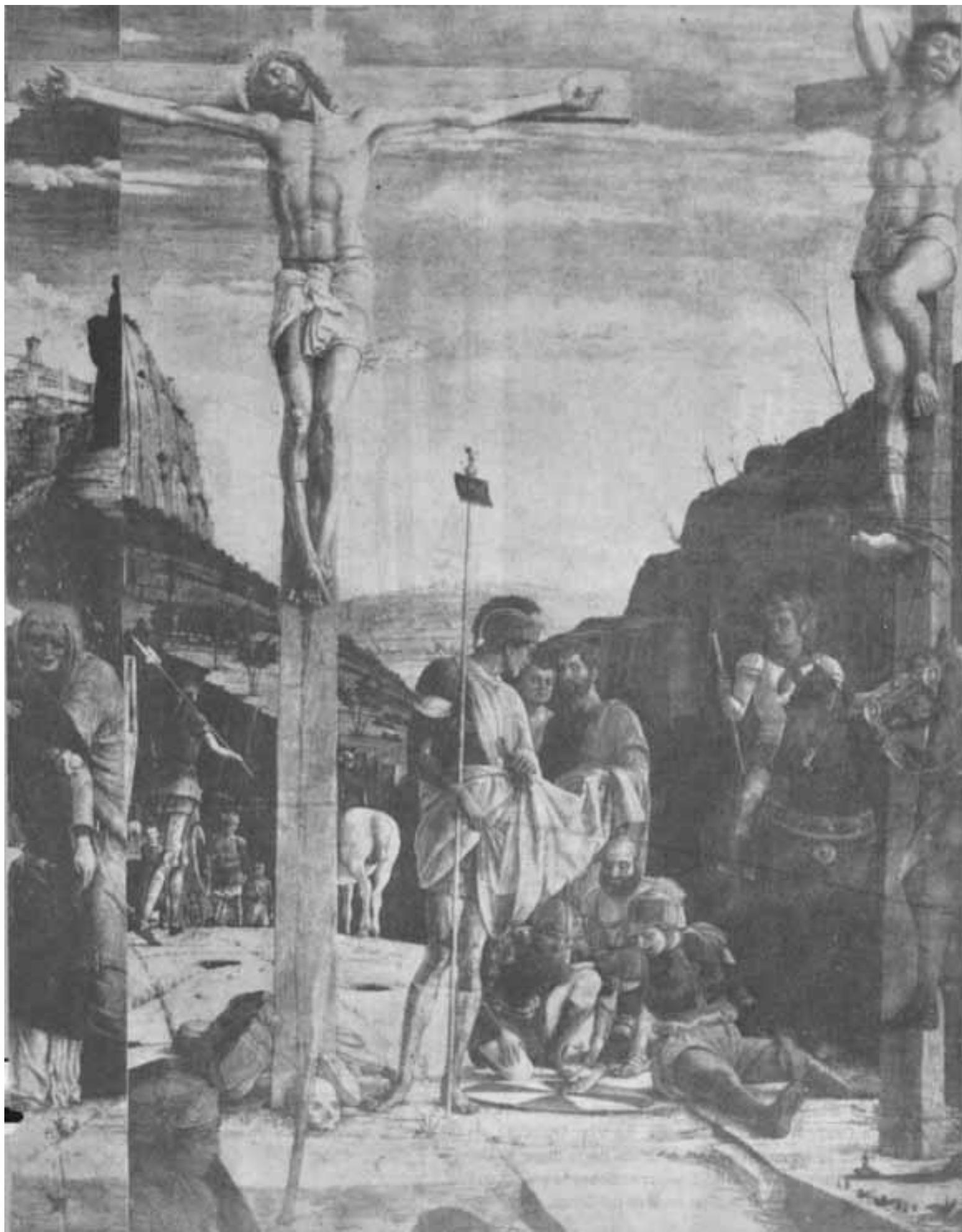
Entonces, si Dios aplica este principio fundamental a las partes más diminutas e insignificantes de su universo, ¿no es lógico suponer que lo aplique a la obra maestra de su creación: al alma humana? Yo creo que sí lo es. Y todo lo que la ciencia me ha enseñado y continúa enseñándome refuerza mi creencia en la continuidad de nuestra existencia espiritual después de la muerte. Nada desaparece sin dejar rastro.

Werner VON BRAUN



Werner von Braun es, hoy por hoy, el hombre de ciencia más célebre del mundo. Eje del programa espacial de los Estados Unidos de América, complementa sus profundos saberes científicos con un conocimiento considerable del humanismo y los problemas éticos y religiosos que, precisamente por ser de un científico puro, harán meditar a los que tratan de desvincular las conquistas técnicas de Dios y la religión.







Frente al altar de arriba, fué clavado el Hijo del Hombre sobre la Cruz. A la derecha arriba, La Vía Dolorosa, en la actualidad, el camino que siguió Cristo hasta llegar al Calvario. Abajo, entrada al Santo Sepulcro. Sobre la piedra que se ve al fondo descansó el cuerpo muerto del Señor.



Vista general de Jerusalén desde el Monte de los Olivos. El Señor lloró contemplando la Ciudad Santa desde el mismo lugar en que fue tomada esta fotografía. Por la Puerta Dorada que se ve cegada en primer término entró Cristo triunfalmente en Jerusalén el Domingo de Ramos. Unos días después le crucificaron en una colina extramuros de la vieja ciudad.



EL CREDO RELIGIOSO DE UN PRESIDENTE

Harry S. TRUMAN

Creo en un código moral basado en los Diez Mandamientos, que se encuentran en el capítulo 20 del Exodo, y en los capítulos 5, 6 y 7 del Evangelio, según San Mateo, que corresponden al Sermón de la Montaña.

Creo que un hombre debe vivir con arreglo a esos preceptos, los cuales, si se aceptan, le permiten obrar rectamente.

Yo no sé si he obrado o no de esa forma, pero lo he intentado.

Creo que el fundamento de una vida feliz con la familia y los amigos consiste en tratar a los demás como uno quisiera ser tratado, decir la verdad, obrar honorablemente y cumplir los compromisos al pie de la letra.

En la vida pública siempre he creído que la razón prevalecerá. Mi política ha consistido en establecer los hechos—todos los hechos posibles—y luego tomar la decisión basada en el interés público y llevarla a cabo.

Si los hechos justifican la decisión en el momento en que ésta se toma, todo irá bien. El político no debe estar constantemente preocupado por el veredicto de la historia o por lo que vayan a decir de él las futuras generaciones.

El político debe vivir en el presente tomar sus decisiones basándose en la razón de los hechos tal como él los ve, y la historia cuidará de sí misma.

Creo que el político debe conocer la historia y los antecedentes de su Estado y de su nación para poder acercarse a la decisión apropiada desde el punto de vista del interés público.

En mi opinión, el político debe pensar siempre en el bienestar público. Debe tener el cuidado de no mezclar sus intereses privados y personales con su actuación pública.

La moral del político debe ser intachable.

Debe saber rechazar las peticiones imprudentes o necias de sus amigos y asociados sin perder su amistad o su lealtad.

Creo que nuestra Declaración de Derechos de-



En su discreta ancianidad, Harry S. Truman, "el hombre de Missouri", aparece sentado en el porche de su casa en Independence, en una rara aparición en público. Su norma de conducta ha sido y es la de tratar a los demás como uno quisiera ser tratado.

—00—

be cumplirse de hecho; que es deber de todo gobierno —estatal, local o federal—velar por los derechos del individuo.

Creo que un programa de derechos civiles como el que debemos poner en práctica hoy, supone no tanto la protección del pueblo por el Gobierno. Por esa razón debemos hacer del Gobierno federal un defensor amistoso y vigilante de los derechos e igualdades de todos los norteamericanos; y lograr que cada hombre pueda vivir su vida como él quiera, sin más limitaciones que las que se deriven de su responsabilidad ante los demás.

Creo que debemos eliminar las barreras que se alzan entre millones de personas de nuestro pueblo y los derechos que les corresponden por su nacimiento. No puede haber una razón que justifique la discriminación por causa de la ascendencia, la religión, la raza o el color.

Creo que para estimular a la gente que en el mundo tiene comprometida su libertad, y para restaurar la esperanza de aquellos que han perdido ya sus libertades civiles, nosotros debemos corregir las imperfecciones que subsisten en nuestra propia democracia.

Conocemos el camino, lo único que necesitamos es la voluntad.



Creo que habrá algunas cosas de las que algunas personas estén seguras, pero creo también que esas cosas cognoscibles no son las que más importan a un ser humano. Un buen matemático conocerá la verdad sobre los números y un buen ingeniero sabrá cómo hacer que las fuerzas físicas sirvan a sus propósitos. Pero el ingeniero y el matemático son, ante todo, seres humanos; de modo que para ellos, como para mí, lo más importante no son nuestro saber y nuestra pericia, sino nuestras relaciones con las demás personas. No todos tenemos que ser ingenieros o matemáticos, pero sí tenemos todos que tratar con otras personas. Y estas relaciones nuestras mutuas, que son las cosas realmente importantes en la vida, son también las realmente difíciles, porque ahí es donde surge la cuestión de la razón y de la sinrazón.

Creo que no tenemos un conocimiento seguro de lo que es recto y equivocado. En cualquier caso, aunque lo tuviéramos, creo que nos sería tan difícil como siempre hacer lo que sabíamos con seguridad que era recto en contra de nuestras inclinaciones e intereses personales. En la práctica, tenemos que formarnos nuestro mejor juicio sobre lo que es recto y luego empeñarnos en ello, tratando de obrar nosotros mismos sin estar seguros de ello.

Dado que nunca podemos estar seguros, tenemos que procurar ser compasivos y reconocer que, después de todo, tal vez estemos equivocados, pero al mismo tiempo tenemos que ser resueltos y enérgicos en lo que hacemos, a fin de ser eficaces. Es bastante difícil combinar la eficacia con la humildad y la comprensión al tratar de hacer lo que es recto. Pero más difícil aún es intentar ser recto por completo, porque eso significa luchar contra nosotros mismos.

Tratar de obrar rectamente significa luchar contra nosotros mismos porque, por naturaleza, cada uno de nosotros siente y obra como si fuese el centro y el fin del universo. Pero yo sí estoy seguro de no ser eso y de que, al obrar como si lo fuese, estoy obrando equivocadamente. De modo que tenemos que luchar sin cesar contra nosotros mismos y esto significa que el sufrir no sólo es inevitable, sino parte indispensable de una educación de toda la vida, si es que se puede aprender a beneficiarse de ello. Creo que todo lo que vale la pena conseguir tiene su precio en sufrimiento y sé, por supuesto, de dónde viene esta creencia mía. Viene del hecho accidental de haber nacido en un país cuya religión nacional ha sido el cristianismo.

Otra creencia que debo al cristianismo es la convicción de que lo que da sentido a la vida es el amor y de que el sufrir es provechoso cuando se le encuentra mientras se sigue la guía del amor. Imaginar que nuestra civilización, nuestra nación o nuestra familia es el pueblo elegido es, creo, tan equivocado como lo sería imaginarme que soy Dios. En este punto estoy de acuerdo con Simaco, el filósofo pagano que planteó la cuestión de la tolerancia. Terminaré citando sus palabras: "El universo es un misterio demasiado grande para que haya una única interpretación del mismo."

Arnold J. TOYNBEE



Arnold J. Toynbee, que es sin duda una de las grandes figuras actuales de la intelectualidad mundial, resume en el breve artículo que arriba publicamos y en el de la página siguiente, su posición personal con relación al cristianismo. El tributo rendido por el profesor Toynbee a la verdad cristiana, cobra especial valor en estas fechas de Semana Santa.

¿EN QUE
CREO?



El Papa, en sus viajes, ha sido aclamado por todos. Incluso los no cristianos ven en él a un hombre que intenta ayudar a la Humanidad. La movilidad actual del Vaticano es un claro ejemplo de la vigencia del catolicismo en esta hora difícil del mundo.

EL FUTURO DEL CRISTIANISMO

Arnold J. TOYNBEE

¿Ha fracasado el cristianismo?

En los años transcurridos desde que Jesucristo vino a predicar su Evangelio de paz, los hombres se han pasado la vida haciéndose la guerra o preparándose para la guerra.

Sin embargo, el cristianismo no ha fracasado. Por el contrario, ha hecho mucho bien al mundo. No es este el momento de hacer un balance de lo que el cristianismo ha hecho por la Humanidad. Pero podemos echar un vistazo a lo que ha conseguido hasta ahora.

Las realizaciones cristianas son sin duda, muy importantes. Quizá lo principal es que el cristianismo se ha mantenido siempre hurgando en la conciencia del mundo. El cristianismo ha establecido sus normas. Y estas normas han venido actuando siempre como un aguijón sobre las conciencias de los pueblos. Esto es así y estamos en el punto vital - no solamente para los hombres que profesan la fe de cristianos, sino para muchos otros. Bertrand Russell, por ejemplo, un hombre que proclama públicamente que no es cristiano, defiende, sin embargo, unas ideas pacifistas que constituyen en realidad una respuesta del pensa-

miento cristiano. Las gentes responden a las circunstancias y al medio ambiente en que se desenvuelven, y los no cristianos en los países de Occidente han respondido hasta ahora, en general, a las normas de la moral cristiana.

También tiene interés la idea contraria: el cristianismo se ha dejado llevar por la corriente mundial, especialmente en el tema de la guerra. Cuando se produjeron las primeras conversiones en masa al cristianismo allá por los siglos III y IV, una religión que rechazaba la violencia incluso en el caso de la más cruel provocación, pareció aceptar la guerra.

ANTES DEL CRISTIANISMO NO HABIA AMOR EN EL MUNDO

Muchos cristianos dieron un viraje: lucharon contra los bárbaros en vez de intentar convertirlos. Sucedió esto porque casi todo el mundo aceptaba la guerra como un hecho normal, y los cristianos asimilaban las ideas de las masas en lugar de convertirlas a las ideas del cristianismo. Desde entonces, los cristianos han seguido aceptando la guerra. A pesar de eso, el concepto de amor que sirve de base

al cristianismo se ha ido afianzando cada vez más. Los cristianos han sembrado la semilla de su Evangelio de paz. Y la realidad es que ahora se hacen más esfuerzos que nunca para evitar las guerras.

Antes del cristianismo no había amor en el mundo. Incluso los sacrificios que las gentes hacían eran fríos e inhumanos. Se vivía en el mundo más áspero. Se aceptaba la esclavitud. Era el tiempo de las duras leyes de Roma, el mundo de los circos.

El cristianismo no pudo terminar completamente con estas asperezas, como se puso de manifiesto con el advenimiento del nazismo. Pero ha contribuido a que la reacción que producen sea cada vez más enérgica. El cristianismo ha dado un matiz positivo al sufrimiento. Cristo nos enseñó que el sufrimiento no se limitaba a una cosa que había que soportar, sino que, por el contrario, se trataba de algo sobre lo que había que triunfar. Y El triunfó.

Hablando en términos generales, debemos decir que el cristianismo es una religión de esperanza para todos. Podría suponerse que al marcharse Cristo de la tierra se produciría una depresión general. Pero no ha sido así. Es posible que la esperanza de su segunda venida tenga que ver con ello. El cristianismo, por otra parte ha puesto un baremo muy alto en sus ideales y casi nadie puede mantenerse con ellos. Esto conduce algunas veces a la hipocresía, como pude comprobar en un viaje a América, donde encontré a diversos hombres de negocios que actuaban durante toda la semana en forma muy poco cristiana y el domingo iban a la iglesia. Pero el cristianismo acepta los fallos de la gente, predica el perdón y enseña a todos a vivir arrastrando y superando sus fracasos. No solamente los de cada cual, sino también los del prójimo. Esto presenta una faceta peligrosa y es que de hecho se llega a un estado de excesiva contemporización, como ocurría en el caso de los hombres de negocios a los que me referí anteriormente.

Desde un punto de vista personal, el cristianismo, con la importancia que concede al individuo, ha conseguido el reconocimiento de los derechos de todos, como se ha puesto de manifiesto con la abolición de la esclavitud y la emancipación de la mujer. Puede observarse cómo en Nigeria, por ejemplo, la mujer desempeña un papel mucho más importante en el Sur cristiano—que en el Norte musulmán en su mayor parte—donde continúan en estado de servidumbre. La influencia cristiana se hace notar incluso en el Japón, donde el número de cristianos es reducido, a pesar de lo cual se han producido cambios fundamentales en las relaciones entre padres e hijos y entre los propios cónyuges.

EL MOVIMIENTO ECUMENICO NO PODIA HABERSE DADO HACE UNOS AÑOS

El cristianismo ha conseguido igualmente progresos materiales de gran importancia. Puede llegarse a esta conclusión comparando nuevamente el mundo occidental con el oriental.



Paulus PP VI

¿Qué es lo que la Iglesia organizada ha conseguido y cuál es su futuro?

La Iglesia, como organización, tiene muchos fallos. Esto es inevitable. Todas las instituciones humanas existen para mantenerse en marcha. En un principio, el cristianismo adoptó la burocracia autoritaria del imperio romano. Incluso en nuestros días sigue sin ser democrática como el Islam, por ejemplo, donde no existe un clero oficial.

Hay síntomas de cambios. Por ejemplo, las distintas denominaciones cristianas están intentando al fin unirse en un movimiento ecuménico. Cada una de ellas está dando pruebas de mayor caridad hacia las demás. De hecho, se hacen más cristianas. Esto representa, sin duda, un cambio sobre los no cristianos durante los viajes del Papa, aclamado incluso por árabes e indios, que han visto en él a un hombre que intenta ayudar a la Humanidad. Se trata de un hecho asombroso que no podía haberse dado hace unos años.

Ante el cristianismo se abre un nuevo y esperanzador futuro, aunque como cuerpo organizado vaya a sufrir enormes modificaciones. Por lo menos esta es mi opinión y lo que espero que suceda.

El cristianismo es una religión de esperanza para todos, y después del Concilio, con la extensión del ecumenismo y la aproximación de las distintas denominaciones cristianas, su influencia se extiende a todos los sectores y todos los pueblos





SANGRA EL HIJO DE DIOS VIVO

JESUS DESNUDO CLAVADO EN LA CRUZ

ANA CATALINA EMMERICK
Vidente y estigmatizada
de los tiempos modernos

Entre los casos de videntes y estigmatizados de los tiempos modernos, se distingue el de Ana Catalina Emmerick. Nació en 1774 en el obispado de Münster y desde muy niña comenzó a tener visiones de acontecimientos religiosos y profanos acaecidos en épocas anteriores, y también visiones de carácter profético. Hija de campesinos, su padre solía decir a la niña: "Anita, cuéntame algo". Ella, según uno de sus biógrafos, le relataba entonces pasajes de la Biblia, de forma tan patética que el labrador le preguntaba: "¿Dónde aprendiste eso, hija mía?". Y ella respondía: "Esto es así, papá, porque yo lo veo". Antes de cumplir veinte años, comenzaron a aparecer en su cuerpo los estigmas de la Pasión, y después de innumerables sufrimientos, ingresó, a los veintiocho años, en el monasterio de las monjas agustinas de Agnetenberg, de Dulmen. Un conocido poeta de la época, Clemente Brentano, acudió a visitarla y por disposición de la religiosa recogió en varios apretados volúmenes todas sus visiones históricas y proféticas. Ana Catalina Emmerick vio el paraíso; vio a la Santísima Trinidad; vio el cielo y el limbo; vio el purgatorio y el infierno; vio al Anticristo; vio el nacimiento del Niño Jesús; vio la vida, la pasión y la muerte de Jesucristo; vio a numerosos santos, su vida y sus milagros; vio infinidad de acontecimientos históricos, incluida la muerte de Luis XVI, de la que hace un relato impresionante; vio en fin, los tiempos futuros. Todas sus visiones sobrecogen, y de forma especial las que narran la pasión de Jesucristo. Pío IX recomendó estos pasajes como meditación para Semana Santa. Publicamos a continuación un extracto de las visiones de Ana Catalina Emmerick sobre la pasión de Jesucristo, en estas fechas de la piedad y del amor que conmemora la Iglesia Católica en Semana Santa.

Por lo que respecta a sus visiones históricas, todo lo que dice Ana Catalina Emmerick, una monja casi analfabeta, es rigurosamente exacto. La primera edición de sus visiones se publicó nueve años después de su muerte, en 1833. En ellas, por ejemplo, se hablaba con minuciosidad de la vida de los esenios, brevísimamente citada en la Biblia. Los documentos del Mar Muerto, descubiertos hace sólo unos años, han corroborado, punto por punto, las afirmaciones de Ana Catalina Emmerick. Se comprenderá, por todo lo expuesto, el enorme interés que tienen sus visiones de la Luna, del Sol, de los planetas y de los cuerpos celestes.

Si aceptamos el hecho de las visiones, considerado como sobrenatural, pero que pudiera tener alguna explicación científica, el relato que el lector va a leer a continuación es el de un testigo presencial de la muerte de Jesucristo. De ahí deriva su extraordinario interés y tremendo patetismo.

SANGRA EL HIJO DE DIOS VIVO

Cuatro alguaciles fueron a sacar a Jesús del sitio en donde le habían encerrado. Le dieron golpes y lo llenaron de ultrajes en estos últimos pasos que le quedaban por andar, y lo arrastraron sobre la eminencia. Cuando las santas mujeres lo vieron, dieron dinero a un hombre para obtener de los alguaciles el permiso de dar de beber a Jesús el vino aromatizado de Verónica. Más los miserables no se lo dieron y se lo bebieron. Tenían ellos dos vasos, uno con vinagre y hiel, el otro con una bebida que parecía vino mezclado con mirra y con ajenjo; presentaron esta última bebida al Señor: Jesús, habiendo mojado sus labios, no bebió.

Había dieciocho alguaciles sobre la altura: los seis que habían azotado a Jesús, los cuatro que lo habían conducido, dos que habían tenido las cuerdas atadas a la cruz, y seis que debían crucificarlo. Estaban ocupados con el Salvador o con los dos ladrones; eran hombres pequeños y robustos, tenían cara de extranjeros, y los cabellos, erizados; parecían animales feroces; servían a los romanos y a los judíos por el dinero.

El aspecto de todo esto era tanto más espantoso para mí, cuanto que veía figuras horribles de demonios que parecían ayudar a estos hombres crueles, y una infinidad de horribles visiones bajo la forma de sapos, de serpientes, de dragones, de insectos venenosos de toda especie que oscurecían el cielo. Entraban en la boca y en el corazón de los circunstantes, y se ponían sobre sus hombros, y estos se sentían el alma llena de pensamientos abominables, o proferían horribles imprecaciones. Veía con frecuencia sobre Jesús figuras de ángeles llorando, o rayos donde no distinguía más que cabecitas. También veía ángeles compasivos y consoladores sobre la Virgen y sobre todos los amigos de Jesús.

Los alguaciles quitaron a Nuestro Señor su capa, el cinturón con el cual le habían arrastrado, y su propio cinturón. Le quitaron después su vestido exterior de lana blanca, y como no podían sacarle la túnica inconsútil que su madre le había hecho, a causa de la corona de espinas, arrancaron con violencia esta corona de la cabeza, abriendo todas sus heridas. No le quedaba más que su escapulario corto de lana, y un lienzo alrededor de los riñones. El escapulario se había pegado a sus llagas, y sufrió dolores indecibles cuando se lo arrancaron del pecho. El hijo del hombre estaba temblando, cubierto de llagas echando sangre o cerradas. Sus hombros y sus espaldas estaban despedazados hasta los huesos. Le hicieron sentar sobre una piedra, le pusieron la corona sobre la cabeza, y le presentaron un vaso con hiel y vinagre; mas Jesús volvió la cabeza sin decir palabra.

En seguida lo extendieron sobre la cruz y habiendo estirado su brazo derecho sobre el aspa derecha de la cruz, lo ataron fuertemente; uno de ellos puso la rodilla sobre su pecho sangrado, otro abrió la mano, y el tercero apoyó sobre la carne un clavo grueso y largo, y lo clavó con un martillo de

hierro. Un gemido dulce y claro salió del pecho de Jesús: su sangre saltó sobre los brazos de sus verdugos. He contado los martillazos, pero se me han olvidado. Los clavos eran muy largos, la cabeza chata y del diámetro de un duro tenía tres esquinas: eran del grueso de un dedo pulgar a la cabeza; la punta salía detrás de la cruz. Después de haber clavado la mano derecha del Salvador, los verdugos vieron que la mano izquierda no llegaba al agujero que habían abierto: entonces ataron una cuerda a su brazo izquierdo, y tiraron de él con toda su fuerza, hasta que la mano llegó al agujero. Esta dislocación violenta de sus brazos lo atormentó horriblemente: su pecho se levantaba y sus rodillas se separaban. Se arrodillaron de nuevo sobre su cuerpo, le ataron el brazo, y hundieron el segundo clavo en la mano izquierda: se oían los quejidos del Señor en medio de los martillazos. Los brazos de Jesús estaban extendidos horizontalmente, de modo que no cubrían los brazos de la cruz, que se elevaban oblicuamente. La Virgen Santísima sentía todos los dolores de su Hijo: estaba pálida como un cadáver, y hondos gemidos se exhalaban de su pecho. Los fariseos la llenaban de insultos y de burlas. Magdalena estaba como loca: se despedazaba la cara: sus ojos y sus carrillos vertían sangre.

Habían clavado a la cruz un pedazo de madera para sostener los pies de Jesús, a fin de que todo el peso del cuerpo no pendiera de las manos, y para que los huesos de los pies no se rompieran cuando los clavarán. Habían hecho ya un agujero para el clavo que había de clavar los pies, y una excavación para los talones. Todo el cuerpo de Jesús se había subido a lo alto de la cruz por la violenta tensión de los brazos, y sus rodillas se habían separado. Los verdugos las extendieron y las ataron con cuerdas, pero los pies no llegaban al pedazo de madera puesto para sostenerlos. Entonces, llenos de furia, los unos querían hacer nuevos agujeros para los clavos de las manos, pues era difícil poner el pedazo de madera más arriba; otros vomitaron imprecaciones contra Jesús: "No quiere estirarse, decían; pero vamos a ayudarlo". Entonces ataron cuerdas a su pierna derecha, y lo tendieron violentamente, hasta que el pie llegó al pedazo de madera. Fue una dislocación tan horrible, que se oyó crujir el pecho de Jesús, que exclamó diciendo: "¡Oh Dios mío! ¡Oh Dios mío!" Habían atado su pecho y sus brazos para no arrancar las manos de los clavos. Fue un horrible padecimiento. Ataron después el pie izquierdo sobre el derecho, y lo horadaron primero con una especie de taladro, porque no estaban bien puestos para poderse clavar juntos. Tomaron un clavo más largo que los de las manos, y lo clavaron, atravesando los pies y el pedazo de madera hasta el árbol de la cruz. Esta operación fue más dolorosa que todo lo demás, a causa de la dislocación del cuerpo. Conté hasta treinta martillazos.

Los gemidos que los dolores arrancaban a Jesús se mezclaban a una continua oración, llena de pasajes de los salmos y de los profetas, cuyas predicciones estaban cumpliendo: no había cesado de orar así en el camino de la cruz, y lo hizo hasta su muerte. He oído y repetido con El todos estos

pasajes, y los recuerdo alguna vez rezando los salmos: pero estoy tan abatida de dolor, que no puedo coordinarlos.

El jefe de la tropa romana había hecho clavar encima de la cruz la inscripción de Pilatos. Como los romanos se burlaban del título de Rey de los judíos, algunos fariseos volvieron a la ciudad para pedir a Pilatos otra inscripción. Eran las doce y cuarto cuando Jesús fue crucificado, y en el mismo momento en que elevaban la cruz, el templo resonaba con el ruido de las trompetas que celebraban la inmolación del cordero pascual.

EXALTACION DE LA CRUZ

Los verdugos, habiendo crucificado a nuestro Señor, ataron cuerdas a la parte superior de la cruz, pasándolas alrededor de un madero transversal fijado del lado opuesto, y con ellas alzaron la cruz, mientras otros la sostenían y otros empujaban el pie hasta el hoyo, en donde se hundió con todo su peso y con un estremecimiento espantoso; Jesús dió un grito doloroso, sus heridas se abrieron, su sangre corrió abundantemente, y sus huesos dislocados chocaban unos con otros. Los verdugos para asegurar la cruz, la alzaron todavía y clavaron cuñas alrededor.

Fué un espectáculo horrible y doloroso el ver, en medio de los gritos insultantes de los verdugos de los fariseos, del pueblo que miraba desde lejos, la cruz vacilar un instante sobre su base y hundirse temblando en la tierra; más también se elevaron hacia ellas voces piadosas y compasivas. Las voces más santas del mundo: la voz de María, de Juan, de las santas mujeres y de todos los que tenían el corazón puro, saludaron con un acento doloroso al Verbo humanado elevado sobre la cruz. Sus manos vacilantes se elevaron para socorrerlo; pero cuando la cruz se hundió en el hoyo de la roca con grande ruido, hubo un momento de silencio solemne; todo el mundo parecía penetrado de una sensación nueva y desconocida hasta entonces. El infierno mismo se estremeció de terror al sentir el golpe de la cruz que se hundió, y redobló sus esfuerzos contra ella. Las almas encerradas en el Limbo lo oyeron con una alegría llena de esperanza: para ellas era el ruido del Triunfador que se acercaba a las puertas de la Redención. La sagrada cruz se elevaba por la primera vez en medio de la Tierra, como otro árbol de vida en el Paraíso, y de las llagas de JESUS corrían sobre la tierra cuatro arroyos sagrados para fertilizarla y hacer de ella el nuevo Paraíso del nuevo Adán.

El sitio donde estaba clavada la cruz era más elevado que el terreno circunvecino. Los pies de Jesús estaban bastante bajos para que sus amigos pudieran besarlos. La cara del Señor estaba vuelta hacia el Noroeste.

CRUCIFIXION DE LOS LADRONES

Mientras crucificaban a Jesús, los ladrones estaban tendidos de espaldas a poca distancia de los guardas que los vigilaban. Los acusaban de haber

asesinado a una mujer con sus hijos, que iban desde Jerusalén a Joppé; los habían prendido en un palacio donde Pilatos habitaba algunas veces cuando hacía maniobrar su tropa, y pasaban por dos ricos mercaderes. Habían estado mucho tiempo en la cárcel antes de su condenación. El ladrón de la izquierda tenía más edad: era un gran criminal, el maestro y el corruptor del otro. Los llaman ordinariamente Dimas y Gestas; he olvidado sus verdaderos nombres: los llamaré, pues, el buen Dimas, y Gestas, el malo. Los dos hacían parte de la compañía de ladrones establecidos en la frontera de Egipto que habían hospedado una noche a la Sagrada Familia en la huida a Egipto con el Niño Jesús. Dimas era aquel niño leproso que su madre por el consejo de María, lavó en el agua donde se había bañado el Niño Jesús, y que se curó al instante. Los cuidados de su madre para con la Sagrada Familia fueron recompensados con esa purificación, símbolo de la que la sangre del Salvador iba a cumplir por él en la cruz; Dimas, no conocía a Jesús; más como su corazón no era malo, se conmovió al ver tanta paciencia. Habiendo plantado la cruz de Jesús, los verdugos vinieron a decirles que se preparasen, y los desataron de las piezas transversales, pues el sol se oscurecía ya, y en toda la naturaleza había un movimiento como cuando se acerca una tormenta. Arrimaron escaleras a las dos cruces ya plantadas y clavaron las piezas transversales. Habiéndoles dado de beber vinagre con mirra, les pasaron cuerdas debajo de los brazos, y los levantaron en el aire, ayudándose de escalones donde ponían los pies. Les ataron los brazos a los de la cruz con cuerdas de corteza de árboles; les ataron los puños, los codos, las rodillas y los pies, y apretaron tan fuerte las cuerdas que se dislocaron las coyunturas, y brotó la sangre. Dieron gritos terribles, y el buen ladrón dijo cuando lo subían: "Si nos hubiesen tratado como el pobre Galileo, no tendrías ahora el trabajo de levantarnos así en el aire."

Mientras tanto los ejecutores habían hecho pedazos los vestidos de Jesús para repartírselo. Partieron en trozos su capa y su vestidura blanca; lo mismo hicieron con el lienzo que llevaba alrededor del cuello, el cinturón y el escapulario. No pudiendo saber a quién le tocaría su túnica inconsútil, como no podía servir en retazos, trajeron una mesa con números, sacaron unos dados que tenían la figura de habas, y la sortearon. Pero un criado de Nicodemo y de Jesús de Arimatea vino a decirles que hallarían compradores de los vestidos de Jesús; entonces los juntaron todos, y los vendieron, y así conservaron los cristianos estos preciosos despojos.

JESUS CRUCIFICADO Y LOS DOS LADRONES

El golpe terrible de la cruz que se hundía en la tierra agitó violentamente la cabeza de Jesús, coronada de espinas, e hizo saltar una gran abundancia de sangre, así como de sus pies y manos. Los verdugos aplicaron escaleras a la cruz, y cortaron las cuerdas con que se había atado al Salvador. La sangre, cuya circulación había sido interceptada por la posición horizontal y la comprensión de los cordeles, corrió con ímpetu de las heridas, y fue tal el padecimiento, que inclinó la cabeza sobre el

pecho y se quedó como muerto siete minutos. Entonces hubo un rato de silencio: los verdugos estaban ocupados en distribuirse los vestidos de Jesús, el sonido de las trompetas del tiempo se perdía en el aire, y todos los circunstantes estaban desalentados de rabia o de dolor. Yo miraba a Jesús llena de confusión y de espanto; lo veía sin movimiento, casi sin vida, y hasta yo misma pensé morirme. Mi corazón estaba lleno de amargura, de amor y de dolor; mi cabeza estaba como perdida, mis pies y mis manos estaban abrasando: mis venas, mis nervios todos los miembros estaban penetrados de dolores indecibles; me hallaba en una oscuridad profunda, donde no veía más que a mi Esposo clavado en la cruz. Su rostro, con la terrible corona y la sangre que llenaba sus ojos; su boca entreabierta, los cabellos y su barba caídos sobre el pecho; su cuerpo estaba todo desgarrado; los hombros, los codos, los puños tendidos hasta ser dislocados; la sangre de sus manos corría por los brazos; su pecho hinchado formaba por debajo una cavidad profunda. Sus piernas estaban dislocadas como los brazos; sus miembros, sus músculos, la piel sufría tensión tan violenta, que se podían contar los huesos; su cuerpo estaba todo cubierto de heridas y llagas de manchas negras, lívidas y amarillas; su sangre, de colorada, se volvió pálida y como agua, y su cuerpo sagrado cada vez más blanco.

Jesús tenía el pecho ancho; no era velludo como el de Juan Bautista, que estaba cubierto de vello colorado. Sus hombros eran anchos; sus brazos robustos; sus muslos nerviosos; sus rodillas fuertes y endurecidas como las de un hombre que ha viajado mucho y que se ha arrodillado mucho para orar; sus piernas eran largas y las pantorrillas nerviosas; sus pies eran de hermoso aspecto y recia- mente formados; sus manos eran bellas y los dedos largos y aguzados, y sin ser delicadas, no se parecían a las de un hombre que las emplea en trabajos penosos. Su cuello no era corto, más robusto y nervudo; su cabeza de hermosa proporción; la frente alta y ancha; su cara formaba un óvalo muy puro: sus cabellos, de un color de cobre oscuro, no eran muy espesos, estaban separados naturalmente en lo alto de la frente, y caían sobre sus hombros; su barba no era larga y acababa en punto. Ahora sus cabellos estaban arrancados y llenos de sangre, el cuerpo era todo una llaga; todos sus miembros estaban quebrantados.

Entre las cruces de los ladrones y la de Jesús había bastante espacio para que un hombre a caballo pudiese pasar; estaban puestas un poco más abajo. Los ladrones sobre sus cruces presentaban un horrible espectáculo, sobre todo el de la izquierda, que tenía siempre en la boca injurias y las imprecaciones. Las cuerdas con que estaban atados los hacían sufrir mucho: su cara era lívida; sus ojos enrojecidos se les saltaban de la cabeza.

PRIMERA PALABRA DE JESUS EN LA CRUZ

Habiendo crucificado a los dos ladrones, y habiéndose repartido los vestidos de Jesús, los verdugos lanzaron nuevas imprecaciones contra El, y se retiraron. Los fariseos pasaron también a caballo



“Habían clavado a la cruz un pedazo de madera para sostener los pies de Jesús, a fin de que todo el peso del cuerpo no pendiera de las manos y para que los huesos de los pies no se rompieran cuando los clavarán. . .” La sobrecogedora visión de la estigmatizada de Westfalia posee un gran realismo histórico.

delante de Jesús, llenáronle de ultrajes, y se fueron. Los cien soldados romanos fueron relevados por otros cincuenta, Estos los mandaba Abenadar, árabe de nacimiento, bautizado después con el nombre de Ctesifón; el segundo jefe se llamaba Casio, y recibió después el nombre de Longinos; llevaba con frecuencia los mensajes de Pilatos. Vinieron también doce fariseos, doce saduceos, doce escribas y algunos ancianos, que habían pedido inútilmente a Pilatos que mudase la inscripción de la cruz, y cuya rabia se había aumentado por la negativa del gobernador. Dieron la vuelta al llano a caballo, y echaron a la Virgen, que Juan llevó con las otras mujeres. Cuando pasaron delante de Jesús, movieron desdeñosamente la cabeza diciendo: “¡Y bien, embustero: destruye el templo y levántalo en tres días! ¡Ha salvado a otros, y no se puede salvar a Sí mismo! ¡Si eres el Hijo de Dios, baja de la cruz! Si es el Rey de Israel, que baje de la cruz y creémos en El”. Los soldados hacían befa también.

Cuando Jesús se desmayó, Gestas, el ladrón de la izquierda, dijo: “Su demonio lo ha abandonado”. Entonces un soldado puso en la punta de un palo una esponja con vinagre, y la arrió a los labios de Jesús, que pareció probarlo. El soldado dijo: “Si eres el Rey de los judíos, sálvate Tú mismo”. Todo eso pasó mientras que la primera tropa dejaba el puesto a la de Abenadar. Jesús levantó un

poco la cabeza, y dijo "Padre mío, perdonadlos, pues no saben lo que hacen! "Gestas le gritó: "Si tú eres Cristo, sálvate y sálvanos". Dimas, el buen ladrón, estaba conmovido de ver que Jesús pedía por sus enemigos. Cuando María oyó la voz de su Hijo, nada pudo contenerla: se precipitó hacia la cruz con Juan, Salomé y María Cleofás. El centurión no las rechazó. Dimas, el buen ladrón, obtuvo en este momento, por la oración de Jesús, una inspiración interior: reconoció que Jesús y su Madre le habían curado en su niñez, y dijo en voz distinta y fuerte: "¿Cómo podéis injurarlo cuando pide por vosotros? Se ha callado: ha sufrido pacientemente todas vuestras afrentas; es un Profeta; es nuestro Rey; es el Hijo de Dios". Al oír esta reprensión de la boca de un miserable asesino sobre la cruz, se alzó un gran tumulto en medio de los circunstantes: tomaron piedras para tirárselas, mas el centurión Abenadar no lo permitió. Mientras tanto la Virgen Santísima se sintió fortificada con la oración de Jesús, y Dimas dijo a su compañero, que continuaba injuriando a Jesús: "¿No tienes temor de Dios tú que estás condenado al mismo suplicio? Nosotros lo merecemos justamente; recibimos el castigo de nuestros crímenes; pero este no ha hecho ningún mal. Piensa en tu última hora, y conviértete". Estaba iluminado y tocado en el alma; confesó sus culpas a Jesús, diciendo: "Señor, si me condenas, será con justicia; pero ten misericordia de mí". Jesús le dijo: "Tú sentirás mi misericordia". Dimas recibió en un cuarto de hora la gracia de un profundo arrepentimiento.

ECLIPSE DE SOL. SEGUNDA Y TERCERA PALABRA DE JESUS

Todo lo que acabo de contar sucedió entre las doce y las doce y media, pocos minutos después de la exaltación de la cruz, pero pronto hubo un gran cambio en el alma de los espectadores a causa de la mudanza producida en la Naturaleza mientras hablaba el buen ladrón.

A las diez, cuando Pilatos pronunció la sentencia, cayó un poco de granizo; después el cielo se aclaró, hasta las doce, en que vino una niebla colorada que oscureció el sol. A la sexta hora, según el modo de contar de los judíos, que corresponde a las doce y media hubo un eclipse milagroso del sol. Yo ví cómo sucedió, mas no lo tengo bien presente, y no encuentro palabras para expresarlo. Primero fuí transportada como fuerza de la tierra: veía las divisiones del cielo y el camino de los astros, que se cruzaban de un modo maravilloso, vi la luna a un lado de la tierra; huía con rapidez, como un globo de fuego. En seguida me hallé en Jerúsalen, y vi otra vez la luna aparecer llena y pálida sobre el Huerto de los Olivos; vino del Oriente con gran rapidez, y se puso delante del sol, oscurecido con la niebla. Al lado occidental del sol vi un cuerpo oscuro que parecía una montaña y que lo cubrió enteramente. El disco de este cuerpo era de un amarillo oscuro y estaba rodeado de un círculo de fuego, semejante a un anillo de hierro hecho brasa. El cielo se oscureció, y las estrellas aparecieron, despi-

diendo luz ensangrentada. Un terror general se apoderó de los hombres y de los animales, los que injuriaban a Jesús bajaron la voz. Muchas personas se daban golpes de pecho, diciendo: "¡Que su sangre caiga sobre sus verdugos." Muchos, de cerca y lejos, se arrodillaron pidiendo perdón, y Jesús, en medio de sus dolores, volvió los ojos hacia ellos. Como las tinieblas se aumentaban y la cruz estaba abandonada de todos, excepto de María y de los más caros amigos del Salvador, Dimas levantó la cabeza hacia Jesús, y con humilde esperanza, le dijo: "¡Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino!" Jesús le respondió "En verdad te lo digo; hoy estarás conmigo en el Paraíso".

La Madre de Jesús, Magdalena, María de Cleofás y Juan, estaban cerca de la cruz del Salvador, mirándolo. María pedía interiormente que Jesús la dejara morir con Él. El Salvador la miró con ternura inefable, y volviendo los ojos hacia Juan, dijo a María: "Mujer, éste es tu hijo". Después dijo a Juan: "Esta es tu Madre". Juan besó respetuosamente el pie de la Cruz del Redentor moribundo, y a la Madre de Jesús era ya la suya.

La Virgen Santísima se sintió tan acabada de dolor al oír estas últimas disposiciones de su Hijo, que cayó sin conocimiento en los brazos de las santas mujeres, que la llevaron a cierta distancia.

No sé si Jesús pronunció expresamente todas estas palabras; pero yo sentí en mi interior que daba a María por madre a Juan, y a Juan por hijo a María. En visiones semejantes se perciben bien las cosas que no están escritas, y hay muy pocas que se pueden expresar claramente con el lenguaje humano, a pesar de que, viéndolas parece que se comprenden por sí solas. Así, no parece extraño que Jesús, dirigiéndose a la Virgen, no la llame Madre Mía, sino Mujer, porque aparece como la mujer por excelencia, que debe pisar la cabeza de la serpiente sobre todo en este momento, en que se cumple esta promesa por la muerte de su Hijo. También se siente que, dándola por Madre a Juan, la da por Madre a todos los que creen en su nombre y se hacen hijos de Dios, que no han nacido de la carne ni de la sangre, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Se comprende también que la más pura, la más humilde, la más obediente de las mujeres, que habiendo dicho al ángel: "Ved aquí a la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra", se hizo Madre del Verbo hecho hombre; oyendo a su Hijo que debe ser la Madre espiritual de otro hijo, ha repetido estas mismas palabras en su corazón con una humilde obediencia, y ha adoptado por hijos suyos todos los hijos de Dios, todos los hermanos de Jesucristo. Es más fácil de sentir todo esto por la gracia de Dios que expresarlo con palabras, y entonces me acuerdo de lo que me ha dicho una vez mi Padre celestial: "Todo está en los hijos de la Iglesia que creen, que esperan y que aman".

ESTADO DE LA CIUDAD Y DEL TEMPLO. CUARTA PALABRA DE JESUS

Era poco más o menos la una y media; estaba sola; algunas personas entraban corriendo en sus

casas, otras lo hacían llorando. Se veía formarse grupos. Pilatos mandó venir a su palacio a los judíos más ancianos, y les preguntó qué significaba aquellas tinieblas: les dijo que él las miraba como un signo espantoso: que su Dios estaba irritado contra ellos, porque habían perseguido de muerte al Galileo, que era ciertamente su Profeta y su Rey: que él se había lavado las manos; que era inocente de esa muerte, etc. etc., más ellos persistieron en su endurecimiento, atribuyendo todo lo que pasaba a causas que no tenían nada de sobrenatural, y no se convirtieron. Sin embargo, mucha gente se convirtió, y todos los soldados que en el prendimiento de Jesús en el Huerto de los Olivos habían caído al suelo y se habían levantado.

La multitud se reunía delante de la casa de Pilatos, y en el mismo sitio en que por la mañana habían gritado: "¡Que muera! ¡Que sea crucificado!", ahora gritaba: caiga sobre sus verdugos! "Pilatos tuvo que guardarse entre soldados; ese miserable sin alma echaba la culpa a los judíos, diciendo: "Que no tenía ninguna parte en ello; que Jesús era profeta de ellos, y no suyo; que ellos habían querido su muerte". El terror y la angustia llegaban a su colmo en el templo: se ocupaban en la inmola-ción del cordero pascual, cuando de pronto anocheció. La agitación y el terror les hacían dar gritos dolorosos. Los príncipes de los sacerdotes se esforzaron en mantener el orden y la tranquilidad: encendieron todas las lámparas; pero el desorden se aumentaba cada vez más. Vi a Anás, aterrorizado, correr de un rincón a otro para esconderse. Cuando me encaminé para salir de la ciudad, las rejas de las ventanas temblaban, y, sin embargo, no había tormenta. La lobreguez aumentaba. La plaza fue transportada a la ciudad para ver lo que pasaba. La hallé llena de agitación y de inquietud: las calles estaban oscurecidas por una niebla espesa; los hombres andaban a tientas; muchos estaban tendidos por el suelo con la cabeza descubierta, dándose golpes de pecho: otros se subían a los tejados, miraban al cielo y se lamentaban. Los animales aullaban y se escondían: las aves volaban bajo, y se caían. Yo vi que Pilatos fue a visitar a Herodes: estaban ambos muy agitados y miraban al cielo, desde la azotea misma donde por la mañana Herodes había visto a Jesús entregado a los ultrajes del pueblo. "Esto no es natural, se decían entre sí; seguramente se han excedido contra Jesús. Después los vi ir a palacio atravesando la plaza: andaban de prisa, e iban rodeados de soldados. Pilatos no volvió los ojos del lado de Gabbta, donde había condenado a Jesús.

Sobre el Gólgota, las tinieblas produjeron una terrible impresión. Al principio los gritos, las imprecaciones, la actividad de los hombres ocupados en levantar las cruces, los lamentos de los dos ladrones, los insultos de los fariseos a caballo, las idas y venidas de los soldados, la marcha tumultuosa de los verdugos, habían disminuido su efecto: después vinieron los reproches del buen ladrón a los fariseos y su rabia contra él. Pero conforme las tinieblas más pensativos y se alejaban más de la cruz. Entonces fue cuando Jesús recomendó su Madre a Juan, y María fue llevada desmayada a alguna distancia.

Hubo un instante de silencio solemne; el pueblo se asustaba de la oscuridad; la mayor parte de él miraba al cielo. La conciencia se despertaba en algunos, que volvían los ojos hacia la cruz, llenos de arrepentimiento, y se daban golpes de pecho: los que tenían estos sentimientos se juntaban. Los fariseos, llenos de un terror secreto, querían explicárselo todo con razones naturales: pero hablaban cada vez más bajo, y acabaron por callarse. El disco del sol era de un amarillo oscuro, como las montañas miradas a la claridad de la luna: estaba rodeado de un círculo encarnado: las estrellas se veían, y daban una luz ensangrentada; las aves caían sobre el Calvario y en las viñas circunvecinas; los animales aullaban y temblaban; los caballos y los asnos pertenecientes a los fariseos se apretaban los unos contra los otros, y metían la cabeza entre las piernas. La niebla lo cubría todo.

La tranquilidad reinaba alrededor de la cruz de donde todo el mundo se había alejado. El Salvador estaba absorto en el sentimiento de su profundo abandono; volviéndose a su Padre celestial, le pedía con amor por sus enemigos. Oraba como en toda su Pasión, repitiendo pasajes de los Salmos que se cumplían en Él. Vi ángeles a su alrededor. Cuando la oscuridad se aumentó, y la inquietud, agitando las conciencias, extendió sobre el pueblo un profundo silencio, vi a Jesús solo y sin consuelo. Sufría todo lo que sufre un hombre afligido, lleno de angustia, abandonado de todo amparo divino y humano, cuando la fe, la esperanza y la caridad solas, privadas de toda luz y de toda asistencia sensible en el desierto de la tentación, viven aisladas en medio de un padecimiento infinito. Este dolor no se puede expresar. Entonces fue cuando Jesús nos alcanzó la fuerza de resistir a los mayores terrores del abandono, cuando todas las afecciones que nos unen a esta vida terrestre se rompen, y que al mismo tiempo el sentimiento de la otra vida se oscurece y se apaga: nosotros no podemos salir victoriosos de esta prueba, sino uniendo nuestro abandono a los méritos del suyo sobre la Cruz. Jesús ofreció por nosotros su miseria, su pobreza, sus padecimientos y soledad; por eso el hombre unido a Jesús en el seno de la Iglesia, no debe desesperar en la hora suprema, cuando todo se oscurece, cuando toda luz y toda consolación desaparecen. Ya no tenemos que bajar solos y sin protección en ese desierto de la noche interior. Jesús ha echado en ese abismo del desamparo su propio abandono interior y exterior sobre la cruz, y así no ha dejado a los cristianos solos y abandonados a la muerte, en el oscurecimiento de toda consolación. Ya no hay para los cristianos ni soledad, ni abandono, ni desesperación al acercarse a la hora de la muerte; pues Jesús, que es la luz, el camino y la verdad ha bajado por ese tenebroso camino, llenándolo de bendiciones, y ha plantado en él su cruz para desvanecer sus espantos.

Jesús desamparado, pobre y desnudo, se ofreció Él mismo, como hace el amor: convirtió su abandono en un rico tesoro, pues se ofreció Él y su vida, sus trabajos, su amor, sus padecimientos y el doloroso sentimiento de nuestra ingratitud. Hizo su testamento delante de Dios. y dió todos sus méritos

tos a la Iglesia y a los pecadores. No olvidó a nadie: habló de todos en su abandono; pidió también por los heréticos que dicen que, como Dios, no ha sentido los dolores de su Pasión, y que no sufrió lo que hubiera padecido un hombre en el mismo caso. En su dolor no mostró su desamparo con un grito, y permitió a todos los afligidos que reconocen a Dios por su Padre, un quejido filial y de confianza. A las tres Jesús gritó en alta voz: "Eli, Eli, lamma sabcthamm." Lo que significa "¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?"

El grito de Nuestro Señor interrumpió el profundo silencio que reinaba alrededor de la cruz. Los fariseos se volvieron hacia Él, y uno de ellos dijo: "Llama a Elías". Otro dijo: "Veremos si Elías viene a socorrerlo". Cuando María oyó la voz de su Hijo, nada pudo detenerla. Vino al pie de la cruz con Juan, María hija de Cleofás, Magdalena y Salomé. Mientras el pueblo temblaba y gemía, un grupo de treinta hombres importantes de la Judea y de los contornos de Joppé pasaban por allí para ir a la fiesta, y cuando vieron a Jesús en la cruz y los signos amenazadores que presentaba la Naturaleza, exclamaron llenos de horror: "¡Maldita ciudad! Si el templo de Dios no estuviera en ella, merecía que la quemasen por haber tomado sobre sí tal iniquidad". Estas palabras fueron como un punto de apoyo para el pueblo: hubo una explosión de murmullos y de gemidos, y todos los que tenían los mismos sentimientos se reunían. Todos los circunstancias se dividieron en dos partidos: los unos lloraban y murmuraban, los otros pronunciaban injurias e imprecaciones; sin embargo, los fariseos estaban menos arrogantes, y temiendo una insurrección popular, se entendieron con el centurión Abenadar. Dieron órdenes para cerrar la puerta más cerca de la ciudad y cortar toda comunicación. Al mismo tiempo enviaron una expreso a Pilatos, y a Herodes, para pedir al primero quinientos hombres, y al segundo sus guardias, para evitar una insurrección. Mientras tanto, el centurión Abenadar mantenía el orden e impedía los insultos a Jesús para no irritar al pueblo.

Poco después de las tres, la luz volvió un poco, la luna comenzó a alejarse del sol. El sol apareció despojado de sus rayos y envuelto en vapores rojizos. Poco a poco comenzó a brillar, y las estrellas desaparecieron; sin embargo, el cielo estaba oscuro todavía. Los enemigos de Jesús recobraron su arrogancia conforme la luz volvía. Entonces fue cuando dijeron: "¡Llama a Elías!"

QUINTA, SEXTA Y SEPTIMA PALABRAS. MUERTE DE JESUS

Cuando volvió la claridad, el cuerpo de Jesús estaba lívido y más palido que antes por la pérdida de la sangre. Dijo también, no sé si fue interiormente, o sí su boca pronunció estas palabras estoy exprimido como el racimo prensado por primera vez: debo dar toda mi sangre hasta que el agua venga; pero no se hará más vino de ese en este sitio".

Yo tuve después una visión relativa a estas pa-

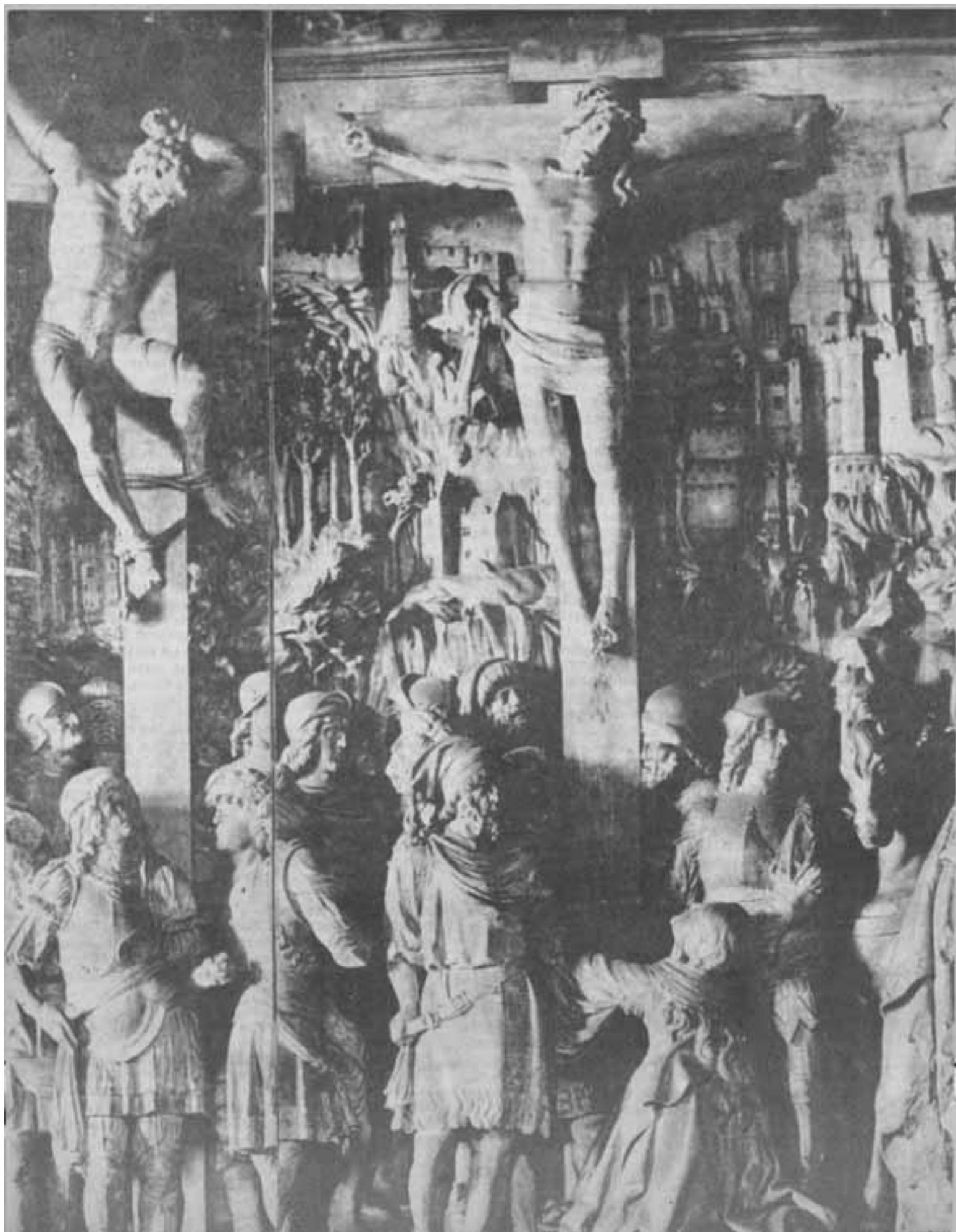
labras en la cual vi cómo Jafet hizo vino en este sitio lo contaré más tarde.

Jesús estaba desfallecido, la lengua seca, y dijo: "Tengo sed". Y como sus amigos lo miraban tristemente, agregó: "¿No podrías darme una gota de agua?" dando a entender que durante las tinieblas no se lo hubieran impedido. Juan respondió: "¡Oh, Señor, lo hemos olvidado!" Jesús añadió otras palabras, cuyo sentido era éste: "Mis parientes también debían olvidarme, y no darme de beber, a fin de que lo que está escrito se cumpliera". Este olvido le había sido muy doloroso. Sus amigos entonces ofrecieron dinero a los soldados para darle un poco de agua, y no lo hicieron; pero uno de ellos mojó una esponja en vinagre, y la roció de hiel, la puso en la punta de su lanza y la presentó a la boca del Señor. No me acuerdo cuáles fueron las palabras que pronunció el Señor: sólo recuerdo que dijo: "Cuando mi voz no se diga más, la boca de los muertos hablará". Entonces algunos gritaron: "Blasfema todavía". Más Abenadar les ordenó estarse quietos.

La hora del Señor había llegado: luchó contra la muerte, y un sudor frío cubrió sus miembros. Juan estaba al pie de la cruz y limpiaba los pies de Jesús con su sudario. Magdalena, partida de dolor, se apoyaba detrás de la cruz. La Virgen Santísima estaba de pie entre Jesús y el buen ladrón, sostenida por Salomé y María de Cleofás, y veía morir a su Hijo. Entonces Jesús dijo: "¡Todo está consumado!" Después alzó la cabeza y gritó en alta voz: "Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu". Fue un grito dulce y fuerte que penetró el cielo y la tierra; en seguida inclinó la cabeza y rindió el espíritu. Yo vi su alma en forma luminosa entrar en la tierra al pie de la cruz. Juan y las santas mujeres cayeron de caras sobre la tierra.

El centurión Abenadar tenía los ojos fijos sobre la faz ensangrentada de Jesús y su emoción era profunda. Cuando el Señor murió, la tierra tembló, el peñazco se abrió entre la cruz de Jesús y la del mal ladrón. El último grito de Jesús hizo temblar a todos los que le oyeron, como la tierra que reconoció su Salvador. Sin embargo, el corazón de los que le amaban fué sólo atravesado por el dolor como con una espada. Entonces fue cuando la gracia iluminó a Abenadar. Su corazón, orgulloso y duro, se partió como el peñasco del Calvario; tiró su lanza, se dio golpes de pecho y gritó con el acento de un hombre convertido: "Bendito sea el Dios Todopoderoso, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob! ¿Este era un justo: es verdaderamente el Hijo de Dios?" Muchos soldados pasmados al oír las palabras de su jefe, hicieron como él.

Abenadar, hecho un hombre nuevo, habiendo rendido el homenaje al Hijo de Dios, no quería estar más al servicio de sus enemigos. Dio su caballo y su lanza a Casio, el segundo oficial, llamado luego Longinos, que tomó el mando; después dijo algunas palabras a los soldados, y bajó del Calvario. Se fue por el valle de Gihon hacia las grutas del valle del Himon, donde estaban escondidos los dis-





cípolos. Les anunció la muerte del Salvador y se volvió a la ciudad a casa de Pilatos. Cuando Abenadar dió testimonio de la divinidad de Jesús, muchos soldados lo hicieron con él: cierto número de los que estaban presentes y aun algunos fariseos de los que habían venido últimamente se convirtieron. Mucha gente se volvía a su casa dándose golpes de pecho y llorando. Otros rasgaban sus vestidos y se echaban tierra en la cabeza. Todo estaba lleno de estupefacción y de espanto. Juan se levantó; algunas de las santas mujeres, que habían estado retiradas, llevaron a la Virgen a poca distancia de la Cruz.

Quando el Salvador encomendó su alma a Dios, su Padre, y abandonó su cuerpo a la muerte, el cuerpo sagrado se estremeció, y se puso de un blanco lívido, y sus heridas, en que la sangre se había agolpado en abundancia, se mostraban distintamente como manchas oscuras; su cara se estiró, sus carrillos se hundieron, su nariz se alargó, sus ojos, llenos de sangre, se quedaron medio abiertos; levantó un instante la cabeza coronada de espinas y la dejó caer bajo el peso de sus dolores; los labios, lívidos, se quedaron entreabiertos y dejaron ver la lengua ensangrentada; sus manos contraídas primero alrededor de los clavos se extendieron con los brazos; su espalda se enderezó a lo largo de la cruz, y todo el peso de su cuerpo cayó sobre sus pies; las rodillas se encogieron y se doblaron del mismo lado, y sus pies dieron vuelta alrededor del clavo.

¿Quién podría expresar el dolor de la Madre de Jesús, de la Reina de los mártires? La luz del sol estaba aún alterada y oscurecida; el aire sofocaba durante el temblor de tierra, más enseguida refrescó sensiblemente.

Era un poco más de las tres cuando Jesús dió el último suspiro. Cuando el terremoto pasó algunos fariseos recobraron su audacia; se acercaron a la abertura del peñasco del Calvario, tiraron piedras y quisieron medir su profundidad con cuerdas. No pudiendo hallar el fondo se volvieron pensativos; advirtieron con inquietud los gemidos del pueblo, y se bajaron del Calvario. Muchos se sentían interiormente cambiados; la mayor parte de los circunstantes se volvieron a Jerusalén llenos de terror. Los soldados romanos vinieron a guardar la puerta de la ciudad y a ocupar algunas posiciones para evitar todo movimiento tumultuoso. Casio y cincuenta soldados se quedaron en el Calvario. Los amigos de Jesús rodeaban la cruz, se sentaban enfrente de ella y lloraban. Muchas de las santas mujeres volvieron a la ciudad. Silencio y duelo reinaban alrededor del cuerpo de Jesús. Se veía a lo lejos, en el valle y sobre las alturas opuestas, aparecer acá y allá algunos que miraban hacia la cruz con una curiosidad inquieta; y desaparecían se veían venir a alguno.

Felipe Borgoña reconstruyó las escenas de la Pasión de Cristo en este retablo escultórico —“La Crucifixión”— de la catedral de Burgos

La lista de las mujeres que influyeron en la vida de Juan Bautista Montini se abre con su madre, doña Giuditta, persona de buen humor y de carácter dulce, que se dedicó al apostolado moderno seglar, siendo durante veinticinco años presidenta de las Mujeres Católicas de Brescia. Pablo VI aparece en brazos de esta mujer, acompañado de su hermano Ludovico, un año mayor que él.



Por Roy MACGREGOR-HASTIE

Autor de "El Papa Pablo VI" y de "El Papa Juan XXIII", Roy Mac-Gregor-Hastie es autor de fama universal. En rigurosa exclusiva nacional publicamos hoy un artículo revelador de la personalidad humanísima del Sumo Pontífice felizmente reinante.

LAS MUJERES EN LA VIDA DEL PAPA PABLO VI

Cuando el 8 de septiembre de 1964, el Papa Pablo VI anunció a una regocijada multitud de religiosas que había decidido invitar a las mujeres a que asistieran a la Tercera Sesión del Concilio Ecuménico, se le oyó comentar a un franciscano:

"El último Papa permitió a la familia Kruschew entrar en el Vaticano. Este otro se lo permite a las mujeres."

Rompiendo con una tradición de mil seiscientos años, el Papa Pablo VI puso claramente de manifiesto como ya lo había hecho antes, que cree que las mujeres constituyen la influencia potencial más grande en un mundo que se ha llamado de hombres. Las mujeres han desempeñado un papel muy importante en su propia vida.

Doña Giuditta Alghisis, la madre del Papa, ejercía actividad política y social mucho antes de que las prime-

ras sufragistas se atasen a las rejas de las casas de los ministros británicos. Durante veinticinco años trabajó como presidente de la Asociación de Mujeres Católicas de Brescia, cargo que desempeñó hasta tres días antes de nacer su segundo hijo, el futuro Papa. Aún entonces no cesó su actividad. Durante el parto hizo que su secretaria tomase por escrito sus pensamientos "para ordenar aquellos que pudiesen ser provechosos más adelante."

Doña Giuditta había dado instrucciones estrictas a su marido, abogado y propietario de un periódico de Brescia, sobre lo que habría de hacer en el alumbramiento y en su celebración.

DE LA MADRE DOÑA GIUDITTA, A LA NODRIZA CLORÍNDIA PERETTI;

El 26 de septiembre de 1897. 18

planta baja de la casa de San Rocco, Concesio, cerca de Brescia, estaba primorosamente dispuesta para los amigos que acudieron a celebrar el nacimiento. Había tres salas de recibir, cada una de ellas provista de una recia mesa de madera, ocho o nueve sillas, buenos cuadros y un aparador. En la sala más cercana a la entrada, doña Giuditta había dispuesto que se recibiera a las autoridades locales: los alcaldes y concejales de Brescia y Concesio; en la segunda habitación, estaban los colegas profesionales de su marido y sus propios amigos militantes; el tercero y más elegante de los salones fue reservado a los dignatarios de la Iglesia, desde el obispo al párroco local, y a los parientes de los Montini.

Juan Bautista Montini nació en un ambiente que había de imbuir en su temperamento un fino sentido de la jerarquía.

No convivió mucho con su madre en su temprana niñez. Tan pronto como pudo, doña Giuditta volvió a su trabajo social, con sus grandes ojos fulgurando cuando luchaba contra los socialistas que entonces estaban haciendo una campaña para boicotear las iglesias y eliminar la religión de la educación. Doña Giuditta, persona de buen humor e incluso de carácter dulce, poseía una voz potente que salía con sarcástica elocuencia de entre sus labios llenos y apasionados.

Juan Bautista fue transferido a la segunda mujer de su vida: la nodriza Clorinda Peretti. La casa de la familia Montini en San Rocco y la casa que tenían en Brescia eran sencillas, pero sólidas e impresionantes. Clorinda Peretti vivía en una pequeña casa de campo en Sacca di Neve, una aldea de Concesio, y fue allí donde el futuro Papa aprendió a ser indiferente a la ostentación material, a los costosos atavíos y recargados ornamentos de las que se creían grandes señoras. Juan Bautista dejaba caer juguetes baratos de madera desde su cuna al suelo de piedra desnuda. Cuando fue un poco mayor, hizo pinitos alrededor de la casa con su hermano Ludovico, un año mayor que él, y con Francisco, un año menor. Se servían la sopa de fideos y legumbres de una gran olla negra que hervía en un fuego de leños y cogían rebanadas de pan de la "erca" del rincón de la cocina.

Clorinda era casi una cabeza más alta que doña Giuditta y de igual humor que ésta, pero sin la fuerza de voluntad de su señora. Los muchachos no tardaron en darse cuenta de que con ella podían hacer lo que quisiesen. Les había dado de primer alimento y el primer afecto y tenía todavía un cariño inmenso que ofrecerles. Pero la disciplina no era su punto fuerte, y doña Giuditta en una ocasión que visitó a sus tres hijos se los encontró enjalbegando el techo en ausencia de Clorinda. Horrorizada por el peligro (los chicos estaban en precario equilibrio sobre una rústica escalera) y por el desperdicio de pintura, dispuso inmediatamente que los chicos pasaran varias horas al día en una escuela guardería de Concesio fundada por su marido a instancia de ella.

UNA INSTRUCTURA PARA UN FUTURO PAPA: LA HERMANA ZAIRA

La hermana María Zaira, que dirigía la escuela guardería, era evidente-

mente una monja tenaz que no admitía que Juan Bautista o sus hermanos hiciesen tonterías. En una gran hoja de papel trazó estos encabezamientos: "Conducta, diligencia urbanidad, catecismo, observaciones." En la hoja marcaba los progresos del que iba a ser obispo de Roma, y con lisonjas y amenazas se las compuso para que obtuviese 10 puntos sobre 10 posibles en cada uno de aquellos renglones, puntuación que habría de mantener más tarde durante su educación.

Pequeña, regordeta y muy decidida, la hermana María Zaira instruyó bien a los muchachos y cuidó con enérgico entusiasmo de su aspecto exterior. A ella no le causaba impresión el hecho de que los Montini fuesen terratenientes y Giorgio un político de porvenir. Desaprobaba levemente la cantidad de tiempo que doña Giuditta pasaba fuera de su casa; pero se alegraba de tener la oportunidad de educar a aquellos tres inteligentes muchachos sin ninguna interferencia.

En los comienzos de la década de los años veinte, cuando los Montini ya habían crecido, María Zaira se fue con su Orden (los Angeles de la Caridad) a Albania, donde sembró el temor de Dios entre los albaneses, y, más tarde, también entre las fuerzas italianas fascistas de ocupación. En 1945, después de la caída del régimen fascista, se estableció en Pellezzano, Sicilia, donde organizó una campaña de limpieza de la administración municipal comunista, escribiendo a monseñor Montini, cuando era arzobispo de Milán, para pedirle fondos para su trabajo. Cuando él fue llamado al Cónclave, según dijo ella después, la hermana María Zaira rezó para que no fuese elegido Papa porque "él había sido siempre un niño delicado y ella no creía que pudiese soportarlo."

LAS CHARLATANAS Y PRETENCIOSAS JOVENES DE SU TIEMPO

Juan Bautista creció con un gran interés por la política y por las polémicas. En su temprana juventud escribió para un periódico estudiantil, que más tarde dirigió, y se convirtió en admirador y confidente de sus militantes padres. Sin embargo, sus hermanos reaccionaron negativamente ante la vida pública de sus padres (aunque más tarde regresarían a la tradición de los Montini y se harían políticos profesionales: Ludovico como senador y Francisco como

médico altamente político). Los jóvenes Ludovico y Francisco llevaban a su casa muchachas cuyas cabezas no estaban abrumadas por la crisis del Partido Católico Popular. Juan Bautista desaprobaba con suavidad a estas charlatanas, bonitas y pretenciosas jovencitas. Siempre se sintió algo incómodo con ellas y su modo de hacerles un cumplido era que cría que llegarían a ser unas meritorias esposas y madres. Al tiempo que ellas se refán de su propia edad, (un promedio de dieciocho años) el deseaba solemnemente que tuviesen pronto treinta años y fuesen capaces de aceptar su responsabilidades con más seriedad. Con su satírico ingenio y su secreta sonrisa, nunca supieron si estaba o no burlándose de ellas.

Después de cumplir los cuarenta años le fue mucho más fácil tratar con las mujeres jóvenes y atractivas. Siendo arzobispo de Milán le fue posible llegar a una pequeña granja en Ponte di Legno, cerca de Brescia, donde charlaría complacido con una joven amiga mía: Adriana Greci. Hábil jardinero, solía presentarse en la puerta principal de Adriana (situada a unas 100 yardas de la suya) llevando un manojito de plantas de vivero que iba a cambiar por algunas capuchinas enanas de ella. El le haría afablemente preguntas para averiguar lo que pensaban las mujeres, cuáles eran las causas de su insatisfacción en el mundo posterior a 1945 en el que, evidentemente, ellas se habían emancipado por completo. Durante sus conversaciones, en los días de descanso, con Adriana y con las amigas de ella, adquirió un acertado y extenso conocimiento de las limitaciones de la "emancipación". Como habría de decir más tarde: "La emancipación respecto de los hombres les atrae menos a las mujeres que la participación con ellos en la administración de la familia de las naciones.

EL ENCUENTRO CON ISABEL II DE INGLATERRA EN MILAN

Al cardenal Montini le fascinó la reina Isabel II cuando, en compañía del duque de Edimburgo, le hizo una visita oficial en su palacio de Milán, el 9 de mayo de 1961. Le impresionó el conocimiento que la reina tenía de los asuntos de la Iglesia, aunque quizá esto no deba ser sorprendente en la persona que es la cabeza de la Iglesia anglicana. Más impresión aún le causó el conocimiento que mostraba en cuestiones relativas a la política internacional; un conocimiento que

ella desplegó sin que por ello dejase de parecer menos femenina. El creía que ese don era propiedad exclusiva de su madre: las mujeres dedicadas en Italia a la política, especialmente las de izquierdas, suelen ser brillantes, pero agrias.

Las religiosas que han servido a Pablo VI durante su carrera como dignatario de la Iglesia, en Roma, Varsovia, Milán y Roma otra vez, consideran que no es persona difícil de complacer. A diferencia de su madre, él ha estado siempre convencido de que las mujeres son buenas amas de casa solamente cuando un hombre les da instrucciones detalladas en los asuntos importantes y les deja su imaginación para el arreglo de las flores.

Cuando tomó posesión del Palacio Apostólico de Milán, el entonces arzobispo Montini mandó llamar a las monjas que habían de cuidar de él. Les dijo que era evidente que ellas estaban acostumbradas a preparar la comida de un hombre que disponía de tiempo. El tenía mucho que hacer. Sólo necesitaba una taza de café con un bollo a las siete de la mañana, un poco de sopa de arroz, un delgado bistec y pan para almorzar; y para cenar, lo mismo. Sólo debían preparar pasteles cuando esperasen huéspedes: "Debemos evitar el tipo de visitante que viene a ver un prelado con la esperanza de poder alabar su cocina en vez de alabar a Dios".

El arzobispo Montini llevó a sus monjas en un recorrido por sus habitaciones. "Sin muelles y un poco gastados. Prestan servicio, pero sólo el indispensable", dijo del mobiliario. Ordenó que colocasen fundas a rayas en las sillas, comentando: "A la gente que pierde el tiempo no le gustan las rayas. Pondremos también un reloj con un tic-tac fuerte en la antesala para que la cosa sea más evidente".

El problema más grande era el relacionado con los 89 cajones de libros que llevó consigo a Milán. No hubo más remedio que convertir su dormitorio en anexo de su estudio y quitar los relojes. Tenía una mesa plegable en su dormitorio, que las monjas tenían prohibido tocar, sobre la que escribía siete u ocho cartas a mano cada noche antes de irse a la cama para permanecer en ella sólo cuatro o cinco horas.

Pablo VI es un perfeccionista, insensible a la adulación y quizá el Papa más grande de los tres últimos siglos. Estas características hacen que para Pablo VI no sea fácil el trato con las mujeres. Pero como él mismo dice, las mujeres lo hicieron así.



Las religiosas que han servido a Pablo VI durante su carrera como dignatario de la Iglesia —en Roma, Varsovia, Milán y Roma— dicen que es persona muy fácil de complacer. Su comprensión es evangélica, su discreción, manifiesta. Un grupo de monjas llegadas del Congo, después de unos días de persecución y terror, encontró en el Santo Padre un cálido elogio a sus sufrimientos y entereza en tierras africanas.

SEMANA SANTA EN LEÓN

AZARIAS H. PALLAIS
Poeta y Prosista Nicaragüense



León. Catedral, conjunto exterior.

Has oído decir de aquel Santo romano Imperio, que no era imperio, ni romano, ni santo?

Cierta vez en Popayán, Simón Bolívar, el Libertador, pues, quiso darse el placer de una semana santa suya propia. Era en noviembre. Pero como Popayán participa con León de Nicaragua y con Sevilla maravilla, del privilegio de una frase recibida: "Semana Santa en. . ." el obispo, inteligentísimo dio la debida autorización y como se había querido se hizo. Pasan siglos y siglos y nacen todos los días mercaderes de pueblos, pero un Bolívar Salvador se ve y no se toca y hasta parece mentira.

Si mañana nosotros, después de tantos bailes de unos hombres, así dicen, que van al congreso y se sientan y se levantan para hablar, llegásemos a tener un Bolívar de verdad; y quisiera darse el lujo de una semana santa, entonces sí, aun cuando fuera en noviembre, bien valdría la pena de que floreciese de nuevo la frase recibida: Semana Santa en León.

La Semana Santa es para los que tienen alma como Bolívar. Pero todos estos palabreros, todos estos maniqués, todas estas máscaras, todos estos personajes de comedia italiana, todas estas cineras pintadas, todos estos radicalillos vargasvilescos, todos estos caballeros barbilindos, etcétera etcétera, no merecen de ninguna manera tan dulces y

silenciosas pascuas floridas de nuestro Jesús Buen Amor.

Las alfombras de la Calle Real, para que sobre el manso animal de las largas orejas pase al Único Señor del Triunfo, el encanto primitivo de la luz que se enciende sobre una vela de cera negra, símbolo de Nicaragua que todavía va en la procesión de los pueblos con una vela encendida a pesar de sus políticos, la gracia kmatinal de la reseña de San Felipe, las sagradas colmenas del jueves, el Viacrucis del Señor Cárdo de la Ermita de Dolores, el último Viacrucis de San Francisco al Calvario bajo "el nicaragüense sol de encendidos oros", y por último la gloria legítima de las campanas del sábado. . . .

Que siga sin embargo la Semana Santa en León. Por ella, ganan un poco, muchos que durante todo el año casi no habían ganado nada. Que haya trabajo aunque no sea todavía bien pagado, para el zapatero, la costurera y el sastre, esto vale más que Bolívar. Además están los niños. Va por las calles clavado en la cruz, el más hermoso de los hijos de los hombres ojos para ver con ellos! el político palabrero, el blasfemo, el barbilindo y la que se sienta cruzando las piernas nada vieron. Poco importa. Han visto los niños, y también esto vale más que Bolívar.

CUARESMA Y SEMANA SANTA EN GRANADA

ENRIQUE FERNANDEZ MORALES

La Cuaresma se inicia el Miércoles de Ceniza. Tiempo sagrado que simboliza los cuarenta días que ayunó Nuestro Señor y los cuarenta años que vagaron los israelitas en el desierto antes de entrar a la tierra prometida, está consagrado por la liturgia a la meditación y a la penitencia y sirve de adecuada preparación para la Semana Santa. Durante los tres días anteriores al Miércoles de Ceniza, las grandes ciudades europeas desde tiempo inmemorial y algunas del nuevo mundo como La Habana, Panamá, Río de Janeiro, Los Angeles y Nueva Orleans, tal vez como reminiscencia de la fiesta pagana de la Primavera, más probablemente para despedirse de las alegrías y diversiones mundanas, antes de entrar a la austeridad de la Cuaresma, celebran el carnaval, una explosión de entusiasmo popular que, alentada por la música, la danza, el licor y los disfraces, (todo el mundo se disfraza) da lugar, en ocasiones, a verdaderos excesos. La Iglesia contestó a estas halgaradas pecaminosas estableciendo durante dichos días el triduo de Carnaval o Carnestolendas, con exposición mayor de Su Divina Majestad y ejercicios de reparación y desagravio por los pecados cometidos durante el Carnaval.

MIÉRCOLES DE CENIZA

La ceniza lograda por la incineración de las palmas benditas del Domingo de Ramos del año anterior, enriquecida con una de las bendiciones más solemnes de la liturgia romana, es impuesta en la frente a los fieles antes de la Misa de este día, con las rituales palabras de "ACUERDATE, HOMBRE, QUE ERES POLVO, Y AL POLVO RETORNARAS", ceremonia llena de simbolismo muy de la devoción de los granadinos que, como los antiguos israelitas en tiempo de aflicción, permanecen ese día con la frente cubierta de ceniza. Este día principia en los templos la popular devoción de las cuarentas viasacras.

COSTUMBRES DE CUARESMA

Este tiempo de ardoroso verano, en que "SIENTENSE VAHOS DE HORNO", y el ardoroso sol tropical calcina el paisaje hasta convertirlo en angustioso yermo, los granadinos acomodados suelen pasar temporadas en sus haciendas o en las playas del mar, y los pobres van a pasar los días calurosos, sumergidos en las refrescantes aguas de Gran Lago. Pero ricos y pobres, en los antiguos tiempos, todos sin excepción permanecían en ciudad durante la Semana Mayor, contribuyendo con su respetuosa presencia a la mayor dignidad de los actos religiosos, litúrgicos o tradicionales.

La asquerosa pezuña del modernismo se ha clavado también desgraciadamente sobre la antaño sólida piedad de nuestro pueblo haciendo que muchas familias, en número cada vez creciente, olviden en balnearios modernos y licenciosas franquichelas el respetuoso recogimiento debido a los días augustos consagrados por la Redención.

Granada debe intentar la reconquista de sus prófugos de Semana Santa. Pidamos al cielo que una mejor comprensión de las autoridades eclesásticas, suavizando la excesiva tirantez usada en algunos casos con las tradicionales manifestaciones del culto externo, haga que éste florezca de nuevo, para bien de la piedad, de la cultura y de la moral granadina. La Semana Santa es una de las más auténticas muestras de nuestra cultura y de nuestra tradición, y estamos obligados a reconstruirla, mantenerla y enriquecerla, empeñándose en que sea motivo de orgullo y limpio blasón de nuestra hidalga ciudad. El respeto y el apego de un pueblo a sus tradiciones religiosas es inexpugnable torreón en su defensa contra los arteros embates del protestantismo que divide y desfigura su fe, y del comunismo, que desmorona su fisonomía y desintegra sus más fundamentales instituciones.

AYUNOS Y COMIDAS DE CUARESMA

En Nicaragua, como en el resto de América Latina y Filipinas, por indulto especial, nunca pesó todo el rigor de las leyes de Ayuno y Abstinencia vigentes para la Iglesia Universal. Aún después de la Independencia continuó América participando del privilegio de Colonia española y de las exenciones que como tal gozaba por la Bula de la Santa Cruzada, teniendo únicamente como obligatorio el ayuno de los Miércoles y ayuno con abstinencia los Viernes, siendo aún esta ínfima regulación reducida por el actual Pontífice a la sólo abstinencia los Viernes y ayuno con abstinencia El Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo.

Según arcaica y curiosa clasificación eclesástica, (ignoro si es privativa de estas tierras solamente) los animales se dividen en dos clases: Animales de sangre fría y animales de sangre caliente. Al primer grupo pertenecen peces, reptiles y quelonios. Al segundo mamíferos y aves. La abstinencia veda comer animales de sangre caliente, pero nos permite en Granada, la rica fauna de nuestro lago, famoso por su inaudita variedad de peces de agua dulce y salada, aumentada con la tortuga, (quelonio), y la iguana y el garrobo (reptiles), que han venido a ser los más típicos platos de la cocina

granadina. También gozan de gran favor en este tiempo el pescado MAREÑO seco y el arroz con pescado, la sopa de cangrejos del Lago, el tamal PIZQUE como BASTIMENTO, y como postres el atol agrio, el motajato con piñuela y el curbazá.

FLORES Y FRUTAS DE CUARESMA Y SEMANA SANTA

Las flores que produce nuestra tierra en este tiempo, que han sido tan bellamente cantadas por el inolvidable poeta granadino Pbro. don Silverio Cuadra, y que adornan los altares, las andas de las procesiones y las cruces de los Vía Crucis son de

las más perfumadas de nuestra flora; en primer lugar, el sacuanjoche, que es nuestra flor nacional, la nicaraguita, la burriquito, el corozo, la rezedo y el cardo santo, este último exclusivamente dedicado a la imagen de Jesús en el Santo Entierro. Nuestros indígenas tejen sargas y ornamentos muy bellos con estas flores en cruces y altares, y las que han estado próximas a las sagradas imágenes son conservadas con reverencia por los devotos.

Por juzgar que será del agrado general, incluimos aquí el Canto al Sacuanjoche Púrpura, uno de los más inspirados poemas del Padre Cuadra.

FLOR DE SANGRE

Sacuanjoche de púrpura, es tan oscura la sangre de tus pétalos que no es locura pensar que por la noche filos traidores hirieron tus corimbos, y son tus flores cuajarones de sangre. Cómo mirar tus carmines sangrientos sin escuchar las dulcísimas quejas: "Oh pueblo mío, durante muchos años como rocío que descende del cielo, hice llover sobre tí el alimento; tu enrojecer haces en cambio piedras y arenas con mi sangre que arrojas a manos llenas.

Puse en tu diestra cetro de soberanos y por cambio a mi frente ciñen tus manos un círculo de espinas. Es cual rocío de rubíes mi rostro. Oh pueblo mío, te formé con las nubes en el desierto una tienda de sombra, y tú, cubierto de los quemantes rayos del sol me dejas que en mí dibuja oscuras flores bermejas, Sobre mis cinco llagas abre su broche la púrpura sangrienta del sacuanjoche.

Cántame, sacuanjoche, la más hermosa de todas tus canciones, la dolorosa, aquella que empezaba: "Sangre Preciosa". Y las lenguas de púrpura del sacuanjoche entonan su balada: "Cuando la noche se acercaba pusieron el cuerpo santo en brazos de la Virgen. Ella con llanto la sangre coagulada riega y el velo que enjugó aquella sangre traje a este suelo.

Desde entonces la púrpura de la Pasión es el único tema de mi canción. Brotan de las heridas sienes divinas los líquidos rubíes de las espinas, y en las cinco llagas abren sus broches de púrpura sangrienta mis sacuanjoches.

La Madre Dolorosa junto a la Cruz vertía en los heridos pies de Jesús

el raudal de su llanto. Cuando resbalan las gotas de rocío sobre mis flores son esas lágrimas vertidas por la Virgen de los Dolores.

Después de sepultado Cristo Jesús la Madre Dolorosa volvió a la Cruz. Dos arroyos de lágrimas eran sus ojos al mirar los oscuros coágulos rojos. Virgen María: para evitar tu llanto yo cambiaría mi púrpura por otro cualquier color aún cuando me llamaran pálida flor.

Sacuanjoche amarillo, luz del lucero, vestirme quiero de tu color para esconder la sangre de mi Señor.

Mas, mi traje de sangre, oh Dolorosa, te cantaré siempre: Sangre preciosa, baña mis cinco pétalos como al Cordero que llegó sin palabras al matadero. Tengo de las heridas sienes divinas los líquidos rubíes de las espinas y en las cinco llagas abren sus broches de púrpura sangrienta mis sacuanjoches.

Flor de la roja clámide; si tu memoria infeliz olvidara la dulce historia, cara a las almas santas, sol de la noche del olvido serías, oh sacuanjoche.

En tí escribió con sangre, trágica flor, el fin de su Evangelio Nuestro Señor. Por eso en tus sangrientos pétalos leo como en el Evangelio de San Mateo:

"Passio Domini nostri. . ." Oh alhélies de la boca sangrante. Oh los rubíes de las recias espinas. Oh los cordeles que las más tiernas manos ciñeron crueles. Clavos, esponja, lanza, Gólgota, Cruz, Oh púrpura en que yace Cristo Jesús.

SILVERIO CUADRA Pbro.

9 de Octubre de 1937

Las frutas principales de la temporada, que luego adornan los huertos del Jueves Santo, donde son vendidas profusamente, son: Mangos, mameyes, jocotes, nisperos, caimitos, cocos y naranjas, con las que hacen sartos en los huertos, lo mismo que con los deliciosos PASADOS, o plátanos maduros secados al sol. Las que se utilizan en el curbazá son mangos, jocotes, mameyes, marañones y papayas.

LOS VIACRUCIS EN GRANADA

Desde tiempo inmemorial hubo siempre dos Vía Crucis principales en Granada, Xalteva y San Francisco, y aunque ahora hay en otras iglesias, estos no tienen suficiente antigüedad para merecer descripción separada. La devoción del Vía Crucis, originada por los franciscanos, tradicionales guardianes de Tierra Santa, sobre el auténtico escenario de la Pasión, tiene profundo raigambre en nuestros pueblos que fueron amamantados a los úberimos pechos de la Orden Seráfica, y consiste en la meditación de catorce escenas de la Pasión de Cristo, desde que es condenado a muerte en el Pretorio de Pilatos, hasta su Sepultura. Al efecto se siembran de trecho en trecho durante el trayecto señalado catorce cruces que el vecindario adorna con flores, palmas, maceteras, candelas y pebeteros, y lo recorren los fieles llevando en procesión la imagen del Nazareno con la Cruz a cuestas, en andas cubiertas de flores que cargan los devotos.

El texto antiguo del Vía Crucis que se rezaba en Granada, junto con los textos de la Pasión y de las Tres Necesidades que padeció María Santísima junto a la Cruz, devoción acostumbrada en los tres últimos días de la Semana Santa, por ser verdaderas curiosidades literarias, llenas de añejo sabor y elevado sentido místico, aparecerán íntegros, como también gran cantidad de detalles, documentos y poemas, como apéndice de mi libro CUARESMA Y SEMANA SANTA EN GRANADA, del que estos apuntes son un rápido adelanto.

VIA CRUCIS DE SAN FRANCISCO

Parece ser que este Vía Crucis de la Iglesia y Convento de los frailes de San Francisco, fundadores y propagadores de esta devoción, fué el primero que se estableció en la ciudad, y de él se originaron los demás. La imagen del Nazareno revela respetable antigüedad y mueve a sincera devoción. El trayecto que recorre es de San Francisco a la Iglesia de Guadalupe. Remitimos a nuestros lectores a la descripción que de este Vía Crucis ha hecho con tanta donosura y propiedad el notable historiador don Pío Bolaños en el Número 16 de la Revista Conservadora.

VIA CRUCIS DE XALTEVA

La actual Granada que todos conocemos se formó de la fusión de la antigua ciudad española, fundada junto al Lago Cocibolca por Francisco Hernández de Córdoba, el año de 1523, y el mucho más antiguo poblado indígena de Xalteva, que conservó durante todo el período colonial su fisono-



VIA CRUCIS DE XALTEVA

mía peculiar y su municipio y autoridades propias, dividiendo ambas poblaciones la quizás por ese motivo llamada Calle del Palenque. Las imágenes, procesiones y costumbres xaltevanas, todas de ilustre antigüedad son las que dan mayor colorido tradicional a la ciudad.

La antigua imagen de Jesús Nazareno de Xalteva, de muy tosca y primitiva factura, salvada como casi todas las imágenes de los templos granadinos por heroicos devotos, de las llamas del incendio de Walker que destruyó la ciudad en 1856, se encuentra en poder de la última representante de la familia que la preservó del fuego, la Sra. Romualda Jarquín. Siendo mayordoma de este Vía Crucis la Sra. Estela Díaz de Ortíz, descontenta de la poca belleza de la antigua imagen, con su propio dinero mandó a labrar la actual imagen del Nazareno de Xalteva al imaginero Juan Ramón Silva, según consta en el recibo extendido por éste el año de 1903. La imagen es una bellísima talla en madera de tamaño natural, y se viste con muy ricas túnicas y valiosas alhajas.

Las dificultades surgidas entre la última poseedora de esta Imagen doña Narcisca Ramírez v. de Castillo y el Obispo de Granada, Mons. García y Suárez, que ocasionaron la supresión de los cultos de esta hermosa Imagen, fueron al fin zanjadas con la voluntaria y generosa donación que de ella hizo su dueña a la Iglesia de Xalteva, en escritura pública firmada el 14 de Dic. de 1960 ante el Notario Dr. don Rafael López Pineda, reservándose el derecho a la mayordomía vitalicia.

El trayecto de este Vía Crucis es desde la Iglesia de Xalteva a la Calle del Consulado, doblando en la casa del maestro Nicho Gutiérrez, y luego hacia el poniente, hasta encontrar la calle del Cementerio, hasta el propio Cementerio donde se hace la última Estación.

Del Vía Crucis de la Merced, y de la venerable y sagrada imagen de Jesús del Gran Poder hablabamos en el día propio de su fiesta tradicional que es el Martes Santo.

VIERNES DE DOLORES

En casi todas las Iglesias de Granada, que tienen antiguas y preciosas imágenes de La Dolorosa se celebran en este día los cultos solemnes a Los Dolores de la Santísima Virgen, muy especialmente en la iglesia Parroquial de la Merced, que además de ser una de las más ilustres de Nicaragua, fue considerada siempre como la Iglesia de la aristocracia granadina, y abriga en su seno la imagen más bella de la Dolorosa que existe en el país.

Esta venerable Imagen, de belleza indescribible, con el más profundo y silencioso dolor impreso en sus rasgos, de tamaño casi natural, esculpida en alabastro por algún insigne aunque desconocido artífice de la España religiosa del Siglo XVIII, fue traída a Granada, junto con el Nazareno de la Merced por el opulento hidalgo don Eduardo de Arana, que en ese tiempo desempeñaba el cargo de Oidor, y por su propia cuenta mandó aumentar la Iglesia de La Merced, que entonces contaba de una sola nave, construyendo dos alas laterales y dedicándolas a las dos imágenes, por lo que vinieron a ser llamadas, la Nave de Jesús y la Nave de Dolores. La mayordomía de Ntra. Sra. de Dolores, vinculada a la familia del donante, fue servida sucesivamente por virtuosas y meritísimas damas de rancio abolengo, entre las cuales no debemos olvidar a doña Felipa Arana, a doña Bernabela de la Cerda y a doña Pastora Bermúdez, ilustres troncos de numerosas y distinguidas familias granadinas. La actual mayordomía, que es además fundadora y priora de la Orden Servita en La Merced, es la anciana Srta. Emelina Bermúdez Lacayo, quien con sus distinguidas hermanas ha sido uno de los más firmes baluartes en el mantenimiento del culto y tradicionales devociones de Granada.

Las celebraciones del Viernes de Dolores consisten en la Misa mayor propia de la festividad, exposición mayor durante el día, ejercicio y prédica de las tres horas durante la tarde, terminando con la bendición solemne con el Divinísimo. Toda la Orden Servita y numerosos devotos asisten a esos cultos de riguroso luto y con la insignias de su Orden. En años anteriores era una de las costumbres tradicionales de esta fiesta el que algunas personas llegaran a las puertas de la Iglesia con porras de tiste para obsequiar a los concurrentes.

También en la Iglesia de Xalteva se celebra este día la fiesta del Señor Nazareno del Vía Crucis, llamado también el Señor del Silencio, habiendo después de la Misa, procesión de la Imagen a casa de la mayordomía doña Narcisca Ramírez v. de Castillo, poniendo los devotos mesas preparadas durante todo el trayecto, donde se detiene la Imagen mientras se cantan villancicos.

SABADO DE RAMOS

Los granadinos que nunca admitieron la licenciosa algazara del Carnaval, desde remotos años gustaban despedirse también, aunque frugalmente, del mundanal ruido, con una sana y alegre velada de idílico esparcimiento en la playa del Gran Lago, oasis feliz para el calor del verano, antes de entrar a la austera solemnidad de los Días Santos. Así es de suponer que, españoles e indígenas, en la amable mescolanza que produjo La Conquista, continuada por mestizos los de los cuales descienden los actuales granadinos, las familias se reunían por grupos en la espaciosa costa, gozando del admirable escenario del Lago iluminado por la luna, y sentados sobre la arena comían las frutas de la temporada mientras escuchaban cadenciosas tonadas acompañadas por los típicos conjuntos de guitarras y marimbas. La ruidosa algarabía moderna que todo lo desfigura también ha inyectado su ponzoña en esta grata fiesta patriarcal, que era como una escena pastoril de los pueblos primitivos, enturbiada en el presente con el disloque de las rkonolas, los bailes modernos y el abuso del licor y los juegos prohibidos.

LA RESEÑA

Hoy sale la primera Reseña, anunciando la procesión de Jesús del Triunfo, del Domingo de Ramos.

De auténtico origen español, como casi todas nuestras costumbres religiosas, es este típico y colorido personaje que, vestido con túnica y capuchón de color morado, que le cubre completamente la cara, excepto por los agujeros de los ojos, cuerda a la cintura y en una mano una cruz de madera y en la otra una sonora campana que tañe sin cesar, recorre las calles que ha de transitar la procesión del día siguiente. Este curioso traje que usaban los cófrades y penitentes en las procesiones, y con el nombre de SAMBENITO llevaban también los ajusticiados de la Inquisición, sólo perdura en Granada para la Reseña, que anuncia la víspera el recorrido de todas las procesiones, y para los cófrades que cargan la Imagen de Jesús Nazareno del Gran Poder en su Procesión del Martes Santo.

DOMINGO DE RAMOS

PROCESION DEL TRIUNFO

La liturgia de este día conmemora la entrada triunfal de Nuestro Señor en Jerusalén. Antes de la Misa mayor se verifica la bendición de las palmas, una de las más solemnes de la liturgia, y que llevadas durante la procesión, son luego devotamente colocadas en las casas, en forma de Cruz, sobre camas, puertas y ventanas, para librar a sus moradores de daños espirituales y temporales. Las granadinas, con vieja y merecida tradición de elegancia lucen hoy sus primeros estrenos, y las iglesias se apretujan de gente. Era de rigor, en anteriores años, que los muchachos, que hasta muy entrada la adolescencia usaban pantalones CHINGOS, (cortos, a la rodilla) se pusieran este día sus primeros pantalones largos.



PROCESION DEL TRIUNFO

La venerable Imagen de Jesús del Triunfo, una de las más antiguas de la ciudad, es llevada con capa y nuégano (sombbrero de teja) de color morado, para la primera misa de la madrugada y sentada en un sitial en el presbiterio. Después de la misa de 8 a.m. la borriquita, domesticada y preparada para su sagrada tarea, y lujosamente enjaezada con arneses de plata, es conducida hasta el presbiterio donde montan en ella la Sagrada Imagen, y se organiza la procesión. Adelante los acólitos con la Cruz alta, luego doce niños con túnicas y nuéganos simbolizando los doce Apóstoles, después va la imagen de Jesús montada en la borriquita, rodeada por los turiferarios, y llevada de la brida por alguna persona de relieve en la ciudad; cierran la marcha el preste y sus ministros, y la banda de música que va tocando marchas durante el trayecto. El recorrido es todo en la Calle Real, saliendo de Xalteva y entrando en la Catedral.

Antiguamente esta procesión tenía tal importancia que había legislación especial sobre ella. Asistían los dos municipios en cuerpo. El Alcalde de Xalteva llevaba la brida al salir del templo y la entregaba al Alcalde de Granada, que con todas las autoridades la esperaba en una enramada que para el efecto construían frente a la casa que fué de la Srita. Matilde Jarquín. Muy comentado fué el rechazo que de este honor hizo un Alcalde de Granada, don Roberto Lacayo, el año de 1880, según refiere don Enrique Guzmán en su Diario íntimo.

En la Catedral la puerta mayor estará cerrada, y después de golpear tres veces con la Cruz alta y entonar el himno GLORIA LAUS, se abrirá la puerta de par en par y entrará la procesión hasta el presbiterio donde la imagen de Jesús es apeada y sentada en un sitial para dar comienzo a la Misa Pontifical.

La venerable imagen de Jesús del Triunfo, de inmémorial historia, fué librada del incendio de Walker por doña Mercedes O'Connor, esposa de

don Pascual Baylón Mayorga, a cuya familia cono- cían por este motivo como los Baylones, y en per- sonas de esa parentela ha venido sucediéndose su tenencia y mayordomía hasta llegar a doña Brenil- da Lejarza de Mejía, que sucedió a su padre don José Jesús Lejarza. Por desaveniencias y malos entendimientos entre esta dama y el Obispo Mons. García y Suárez, la venerable Imagen se ha visto privada de su culto tradicional durante varios años. habiendo la Curia importado una nueva Imagen de cartón piedra, que reemplaza a la antigua en la pro- cesión, pero no en la devoción de los granadinos.

PROCESION DE SAN BENITO

Durante la noche del Domingo de Ramos se verificaba antiguamente la Procesión de San Benito de Palermo, Santo que probablemente logró intro- ducirse en la Semana Santa por su filiación franciscana, ya que fueron los franciscanos los que institu- yeron los usos y costumbres de nuestra cristiandad. Igual costumbre perdura en León, este mismo día, saliendo de la Iglesia de San Francisco. Fué mayor- doma de esta procesión, durante muchísimos años, la señora Salvadora Fuentes, hermana o prima de Jacinto Fuentes; mayordomo del Señor Resucita- do. En nuestra ciudad ha sido suprimida por la moderna legislación diocesana.

La Imagen de San Benito de Palermo, que per- manece siempre en Guadalupe, iglesia de origen franciscano, muestra al Taumaturgo NEGRITO de rodillas, con un Crucifijo en una mano y unas disci- plinas en la otra, símbolo de su austera penitencia. Como casi todas las imágenes franciscanas antiguas, viste hábito de color azul, en devota señal de la inquebrantable devoción de la Orden Seráfica al Misterio de la Inmaculada Concepción de María.

LUNES SANTO

PROCESION DEL BUEN PASTOR

El Lunes Santo en la tarde era la procesión "del Buen Pastor", que llaman Jesús de la Caña y tam- bién Jesús de Ma Patricia, por ser esta señora doña Patricia Traña quien, aprovechando un viaje a Fran- cia de don Benicio Guerrero, con sus ahorros (eran ella y su marido Anastasio Vargas, cuidadores del cementerio) y algunas limosnas, le encargaron una talla de Jesús Nazareno, para vestirse y colocarle la Cruz, haciendo con ella el Vía Crucis de Xalteva, ya que la Imagen existente no satisfacía a la devota feligresía. Realizó el encargo, según refería don Benicio, un novel escultor francés de apenas dieci- siete años, y aunque la obra distaba mucho de plas- mar la idea de Ma Patricia al encargarla, fue acogida con gran entusiasmo en Granada, y cautivó el cora- zón de la buena señora que a su devoción dedicó el resto de sus días.

La venerable Imagen, de tamaño poco más que natural, representa a Jesús, durante sus correrías apostólicas, cuya noble y hermosa faz y ojos azules

rasgados y profundos reflejan una honda tristeza. Su atavío consiste en túnica y nuégano rojos y manto azul, y porta un báculo en la mano izquierda, teniendo la derecha en actitud de bendecir.

PROCESIONES DEL SEÑOR DE ANIMAS

En la noche del Lunes Santo solían haber dos procesiones con la Imagen del Crucificado. La del Señor de Animas de la Merced, cuya mayordoma era doña Jerónima Ximénez de Torrente, (una de las recordadas Ximenitas) y la del Señor de Animas de Xalteva, cuyo mayordomo era don José Ana Garay. Ambas procesiones han sido suprimidas hace largo tiempo. La Imagen del Señor de Animas de La Merced, que es una talla pequeña del Crucificado, está en la Capilla de Dolores en la Iglesia de la Merced, y la del Señor de Animas de Xalteva, que es una hermosísima y muy devota falla de tamaño casi natural, se encuentra en la Sacristía de Xalteva, y es la que colocan en el altar mayor para las Misas de difuntos. Ambos Crucificados tenían a su lado dos imágenes de Animas circundadas por las llamas rojas del Purgatorio. Ojala se pudiera lograr que los Padres de la Benemérita Compañía de Jesús, a cuyo cargo está la Iglesia de Xalteva, quisieran reponer la Imagen del Crucificado que tienen en el Calvario en la Capilla lateral de la derecha, sin ningún mérito de antigüedad ni arte, con la antigua y venerable Imagen del Señor de Animas de Xalteva.

Hace unos pocos años los PANTONENOS o vecinos del Barrio del Cementerio han comenzado a sacar esta noche una procesión con la Imagen del Señor de Animas de la Capilla del Cementerio.

MARTES SANTO

PROCESION DE JESUS NAZARENO DEL GRAN PODER

El Martes Santo era día de repicar duro en la antigua Semana Santa granadina, y a pesar de las vicisitudes de su agitada historia, ha logrado conservar su prestigio y devoción hasta nuestros días.

Compañera de la Imagen de Nuestra Sra. de Dolores de la Merced es la venerada Imagen de Jesús Nazareno del Gran Poder, en edad e historia, si no en la mano del artífice que las labró, que parece haber sido diferente; traída de España junto con aquella fué también por don Eduardo de Arana, allá en las postrimerías del Siglo XVIII, según los datos que arrojó el proceso entablado por la Curia para la devolución de esta Imagen, el año de 1932. El mismo noble donante le dedicó una de las naves laterales que había mandado construir en La Merced, donde tenía rico altar, y por este motivo se conocía como la Nave de Jesús.

Aunque la mayordomía de ambas Imágenes quedó vinculada a su descendencia por expreso deseo del donante, cuando el incendio de Granada el año de 1856, el Cura de Granada don Agustín Vijil, amigo de Walker, mandó con anterioridad poner a buen recaudo las imágenes preciosas, repar-

tiéndolas entre los devotos para su seguridad y cuidado. Llevóse la Dolorosa doña Bernabela de la Cerda, descendiente de don Eduardo de Arana, a su hacienda El Valle, (hoy Valle Menier) jurisdicción de Nandaime, y el Nazareno fué guardado por doña Ana Vijil, hermana del Cura y esposa de don Anselmo Ximénez, y llevada a su hacienda Posintepe. Restablecido el orden de cosas en el país, estando las iglesias destruídas, la venerable Imagen quedó por largos años huésped de honor del hogar de aquella piadosa familia, y luego de sus hijas, santas mujeres cuya vida austera y casi monástica estaba totalmente consagrada al servicio y devoción del Señor Nazareno, "MI PADRE JESUS", como ellas lo llamaban, pasando luego a poder de sus sobrinas, hijas de don Nicolás Ximénez Vijil la última de las cuales, la Srita. María de Jesús, hubo de entregarla a la iglesia de La Merced, su legítima dueña con motivo del proceso instruido por la Curia Diocesana, en el que se suscitaron tan dolorosos incidentes como la excomunión lanzada por el Obispo Reyes y Balladares contra la familia Ximénez, y el entredicho puesto a la iglesia de La Merced, una de las más antiguas e ilustres iglesias en todo el Continente.

Por ese tiempo del famoso proceso comenzó la venerable Imagen a ser llamada del GRAN PODER en honor de su homónima de Sevilla, con la que conserva algún cercano parecido, después de haber sido llamada sucesivamente Jesús Arana y Jesús de las Ximenitas, por las dos familias que intervinieron en su historia. Su mayordomía fué conferida al distinguido caballero don Carlos Bolaños Alvarez, cuyo entusiasta y amoroso celo vovió a despertar la antigua y entrañable devoción granadina hacia el Nazareno de La Merced, que estaba tan decaída en los últimos años. Actualmente sirven su mayordomía las hermanas Bermúdez Lacayo, quienes en testimonio de su devoción y en memoria de su hermano don Owaldo Bermúdez han costeado la construcción de un hermoso altar de mármol para esta sagrada Imagen, que será compañero del altar que don Manuel y doña Rosa Lacayo consagraron a la Virgen de los Dolores. Así continuarán juntas, recibiendo el culto y el homenaje que les tributa Granada, las dos imágenes que juntas fueron traídas de España por el Oidor don Eduardo de Arana, lejano antepasado de las Señoritas Bermúdez Lacayo.

La procesión, de muy corto trayecto, fué siempre una de las más devotas, habiendo la costumbre en las familias ricas de ofrecer promesas de vestir a sus hijos de nazarenos, y sacarlos en andas durante la procesión, por cuyo motivo era ésta también llamada la procesión de los Jesusitos. (yo, como mi padre en anteriores años, tuve en mi infancia el privilegio de cumplir una de estas promesas).

PROCESION DE SAN SEBASTIAN

El Martes Santo, durante la noche, era tradicional la procesión de San Sebastián, graciosa talla en madera que representa al Santo Mártir romano, desnudo y asaetado atado a un árbol, esculpida

por un imaginero chinandegano, y el origen de cuya presencia en la Semana Santa no hemos podido desentrañar.

La Imagen tocada con tricornio y armada con un espaldín, prendas de su uniforme de gala que don José Pasos Arellano le regalara el año de 1877 a su regreso de una misión diplomática en Londres donde representó al gobierno del Dr. Adán Cárdenas, salía de San Francisco, especialmente escoltada por los habitantes del Capulín, pequeña comarca aledaña, que eran especiales devotos del Santo. Las disensiones habidas entre el actual mayordomo Sr. Pedro Martínez, vecino del Capulín y la Curia Diocesana, con motivo de las disposiciones referentes a las Imágenes y sus mayordomías, han suprimido esta procesión desde hace varios años.

MIERCOLES SANTO ROMPIMIENTO DE VELOS

Hasta hace algunos años acostumbraba hacerse durante la Misa de este día en honor de la Sagrada Imagen del Dulce Nombre de Jesús, en la Iglesia de Xalteva, una ceremonia llamada del Rompimiento de Velos, probablemente en memoria del rompimiento del velo del Templo de Jerusalén a la hora en que murió Nuestro Señor en la Cruz, y consistía en hacer al momento de la Elevación de la Sagrada Hostia varios disparos de pistola y al mismo tiempo abrir por el medio de modo espectacular un telón morado que se colocaba detrás del altar, soltando en ese momento una paloma blanca, que revoloteaba en el ámbito del templo, ante el consiguiente estupor de la chiquillería. La paloma, es de creerse, simbolizaría el alma purísima de Cristo, entregada en los tormentos de la Cruz, para redimir al género. Encargado de esa ceremonia era el Maestro Orfebre don Policarpo Rocha, mayordomo colado del Dulce Nombre, o EL YANKE, a quien también llamaban, por causa de su mayordomo, Jesús de Policarpo y Jesús de Serón, que era el apodo que en aquella Granada festiva daban al Maestro Rocha.

PROCESION DEL DULCE NOMBRE

El hermosísimo título del Dulce Nombre de Jesús que ostenta esta bella Imagen de Cristo en los Azotes, tiene su origen en las primeras palabras del Introito de la Misa del Miércoles Santo, que está tomado de la Epístola de San Pablo a los Filipenses y dice: "AL NOMBRE DE JESUS DOBLESE TODA RODILLA EN EL CIELO, EN LA TIERRA Y EN EL INFIERNO; PORQUE EL SEÑOR SE HIZO OBEDIENTE HASTA LA MUERTE, Y MUERTE DE CRUZ".

La bella imagen del Dulce Nombre de Jesús, o EL YANKE, como es más popularmente conocida, fué costada con limosnas recogidas en una colecta en que hacían cabeza don José Angel Mora, don Manuel Urbina y don Salvador Chacón, y encargada a don Ramón de Espinola, distinguido caballero español que después de vivir algunos años en La

Habana, donde hizo fortuna, se había establecido en Granada, unos años después del Incendio de 56, donde tenía florecientes negocios y una magnífica botica. En uno de sus viajes a Europa, de España, su tierra natal trajo la Imagen el señor de Espinola, allá por el año de 1862.

La Imagen, tallada en madera, hueca para evitar el excesivo peso en las procesiones, (esto dio lugar a que alguna gente creyera que el señor de Espinola trajo dentro de la Imagen un contrabando de joyas) representa a Jesús como un hermoso varón en la plenitud de la vida y el vigor físico, alto y corpulento que, atadas sus manos a una columna truncada, abandona con un gesto de profunda tristeza y conmiseración su desnudo cuerpo a la crueldad y los azotes de los sayones. Las hermosísimas facciones y los límpidos ojos azules hicieron que los granadinos, (que los conocían de cerca, talvez como la única forma de perdonar el espantoso agravio) le dieran inmediatamente el cognomento familiar de "EL YANKE".

La Procesión que, saliendo de Xalteva hacía su recorrido sobre la Calle Real, doblando en la Atravesada hasta llegar al Banco, donde tomaba la del Consulado hasta entrar a su Huerto en Xalteva, (ya que a esa hora los huertos de todas la Iglesias estaban terminados y abiertos al público) congregaba como la procesión del Martes Santo, muchos JESUITOS, o niños promesantes en andas, desnudos con una toalla en las caderas, y pintadas las llagas de los azotes a semejanza de la sagrada Imagen. También había en esta procesión la costumbre, que yo alcancé a ver todavía en mi infancia, de detenerse de trecho en trecho, ante estrados preparados y adornados convenientemente, donde se dramatizaba con personajes vivos la escena del pozo de Jacob con la mujer de Samaria, en la cual el Salvador hace un bello discurso prometiéndonos su Agua Viva, con la cual no tendremos sed nunca más. Los lugares donde había estrado y representación eran, según recuerdo, donde la Srita, Matilde Jarquín, donde doña Cora Lacayo de Benard, en la esquina de las Ocones, (frente al Banco) y en el Consulado en la casa del Mayordomo Maestro Policarpo Rocha.

La Sagrada Imagen del Dulce Nombre de Jesús enriquece ahora a la Iglesia de La Merced, donde recibe culto, a pesar de los derechos de Xalteva, su legítima dueña.

EL AMO DE LA ENCARNACION

En la noche del Miércoles Santo era de rigor y muy solemne la procesión del AMO DE LA ENCARNACION antigua y pequeña imagen del Crucificado perteneciente al conocido y popular Dionisio Fajardo, (padre del joyero maestro Nicho Fajardo) a quien todos llamaban cariñosamente TATA NICHÓ REZEDA, por la especial solicitud con que cuidaba en su jardín unos arbustos de rezedá, cuyas flores dedicaba exclusivamente para adornar la Imagen de su devoción. La imagen del AMO DE LA ENCARNACION, que había sido traída de

Guatemala por los abuelos de Tata Nicho Rezeda, que viajaban con recuas de mulas en comercio con aquella capital fué dejada a la muerte de éste como herencia a su buen amigo el esclarecido y virtuoso sacerdote don Silvestre Alvarez, quien la conservaba en el oratorio privado de su casa de habitación, y muerto en olor de santidad el año de 1910 la dejó a su vez como preciosa herencia a la Parroquia, hoy Catedral, habiendo conseguido en vida para ella, de Roma, la gracia de altar privilegiado. Esta venerable Imagen a la que algún cura de esos DE MISA Y OLLA, o DE TORTILLA Y QUESO, como los llamaba en nicaragüense doña Elena Arellano, cambió su arcaico y teológico nombre de EL AMO DE LA ENCARNACION por el más corriente de Señor de las Misericordias, (correspondía su primitivo nombre al de la Inmaculada Concepción dado a las Imágenes de la Virgen María) salía también en procesión el 24 de junio, día de la festividad de San Juan Bautista, (en cuya procesión sacaba Tata Nicho el bailete mestizo de LA YEGUITA) probablemente por la participación del Bautista en el misterio de la Encarnación, y ahora, desposeído de nombre, culto y altar, (que lo tenía privilegiado) se encuentran en la sacristía de la Catedral de Granada.

LOS HUERTOS

Desde las primeras horas de la noche del Miércoles Santo, como ya dijimos antes, están abiertos al público los Huertos, enramadas fabricadas con postes y cubiertas con palmas de coco y pacaya y totalmente tapizadas con flores y frutas, que simbolizan el jardín de Gethsemaní donde Jesús oró y agonizó la noche anterior a su Pasión. Las imágenes son colocadas sobre la tierra para que los fieles más fervorosos puedan saciar a su antojo la propio devoción, palpando y besando manos y pies sagrados y tocando a ellos estampas, flores y candelas. El recinto de cada huerto está dividido en dos compartimientos por un pequeño tabique de palmas tejidas. El que está dedicado a la Imagen, con su brasero de incienso y su plato para las limosnas, y el que está dedicado al expendio de flores, frutas MEDIDAS, novenas y fotografías de la Imagen.

Huerto muy especialmente conmovedor es el del Señor Nazareno de Xalteva o del Silencio, donde esta imagen es expuesta, vestida con alba sacerdotal blanca y estola y manípulo morados, leyendo ante el Misal colocado sobre atril de plata. Los huertos son desarmados el Jueves Santo en la noche, al salir la procesión del Silencio.

JUEVES SANTO

El Jueves Santo conmemora la Iglesia la institución que hizo Cristo, antes de morir, de la Sagrada Eucaristía, dejándola como la más preciosa herencia a aquellos que amaba. Y no otra cosa nos dejaba en la Eucaristía que a El mismo, en el más portentoso milagro de todos los tiempos, exceso de su amor y pasmo para todas las generaciones. Su propio cuerpo y sangre, con su alma y su divinidad; Cristo vivo, Cristo glorioso, oculto en las sagradas

especies del pan y del vino, para acompañarnos, para consolarnos, aconsejarnos, alimentarnos y hacernos felices. "QUIEN NO COME MI CARNE NI BEBE MI SANGRE NO TENDRA VIDA EN MI.

LAS ESTACIONES

La augusta solemnidad de los sagrados días del Tríduo Mayor, daba a Granada un ambiente de recogimiento y respetuoso silencio que se imponía en todos los ánimos. Como los oficios sagrados eran de mañana, (hasta hace unos pocos años fué restaurada la primitiva liturgia ordenándolos en las horas históricas de los misterios que celebran) después de la procesión eucarística y reservada la Sagrada Forma en el Cáliz cubierto con el velo y atado luego, como nuestro Señor en la escena de los escarnios, empezaban los grupos a recorrer los templos haciendo las estaciones, que consistían en rezar seis padrenuestros y avemarías ante cinco monumentos diferentes, terminando siempre con la oración de LA SABANA SANTA y el SUPPLICAMOSTE DIOS MIO, que se recitaban con los brazos abiertos en forma de Cruz.

Después de los Oficios de este día se colgaba de la torre de la iglesia la efigie del traidor Judas Iscariote, para que balanceándose tétricamente en el aire, fuera visible a los ojos de todos el castigo temporal y eterno recibido por el más infame de los nacidos, por lo que dice la colecta de este día: "OH DIOS, DE QUIEN JUDAS RECIBIO LA PENA DE SU PECADO Y EL BUEN LADRON EL PREMIO DE SU CONFESION". Ni las campanas ni las campanillas de las iglesias volvían a tañer, usando para llamar a los Oficios y para anunciar los momentos solemnes, las matracas, instrumentos de madera que producen un ruido sordo. El júbilo de las campanas solamente se elevará después de haber cantado GLORIA en la Misa de Resurrección,

EL PADRE CASTILLO

Especial solemnidad revestía todos los cultos en la Parroquia de la Merced en cuyo monumento se hacía derroche de rasos, sedas y brocados, lo mismo que de velas y flores, porque su celoso e infatigable Cura, Monseñor don José Antonio Castillo y Marengo, Prelado doméstico de Su Santidad (honor solicitado para el Padre Castillo por el Obispo Thiel de Costa Rica) perteneciente a una distinguida familia granadina, que fué párroco de Granada desde el año de 1875 hasta el de 1890 que fué el de su santa muerte, gustaba de rodearlos de gran boato y magnificencia. Emparentado este sacerdote con muchas ilustres familias, y vinculado con íntimos lazos de amistad o compadrazgo con todas, había sabido aprovechar el cariñoso respeto que habían impuesto en sus feligreses su virtud, ciencia y apóstolico celo, para intervenir como mediador, pacificador y consejero en todas las familias, ricas y pobres, que él amaba y dirigía sin distinguos, y así pudo llevar a cabo, no sólo la obra material de la restauración de los templos destruidos, magna labor que acometió y realizó en los pocos años de su curato, sino también la restauración de la fe y con-

fianza de los granadinos, y de su moral, bastante agravada en aquella catástrofe de 1856.

Hijo adoptivo y colaborador del Padre Castillo en la disciplina y esplendor de las ceremonias del culto, como sacristán de La Merced, era, y fué durante luego años después de la muerte de su bienhechor, el recordado Justo Gaytán, de quien se decía ser hijo del asesino del progenitor del Padre Castillo, el INDIO GAYTAN, a quién el hijo de su víctima, con evangélica caridad, asistió durante su últimos momentos, antes de ser ajusticiado. Pero el rumor, nacido solamente por la coincidencia de apellido, era totalmente infundado, según asegura don Manuel Pasos Arana en su interesante monografía: "Granada y sus Arroyos". Don Justo Gaytán a quién tuve el privilegio de tratar ya en su ancianidad, me enseñó, como a los demás acólitos de La Merced, las rúbricas de la liturgia y el modo de ayudar a Misa y servir en el altar.

EL MANDATO

A las 3 de la tarde se celebraba en La Merced EL MANDATO, llamado así por el nuevo mandamiento del amor al prójimo promulgado por Cristo después de la última cena. Aquí reside la raíz y el fundamento de todo el cristianismo. No es meramente un consejo evangélico que podemos optativamente seguir o dejar de cumplir. Es orden categórica y precisa. Imposición que obliga. ES EL MANDATO: "UN NUEVO MANDAMIENTO OS DOY: QUE OS AMEIS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO A VOSOTROS". La Ceremonia del Mandato consistía en sermón alusivo a este misterio seguido del simbólico acto de lavar los pies a doce niños vestidos de apóstoles. Los reyes de España solían también este día lavar de rodillas los pies a doce mendigos besándolos después de enjuagarlos con una preciosa toalla. Todas las autoridades civiles y militares asistían a estos actos vestidos de rigurosa etiqueta los uno, y con uniforme de gala y espada los otros, el municipio en cuerpo, el prefecto y mayor de plaza, la Corte Suprema de Justicia, la banda militar, y muchas veces el propio Presidente de la República ayudando y sirviendo los principales personajes de entre la concurrencia para el esplendor de las mismas ceremonias, y en la del lavatorio de los pies casi siempre prefecto y alcalde sostenían uno la pana y otro el pichel de plata requerido durante el acto. Entre las autoridades había cada año un personaje, escogido por sus relevantes cualidades, que ostentaba con orgullo durante todo ese día, suspendida de un airoso cordón de seda, la llave del sagrario del monumento donde se guardaba la Santísima Eucaristía, devolviéndola en los Oficios del día siguiente, acompañada con un generoso donativo. La tradicional participación que las autoridades civiles y militares hacían de modo oficial durante las ceremonias de Semana Santa, fué desapareciendo paulatinamente hasta su completa extinción, después del advenimiento del partido liberal al poder, el año de 1893.

Terminado el Mandato salía toda la concurren-

cia a hacer la Estaciones, presidida por dichas autoridades, enseñando las visitas y el rosario durante el trayecto el Párroco de La Merced. En el recinto de los templos, ante la imagen del Crucificado cubierta con un velo morado y colocada sobre un cojín en el suelo, montaban guardia, fusil en mano, los jóvenes más distinguidos: de la aristocracia y el pueblo. Toda actividad y trabajo eran paralizados en estos días, siendo la costumbre tan inflexible que ni siquiera permitía encender el fuego de las cocinas domésticas y el silencio solemne sólo era interrumpido por los graves murmullos de los grupos que pasaban en media calle rezando devotamente el rosario. Terminaba el rezo de las Estaciones entre diez y once de la noche, habiendo a esa hora en la Iglesia de La Merced un ejercicio de meditación sobre la Agonía que pasó Jesús en el Huerto de los Olivos, y es llamado LA HORA SANTA.

LA PROCESION DEL SILENCIO DE XALTEVA

A las diez de la noche, todos los grupos de huertos y estaciones se han ido reuniendo en la plaza de Xalteva, y desde al atrio predica un sacerdote el SERMON DEL PRENDIMIENTO. En él hace memoria, de cómo los soldados y fariseos, guiados por Judas el traidor, llegaron al huerto a prender a Jesús que oraba y los aguardaba. "VELAD Y ORAD PARA QUE NO CAIGAIS EN TENTACION PORQUE AUNQUE EL ESPIRITU ESTA PRONTO, LA CARNE ES DEBIL". Entonces entraba la Cofradía del Señor del Silencio al Huerto de su Titular, y despojándolo de estola y manípulo, ataban las manos del Señor Nazareno y le vendaban sus ojos con una pañuelo blanco, al modo que lo escarnecieron los soldados, y así iniciaban la procesión del Silencio.

Era verdaderamente conmovedora y llena de patetismo esta procesión, al filo de la media noche, con la devota imagen, vestida de blanco, atada y vendada, balanceándose pausadamente, el grupo de devotos que llevaban braceros con incienso y faroles, y el compungido acompañamiento, dentro del más profundo silencio, apenas interrumpido por el redoble de un tambor, y un clarín que se elevaba lúgubre sobre la ciudad callada, y la voz estremecida de un viejo filarmónico que cantaba en cada esquina el aterrador pregón: "MANDA PILATOS QUE AZOTEN AL INOCENTE CORDERO".

VIERNES SANTO

El día revestido de esa honda tristeza que le confiere la conmemoración de la muerte del Hijo de Dios y los terribles misterios de la Redención, tiene de por sí una densa y casi palpable atmósfera de solemnidad, mucho mayor en aquellos viejos tiempos de sincera y vigorosa fe. Cristo ha muerto este día por nosotros. La gente hablaba en voz baja, evitaban charlotear, reír y hasta caminar sin verdadera necesidad. Era considerado verdadero delito escupir en el suelo. La pregunta corriente ante cualquiera desusada actividad era: Cómo estás haciendo eso? No sabés que está el Señor en el Suelo? Y se contaban infinidad de leyendas sobre

gentes que habían sido castigadas en una u otra forma por su poco respeto para la santidad de estos días, y casos de personas convertidas en sirenas por haber osado bañarse en el Lago, y cosas por el estilo. La gente timorata ni siquiera se atrevía a cocinar, comiendo esos días frugalmente de lo que se llamaba EL ALIÑO DE SEMANA SANTA, consistente en: queso, tamal pizque, pan, rosquillas, pinolillo y el clásico curbazá. Los muchachos que no podían estarse quietos, organizaban grupos vecinales, apostados para apedrear a quien se atreviera a salir a la calle o al camino en cualquier clase de vehículo.

EL JUEGO

En las casas de arcadas, frente a las plazas de las iglesias: de Xalteva, Catedral y San Francisco se forman grandes corrillos de hombres que juegan LADRILLETE, juego consistente en dejar caer por turno una moneda al suelo, ganando aquel cuya moneda acierte en el centro del ladrillo. Este juego que ahora se estila con monedas, antaño se usaba con ruedas o CHORCHAS de cera que se llamaban CUEPAS, siendo esto de tan antiguo origen (indígena) que CUEPAS llegó a ser sinónimo de antigüedad, siendo muy usual la frase "DESDE LAS CUEPAS" que denota que aquello a que se refiere cuenta con inmemoriales años.

Es muy probable que esta arcaica costumbre tuviera como raíz la absurda e irrespetuosa rememoración del sacrílego juego que hicieron los soldados en el Calvario, echando suerte sobre las vestiduras de Jesús.

PROCESIONES Y OFICIOS

Los Vía Crucis, de los cuales ya hemos hablado

en otra parte, salen en la mañana, haciendo este día su último recorrido. Asimismo salía en la mañana la famosa Procesión de la Sentencia, que es una representación viva del Misterio de la Pasión y Muerte de Cristo. con libreto sacado de EL MARTIR DEL GOLGOTA, novela religiosa de Pérez Escrich, que gozaba de gran favor, antiguamente. Esta representación realizada en las calles por artistas xaltevanos, fué iniciada por doña Mercedes Vargas, (hija de Ma Patricia Traña, de quien ya hemos hablado anteriormente) y era esta señora la que hacía, en su casa, los ensayos. El primer cuadro, que es la Tentación, tenía lugar en el atrio de San Francisco, el lavatorio de Pilatos en la puerta de la sala de la casa de mis padres, y el último, o sea la Crucifixión, en la placita de Xalteva. Esta procesión ha sido suprimida desde hace varios años por disposición de la Curia Diocesana, representándose solamente como espectáculo teatral, en uno de los salones del cine de la localidad. Desde hace muchos años dirige con acierto este grupo de teatro religioso popular el apreciable maestro albáñil Armando Castro, quien también tiene a su cargo el papel de Jesús.

Los oficios que antiguamente se celebraban en la mañana, son actualmente post-meridianos según las nuevas legislaciones para la liturgia, y después de las Profecías y la Oración de los fieles se hace la adoración de la Cruz al triple canto de las conmovedoras palabras: "HE AQUI EL LEÑO DE LA CRUZ DEL CUAL PENDIO LA SALVACION DEL MUNDO." LA limosna recogida este día junto a la Cruz en todas las iglesias del mundo cristiano, es dedicada a la custodia franciscana de Tierra Santa, para el mantenimiento de los Santos Lugares. Según permisión reciente todos los fieles pueden comulgar durante los Oficios del Viernes Santo.



EL SEÑOR DE LA SOLEDAD

SANTO ENTIERRO DE CATEDRAL

Frente a la antigua plaza de armas, hoy parque Colón, donde está situada la Casa Pellas, tenía su espaciosa residencia la muy ilustre señora doña Chepa Chamorro, Prócer de nuestra Independencia, y alma de la conjura de 1811. (Esta casa que luego fué conocida como la Casa de las Vega, fué también residencia de William Walker). En el Oratorio privado que en dicha casa había, por privilegio especial de la insigne dama como gran benefactora de la Iglesia, se veneraba una devotísima y muy hermosa imagen del Crucificado, traído de Guatemala (donde también tenían casa los Chamorro) por uno de sus antepasados, probablemente en las postrimerías del Siglo XVIII, con la noble cabeza caída sobre el pecho por la muerte, las llagas muy abiertas manando abundante sangre, cuyos brazos podían plegarse para ser bajado de la Cruz y colocado en el sepulcro. Los cultos de la venerable Imagen, llamada desde muy antiguo con el piadoso nombre de EL SEÑOR DE LA SOLEDAD, eran costeados totalmente por doña Chepa Chamorro, y muerta ella el año de 1844, por sus descendientes y herederos, hasta hace algunos años en que, reunidos todos, de común acuerdo, decidieron donarla a la Catedral donde actualmente se venera, reservando la mayordomía para un descendiente de esa familia, cargo que sucesivamente han servido don Joaquín Burgos, don Juan Pasos y actualmente su hijo don Gabriel Pasos Wolff.

Después de ser bajado de la Cruz el Señor de la Soledad, con ceremonia especial, por los piadosos varones, distinguidos caballeros que lo tienen por altísimo honor, y mostrado al pueblo a las palabras del predicador aquel sagrado Cadáver, para que reconozcamos en él los tormentos y la muerte, fruto de nuestros pecados, es recostado sobre ricos cojines y finísimas sábanas, en un sarcófago de cristal, que es luego llevado en hombros por su cofradía, haciendo el recorrido de su procesión con un compungido y devoto acompañamiento, de riguroso luto, presidido por todas las autoridades y dignidades religiosas, civiles y militares, y todas las asociaciones piadosas de la ciudad con sus estandartes e insignias. El doloroso recogimiento del día, la magnificencia y solemnidad del cortejo, y sobre todo la conmovedora belleza del divino Cadáver, con sus llagas abiertas como bocas echándonos en cara nuestros delitos, nos traen siempre a la memoria los versos de Pablo Antonio:

El espectral caído, su pérfil de agonía
abierto como un pájaro que traspasó la lanza
cuando asumía el vuelo, miradlo entre las ramas
desplomado en su canto y huérfano del nido!

Transitaba la noche.

Recorría el nocturno de la muerte
por encender la música matinal de la manzana,
! Oh, pájaro del Arca, retorno del olivo,
aleluya que despunta con la aurora !

Detrás del Santo Sepulcro, la Madre de Cristo, la soberana Imagen de la Dolorosa de la Merced es conducida en andas, guardando el duelo en el entierro de su Hijo. La procesión hace un corto trayecto por el parque y Calle Real hasta la Merced donde dobla, entrando nuevamente en la Catedral.

PROCESION DEL SANTO ENTIERRO EN XALTEVA

Arreglado artísticamente por las Sritas, Bermúdez Lacayo (que también tienen a su cargo la decoración del Santo Entierro de la tarde) con gigantesca armazón en formas simbólicas y profuso dispendio de luces, que en la oscuridad de la noche hacen aparecer el inmenso catafalco como una ascua de oro, salía el Señor de los Milagros de Xalteva, en la procesión del Santo Entierro de la noche.

La venerable y antiquísima imagen del Señor de los Milagros, cuyo origen se pierde en la noche de la historia, ya que nuestros archivos desaparecieron en el incendio de 1856, fué después de esta catástrofe guardada devotamente por la Sra. doña Vicenta Cabrera, y luego por su hija doña Toña, cuya piedad donó a la iglesia de Xalteva, trayéndola de Guatemala, la hermosa Imagen de San José que se venera en el altar mayor, y mandó construir el cielo raso de madera en esa misma iglesia. Cuando esta señora falleció, el año de 1922, sus herederos vendieron la casa a don Adán Orozco (a quien por ser hijo de Eusebio o Chevo, le llamaban Chevito) y su nuevo dueño, muy complacido de seguir albergando al Sagrado Huésped, le dedicó un aposento de su nueva casa, donde yo lo visitaba en mi infancia, notando la extraña y respetuosa compañía que hacía al Señor de Milagros una familia de palomas peteneras. (La dulce ancianita doña Juliánita Avendaño de Orozco me aseguraba que las peteneras del Señor, como ella las llamaba, nunca cantaban en Viernes Santo).

Tradicional era durante esta procesión, el acto de Centurión, que hacía el encanto de la gente menuda. Montados en briosos corceles y vestidos y armados con todos los arreos, dos centuriones romanos hacían airoso pasos y cabriolas. De trecho en trecho uno de ellos se bajaba de su caballo y venía gesticulando a tocar el Santo Sepulcro con la espada desenvainada, comprobando que el PELIGROSO Cadáver que guardaba no había desaparecido. Muchas veces desempeñó este papel el caballero español don Ramón de Espinola, según refiere don Pío Bolaños en sus crónicas, y en años posteriores, centurión colado de esta procesión era el conocido Cayetano Bravo Ochomogo.

La procesión del Viernes Santo entraba con las luces del alba, y solía ser la más concurrida de toda la Semana Santa, causando estupor que una ciudad que a veces parece abandonada pudiera proporcionar semejante muchedumbre.

Las dificultades surgidas entre la Curia Diocesana y la antigua Cofradía del Señor de los Milagros

de Xalteva, presidida por el Mayordomo don Alonzo Morales, (en cuya familia ha venido sucediéndose por generaciones la mayordomía de procesión) han llegado a extremo verdaderamente lamentables. Sería de desear que un generoso entendimiento entre ambas partes, contando con la paternal indulgencia de los pastores, y el respeto y lealtad de las ovejas, conduzca al fin la antigua y venerable imagen del Señor de los Milagros a la Iglesia de Xalteva, su indeclinable e indiscutible dueña, en el seno de su Cofradía y numerosos devotos, para recibir el tributo de su devoción y culto, especialmente la solemne procesión del Santo Entierro de la noche.

SABADO SANTO

Este día era llamado antiguamente Sábado de Gloria, ya que ese día cantaban Gloria, por la corruptela que se había hecho de la primitiva liturgia, celebrando el Sábado lo que sólo convenía a las primeras horas del Domingo. Durante los Oficios de este día se bendicen el agua y el fuego, sacando éste del pedernal, y encendiendo con él un alto candelabro de tres brazos, con el que se enciende el cirio pascual, y las velas del altar, a las rituales palabras de "Lumen Chisti". Al canto del Gloria in Excelsis repican las campanas en las Iglesias, lo cual da la señal para el recomienzo de todas las actividades. La muerte ha sido vencida. Cumplida la Redención, Cristo resucitado, con su cuerpo glorioso, es inmortal, y vence, reina e impera por los siglos de los siglos.

Actualmente, según las nuevas disposiciones sobre la liturgia, estos Oficios son celebrados el Sábado a la media noche, terminando al amanecer del Domingo, que fue la hora histórica de la Resurrección. Ahora, durante toda la mañana del Sábado, no hay ningún acto en las iglesias, dejadas en la soledad y el abandono de la Sepultura de Cristo.

JUDAS

Colgado, como dijimos de la baranda de hierro de la torre de La Merced, después de los Oficios del Jueves Santo, este horrible monigote, vestido con una vieja sotana, símbolo pavoroso de la traición, se balanceaba lúgubramente sobre las cabezas de los muchachos que lo miraban con terror.

Era esta costumbre, catecismo impresionante que grababa muy hondo en el corazón de los niños la conmovedora lección. Judas Iscariote, Apóstol y amigo del Señor, poseído por la soberbia, carcomido por la envidia, y arrastrado por el asqueroso demonio de la avaricia, los más graves pecados que azotan el alma del hombre, entrega a Cristo a sus enemigos, y luego, presa de la desesperación, más no conmovido por el arrepentimiento, se ahorca de un árbol, la mañana del Viernes Santo. La boca mansísima del Cordero sólo de Judas se atrevió a proferir la espantosa sentencia: "Más le valiera no haber nacido".

Los muchachos, después de los Oficios del

Sábado de Gloria, apedreaban al monigote del ahorcado, hasta desbaratarlo en pedazos.

También era típica costumbre de ese día en mis años de infancia, que a la hora del Gloria, los muchachos, azadón en mano, caváramos hoyos en los patios familiares, buscando pedazos de carbón que teníamos por benditos y guardábamos con especial devoción.



PROCESION DEL PESAME DE LA MERCED

De antigua tradición es en La Merced la procesión llamada del pésame, porque en ella van los devotos acompañando a la Madre Afligida, cuya pena consuelan con sus oraciones. La soberana imagen de alabastro de la Virgen Dolorosa de La Merced, cuya historia ya hemos referido, va en esta procesión, ataviada con un riquísimo manto de terciopelo negro recamado de oro, cuya cauda llevan reverentemente las damas enlutadas de la Tercera Orden Servita. El trayecto es idéntico al que recorre la procesión de Jesús Nazareno del Gran Poder. El año de 1950, después de asistir a esta procesión del Pésame me atreví a escribir estos humildes versos, dedicados a Ntra. Señora de los Dolores de La Merced.

El Señor que hizo pecado a su Hijo
porque la culpa fuera en El vengada
te hizo a Tí dolor
porque la pena fuera en Tí llorada.

Del Portal a la Cruz vas lacrimosa
navegando en tus lágrimas
Un río es la Calle de Amargura
para subir en llanto
"con una espada traspasada el alma".

Emperadora del sufrimiento
Dios quiso hacer la estatua del dolor
y te esculpió llorosa y traspasada.

Para calmar la sed al Hijo en su agonía
le ofreciste en la Cruz un agua amarga.

Marinera del mar de las estrellas
Si no es la augusta Sangre que abrió el cielo
el Licor más excelso son tus Lágrimas.

PROCESION DEL RETIRO DE SAN FRANCISCO

Similar a ésta es la procesión del Retiro, que simboliza el Retiro o regreso de la Madre Dolorosa, dejando sepultado el cadáver de su Hijo Santísimo y recorriendo de nuevo todos los pasos y lugares de su Pasión. Esta procesión, que se hace con una pequeña imagen de La Dolorosa que antiguamente veneraba en su Oratorio privado la noble dama doña Chepa Chamorro, lleva atrás una Cruz grande con un sudario y dos escaleras, y era también conocida como la procesión de los Cuadras, porque esta ilustre familia devota de los Dolores de María, la organizaba y costeaba. La Imagen de la Virgen Dolorosa, obsequiada por la Srita, Teódula Montiel a la Iglesia de San Francisco, permanece en la Sacristía de dicho templo.

DOMINGO DE PASCUA DE RESURRECCION

Aunque los oficios son celebrados desde la noche anterior terminando en las primeras horas del Domingo, como dijimos anteriormente, en todas las iglesias hay misas solemnes a las horas corrientes.

Instituida por el padre José Antonio Castillo, durante sus primeros años de curato en La Merced, ha mantenido siempre su prestigio esta procesión de la madrugada del Domingo de Pascua, que acompaña solemnemente al Divinísimo Sacramento por las calles embanderadas, ya que aquí se trata, no de la imagen más o menos hermosa o venerable, sino del propio Señor resucitado en per-

sona, triunfante y glorioso, aunque velado por las apariencias de la sagrada Forma en la custodia de oro.

El trayecto, alrededor de una o dos manzanas vecinas a la Merced, es recorrido por numeroso y devoto acompañamiento, cantando himnos y llevando antorchas, y antiguamente solía asistir la milicia, que hacía honores con pabellón desplegado, verificando la ceremonia de rendir la bandera al trasponer al Santísimo la puerta del templo, es decir, el oficial abanderado, bajaba el asta, de modo que la bandera sirviera de alfombra al paso del sacerdote que llevaba la Custodia.

Con suma elegancia ponía sus pies, calzados con finos borceguis de hebilla de oro, el ilustre Monseñor don José Antonio Castillo y Marengo, sobre aquella ínclita alfombra que simbolizaba la patria, y luego que él pasaba con la Custodia en alto, un gallardo oficial, con mucha bizarría levantaba el ruedo del pabellón con la punta de la espada, para que nadie más que el Dios de las naciones pasara sobre él, continuando luego la procesión. Muy airoso resultaba siempre en esa maniobra un oficial de apellido Anzoátegui, a quien, lo mismo que a los demás miembros de su parentela, llamaban El Chapetón por su reciente origen peninsular.

PROCESION DEL SEÑOR RESUCITADO DE GUADALUPE

"Suelen hacer todavía esta procesión con una antigua imagen que representa al Señor en actitud de resucitar, cubierto apenas su desnudo cuerpo con la sábana de su funeral, y llevando en una mano una bandera blanca que simboliza su triunfo sobre la muerte y la paz que ofrece perpetuamente a los hombres de buena voluntad en la fuente de agua viva que es su Evangelio. Durante la procesión era tradicional la ceremonia de El Encuentro, en la cual un ángel que escoltaba al Señor, una niña en andas, vestida de ángel, iba raudo a anunciar a la Dolorosa, que salía de la Iglesia en distinta dirección, la resurrección gloriosa de su divino Hijo, y luego se encontraban ambos, haciéndose mutuas reverencias, y marchando juntos luego, hasta su entrada en la Iglesia de Guadalupe, de donde procedían. Mayordomo de esta procesión fue durante largos años el pintoresco Jacinto Fuentes, alias Mico, por lo que esta procesión era también conocido como la procesión de los Micos. El maestro Jacinto Fuentes, que era muy hábil en el rasqueo de la guitarra y en la improvisación de coplas, era también experto barbero, y contaba en su historial, el haberlo sido de William Walker. La procesión del Resucitado cierra el ciclo de la Semana Santa, dejando a los granadinos retornar a sus habituales quehaceres y preocupaciones, nostálgicos y pesados, durante los días siguientes en el apacible sosiego de su antigua ciudad.



EL VIACRUCIS DE SAN FRANCISCO Y LAS ANTIGUAS TRADICIONES GRANADINAS

PIO BOLAÑOS
COSTUMBRISTA NICARAGUENSE

Todos los viernes de Cuaresma a eso de las cuatro de la tarde, la imagen de Jesús Nazareno de la iglesia, se llevaba en procesión desde aquí hasta la iglesia de Guadalupe. El viacrucis de San Francisco de aquel tiempo presentaba una especie de encanto sobrenatural para la chiquillería que la presenciaba; y asimismo, una sencilla y reverente manifestación del pueblo granadino, el cual mostraba en esas tardes de Cuaresma, el fervor y la sinceridad de sus creencias religiosas heredadas de sus antepasados.

La imagen de Jesús con la cruz a cuestas, llevada en andas, iba adornada con sargas de flores llamadas en la ciudad burriquita (1) y a estas flores aludió el poeta granadino Adán Vivas en su poesía sobre "Este Víacrucis"; y describiendo dichas flores dice así:

**"De una flor sobre todo
que huele a relicario,
de un color encendido
de ladrillo quemado,
pequeña y abierta
cual coralino grano,
se hacían cadenas
para el Jesús de palo.**

Las hornacinas del muro, a lo largo del muro de la calle, se adornaban esas tardes con estas moradas y aromáticas florecitas, con racimos de las de la palmera de Corozo, estas de color amarillo y fuerte aroma, y de otras clases de flores. También se adornaban las casas frente a las calles por donde pasaba la procesión, erigiéndose, además altares provisionales para rezar las estaciones de Viacrucis.

El color amarillo subido de las flores de Corozo, el morado rojizo de las burriquetas, el blanco nítido del Jazmín, el rosado de las rosas de Jericó mezclados estos al verde de las ramas de Pacaya y de las hojas de Plátano, formaban un cuadro de maravillosa combinación, y su brillante colorido, realzado por los rayos del sol de esas tardes, proyectaba haces de luces sobre las hornacinas y los altares, contribuyendo con ese espléndido y caprichoso jugo a poner de relieve la faz del Nazareno al recibir ésta en su resplandor de oro y plata, los radios lumínicos; mientras la fragancia de las flores y el humo del incienso, inundaban el ambiente del barrio de San Francisco.

(1) "Burriquita" o Reseda; familia de las Teofrastidales, No. 175: "Jacquinia aurantiaca". L. Vuglo: Cima o Burriquita — Listas preliminares de las plantas de Nicaragua por Dioclesiano Chávez.

En cada una de las catorce estaciones, cuando se rezaban las preces rituales, la concurrencia se arrodillaba sobre el suelo de la calle cubierto éste de pétalos de rosas y de maíz y trigo tostados, formando una especie de vistosa alfombra tendida a lo largo de la calle y la humilde orquesta, dejaba oír, suavemente, las notas del *Miserere*,

El *Viacrucis* salido de San Francisco, después de recorrer varias calles entraba a la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe cuando el sol va trasmontando el horizonte y las primeras sombras de la noche empezaban a caer sobre la ciudad.

LA HORA DE LAS TINIEBLAS. EL DESCENDIMIENTO DE LA CRUZ. LA PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

A las tres de la tarde del Viernes Santo se celebra en San Francisco con toda solemnidad, primero, la "Hora de las Tinieblas" y seguida a ésta la del Descendimiento de la Cruz.

A la hora dicha, en día que generalmente cae en Marzo o en Abril, los meses más calurosos del año, se cerraban herméticamente todas las puertas del templo y se apagaban los cirios que ardían en los altares, quedando el recinto obscuro y silencioso. En el Presbiterio se armaba un escenario donde se encontraba la imagen del Crucificado, cubriéndola con un telón que servía de velo. Y a esa misma hora —las tres de la tarde— se rasgaba el velo, en medio de la obscuridad del templo, produciéndose de súbito, gran ruido fenomenal de matracas, resonando por todo el recinto, así como otras clases de instrumentos para hacer ruido, llevados por los muchachos al templo en esa tarde. Algunos de éstos, que no tenían ni matracas ni otro instrumento, se valían de piedras para golpear con ellas los portones del templo, a fin de hacer más estruendoso el ruido. A esa misma hora, subía el sacristán al campanario a tocar la matraca grande que allí se conserva.

Terminado el descomunal ruido y roto el velo, se procedía a descolgar de la cruz la imagen del crucificado, imagen que se colocaba en una hermosa urna de vidrio. Enseguida, subía el sacerdote al púlpito a rezar el Rosario en alta voz, acompañado de los fieles allí reunidos. Concluido el Rosario, el mismo sacerdote y otro prelado, pronunciaba el sermón llamado del Descendimiento.

Después de 1880, no tuvo Granada lo que propiamente hablando, pudiese llamarse orador sagrado. Antes de esta fecha, hubo dos: el Padre Agustín Vijil, granadino y el sacerdote español doctor don Pedro Sáenz Llaría. Los dos fueron reconocidos en la ciudad, como verdaderos oradores sagrados. El Padre Vijil, predicaba en la antigua Parroquia, en La Merced y en San Francisco. El Padre Sáenz Llaría, sólo predicó en esta última iglesia.

El sermón del Descendimiento terminaba poco más o menos, a las cuatro de la tarde, hora en que se iniciaba la célebre procesión del Santo Entierro, procesión que en años pasados fue la más solemne, rumbosa y concurrida de todas las otras de Semana Santa.

A esta procesión asistía casi todo el vecindario acompañando al Sepulcro en su recorrido por las calles hasta su regreso a la misma iglesia de San Francisco.

El Alcalde de la ciudad, entonces autoridad de importancia comunal, asistía acompañado de otros funcionarios municipales. Este funcionario era en aquella época, vecino de importancia en la ciudad y para asistir a la procesión del Santo Entierro vestía de etiqueta, portando el bastón con borlas rojas, insignias de su cargo.

Al grupo del Alcalde se agregaban los empleados de los otros poderes de la república y los militares, estos vestidos de uniforme de gala.

En las esquinas de las casas por donde pasaba la procesión se formaban grupos de gente, así como en las puertas de las casas; y en algunas aceras se colocaban sillas para la familia de la misma y a las visitas que llegaban allí a presenciarse.

Al pasar la imagen del Cristo yacente dentro de la urna de vidrio, todo el mundo se arrodillaba. Los granadinos de aquella época, eran, por lo general, respetuosos durante esas ceremonias religiosas.

Por otra parte, se veía en la concurrencia masculina, despliegue de levitones negros y sombreros de copa, y mucha de esta indumentaria pasada de moda; pero todos los así trajeados, autoridades y particulares, caminaban en las filas de la procesión muy serios y respetuosos.

Era costumbre que las autoridades civiles y militares, se colocasen en las primeras filas delante del Santo Sepulcro y detrás del mismo, la Banda Marcial, acompañada de una compañía de tropa, con pabellón nacional y armas a la funerala. A la cabeza del primer grupo iba el Guión de plata.

Frente a la urna, iban tres jovencitas, vestidas de blanco y coronadas de azahares, representando a las tres Marías. Una, llevaba en un paño blanco, la corona de espinas; y las otras dos, los clavos.

Los acólitos con sobrepellices rojos, movían los incensarios y la nube blanquecina del incienso, flotaba sobre la urna, envolviéndola en sutiles velos coruscantes, y al elevarse éstos, suavemente por el aire, formaban graciosos arabescos a los lados del

Santo Sepulcro, conducido éste lentamente por las calles regadas y las casas adornadas con banderolas y ramas de Ciprés y de Pacaya; adorno que refrescaba la vista de los asistentes y el ambiente, en aquellas calurosas tardes de Viernes Santo, mientras la apretujada muchedumbre caminaba sobre el suelo húmedo y regado de pétalos de rosas y granos de maíz tostado, semejaban blancas perlas.

Las señoras de sociedad, concurrían a esa procesión vestidas a la última moda y a veces, las señoritas lucían elegantes sombreros, trajes traídos de París para esta ocasión y sombrillas de encajes de seda blanca o de colores manejadas con garbo y elegancia. Otras llevaban la castiza mantilla española o lujosos montones de Manila con bordados de vistosos colores.

Las mujeres del pueblo también se acicalaban y vestían esa tarde con trajes nuevos, de chillones colores, llevando además, flamantes rebozos, tejidos en la misma ciudad que en esa época contaba con un magnífico telar para fabricar esa indumentaria femenina, tan útil en las ciudades tropicales. Esta costumbre del rebozo en las mujeres del pueblo, venía desde el tiempo colonial. Se fabricaban en Granada de dos clases, de seda y de algodón, los primeros, bordados con flores de variados y chillones colores y flecos del mismo material. Los de hilo, eran, naturalmente, más baratos, de vistosos colores.

El dueño del telar en aquella época era don José de Jesús Lejarza, hábil y activo empresario que logró montar esa industria con todos los adelantos de entonces. Allí trabajaba gran número de obreros y obreras, especializadas en esa lucrativa industria y los rebozos de ambas clases, se vendían por todo el país. Entendemos que ya ha desaparecido dicha industria, lo cual es sensible, puesto que ella proveía de trabajo a mucha gente, y además fue empresa lucrativa. La costumbre de las mujeres nicaragüenses, de llevar el rebozo, era típica del país.

Los chillones colores de trajes, sombreros, mantones, rebozos y sombrillas ostentadas en esas tardes de Viernes Santo en Granada, contrastaba con el acto religioso de tal día, acto que solamente se celebra en toda la cristiandad. Muchas veces, al correr de los años, nos hemos preguntado a qué se debía dicha costumbre, y, la única explicación que nos dábamos era que debió originarse por una de estas dos razones. Sabíamos por lo que la historia nos dice, que algunos ritos paganos se mezclaron, en la época del Renacimiento, a las festividades del culto religioso cristiano celebrados entonces en Roma, y no sería remoto suponer que los españoles llegados a Nicaragua durante los siglos XVII y XVIII, trajeran a dicho país y a América toda, injertos de cosas paganas en los ritos cristianos, como para dar menor esplendor a las fiestas de Semana Santa. O bien, pudiera ser que las mujeres de los colonizadores, aficionadas a la ostentación, pensaran, trajerse con tal pompa de chillones colores en los vestidos, llamar en esa forma, la atención

de los indios americanos, a fin de hacerse más notables en esa rumbosa procesión del Viernes Santo, la cual si se exceptúa la del Corpus Chisti en Guatemala, según asegura la tradición, la del Viernes Santo en Granada entonces servía para despliegue de lujoso boato y esplendor en esta última ciudad.

Simplistas al parecer de algún lector serán las causas señaladas por nosotros, pero ellas son las únicas que se nos ocurren para juzgar costumbre sólo vista en Granada. Sea como sea, el hecho de la exhibición de lujo y boato en el vestir, en aquellos pasados Viernes Santo granadinos, siempre llamó la atención de los extranjeros que tenían la oportunidad de visitar la ciudad en esos días.

Pero, por otra parte, debemos confesarlo, ya en los últimos años las granadinas, se visten más a tono con las solemnes ceremonias que en esa época se celebran.

Y ya que aludimos en esa exhibición exagerada de trajes en la procesión del Viernes Santo, mencionemos de paso ahora, el de una mujer de la clase baja del pueblo que solía asistir a ella, allá por los años de 1880 a 1890, con tocado y vestido extrafalarlo. Dicha mujer tenía reputación entre sus convecinos, de trabajadora y de buenas costumbres. Se decía, en aquel entonces, que ella ahorraba dineros solo para invertirlos en un traje de seda de vistosos colores, hermoso pañolón de burato con fondo verde, bordado con grandes flores cárdenas y sombrilla de seda, ésta asimismo de llamativos colores. Para esa tarde, la dicha señora asistían a la procesión con su traje de luces; se peinaba el abundante pelo negro, bañándolo con aceite de Bergamota, a fin de darle más lustre y forma, con su espesa cabellera, un alto moño, sobre el cual colocaba una flor roja de anchos pétalos, sujeta ésta, con peineta de carey; y como era de cuerpo esbelto y alto, llamaba poderosamente la atención del resto de la comitiva. Al caminar, su cuerpo se balanceaba, moviendo, asimismo, los adornos de la cabeza y por su alta estatura, no había quien no la viese, ya que acostumbraba ir delante del Santo Sepulcro y a la par de la Cruz Alta y del Guión, formando con estas insignias una llamativa silueta por su aspecto, y, al mismo tiempo, provocaba burlescos comentarios entre los aficionados a producir chistes alusivos a su figura. Más no debe creerse que aquella mujer fuese de vida pecaminosa. No; era buena su reputación en su barrio, como antes dijimos. En esa tarde, según lo aseguraban sus vecinos, se echaba encima telas, cintas de seda, flores y de cuanto atavío femenino tuviera a mano, gastando en ella los ahorros del trabajo de un año, a fin de ser admirada en dicha procesión. Vanidad ingénua, propia de las gentes de su clase.

Entre los otros atractivos de aquella solemne fiesta religiosa, fuera de éste ya referido, estaba el de niños vestidos de ángeles o de cupidos, y otro de "cautivos y apóstoles. Los primeros llevados en andas y los demás, caminaban a pie, formando filas a los dos lados de la calle".

El Sepulcro era todo el vidrio —como antes dijimos, uniéndose las planchas con filetes dorados. En sus cuatro esquinas y en la parte superior, llevaba candelabros de cristal, con adornos de cobre, búcaros de flores artificiales y cintas de seda blanca, todo esos adornos del buen gusto y fino material.

En el interior de la urna, sobre sudario de blanquísimo lino y almohada también blancas, primorosamente bordadas por manos femeninas, descansaba la imagen del Cristo. Su figura, semejaba la de un lirio, cárdeno por su amoratada y sangrienta faz, ceñida la cabeza por artística y valiosa diadema de plata con áureos rayos. La luz del sol, en esas horas de la tarde, los crepitantes llamas de las velas en los candelabros dorados y las de los grandes cirios, llevados, éstos por sacerdotes y acólitos, bañaban la diadema del Cristo proyectando sobre ella una policromía de matices que formaban algo así como nimbada aureola sobre la cabeza de la imagen.

Detrás del Sepulcro y en último término, iba la Dolorosa, llevada en andas por piadosas mujeres, acompañadas éstas de humilde orquesta de cuerda, ejecutando, durante la procesión, doliente música, mientras las mujeres musitaban sus oraciones. Este humilde cuadro, sinceramente religioso, contrastaba con el boato y el alboroto del resto de la concurrencia.

Era la única manifestación real del duelo recordando el solemne acto que en ese día conmemora la Cristiandad y los tonos de la humilde orquesta, parecían ecos como los que inspiraron al primer compositor del *Stabat Mater*.

Al evocar en esta líneas estos lejanos recuerdos de aquellos Viernes Santo granadinos, vistos en nuestra infancia, no debemos dejar de describir la forma que a nosotros presentaba su cielo en las tardes de ese día.

Al hundirse el sol en el horizonte de la ciudad, el fondo azul turquí del cielo, con alguno que otro blanco celaje moviéndose perezosamente en el ancho espacio, se elevaba, desde el piso de la calle una nube de polvo amarillento, removida por el paso de la muchedumbre, así como también el humo que salía de los incensarios, y los corpúsculos de esos dos elementos, agitados por el aire, cuando se mezclaban con los anaranjados rayos del sol poniente, formaban con esos pintorescos colores y sus sombras, algo así como un ancho palio, cubriendo el Santo Sepulcro, la concurrencia a la procesión y los de la ciudad.

Ese maravilloso cuadro de colores reflejándose en el cielo azul, límpido y sereno, llegaba hacerse fantástico cuando la urna de vidrio iluminada atravesaba ciertos lugares en su recorrido, como al salir de la Plazuela de los Leones y tornar luego a la Plaza Principal, o también, al alcanzar las ruinas de la Parroquia y doblar hacia la Calle Real.

El cruce de luces se magnificaba y el cuadro

presentado entonces por el Santo Sepulcro, adquiría mayor relieve lumínico. En todas las vueltas de ese trayecto, los rayos solares de color anaranjado caían oblicuamente sobre la urna, y el conjunto del juego y reflejo de luces, parecía, como si a esas horas, se cerniera sobre la centenaria ciudad.

Un gran manto cobijándola enteramente; y bajo aquella coloreada capa, de tonos miríficos, la procesión caminaba lentamente, al compás de la música del *Miserere*, las preces de los sacerdotes y las oraciones musitadas por la mujeres que llevaban la Dolorosa; y el rumor de esos sonidos; semejaba el suave murmullo de algún tranquilo riachuelo deslizándose mansamente por el fondo de un valle cubierto de espeso follaje, o como el del paso del caminante por entre nuestras vírgenes y verdeantes montañas a la puesta del sol.

Pero lo que más atraía la atención de la chiquillería en dicha procesión, era, la escena llamada del Centurión, interpretada ésta por un personaje vestido de centurión romano en brioso corcel blanco, lujosamente enjaezado y sujetado de la brida por un paje.

El personaje llevaba antifaz, casco, espada y ancha capa de seda.

Montado, se abría paso entre la muchedumbre y al enfrentarse al Sepulcro, se apeaba, doblaba la rodilla en tierra y hacía respetuosa adoración bajando la espada en señal de sumisión a la imagen del Cristo. Terminada esta escena, el Centurión caminaba un rato a pie, mientras su capa roja flotaba al andar hasta montar de nuevo y reaparecer en otra calle, donde repetía la escena de adoración y sumisión al Cristo yacente, en medio de la curiosa y emocionada concurrencia que la presenciaba.

Andando el tiempo, y acuciados por saber quién era aquel misterioso personaje representando al Centurión en la escena de la procesión del Viernes Santo, que tanto nos había intrigado, nos empeñamos en resolver esa enigma.

Supimos al fin, ser el personaje, don Ramón de Espínola o Spínola, caballero español residente y bien conocido y relacionado en la ciudad. Fue propietario de una botica, establecida allí desde hacía mucho tiempo, ya que eran corrientes las versiones oídas por nosotros y relacionadas con su negocio durante la epidemia del cólera que azotó a Granada en 1857. El señor Espínola, poco después de 1884, cerró su botica, negocio que le fue muy productivo, y dispuso volver a Madrid donde se radicó.

Regresó a Granada en 1896 acompañado de un hijo suyo del mismo nombre, educado en Madrid. Este mozo Espínola, a quien tratamos en ese mismo año, era, lo que los españoles llaman un señorito, tanto por sus modales y vocabulario como por el traje que se gastaba. Este joven educado en otro ambiente que su padre, era enteramente diferente de su progenitor. En dos palabras, un mozo a la moderna.

Terminadas las escenas del centurión, el Santo Sepulcro seguía su camino por las calles principales de la ciudad, húmedos por el riesgo y cubiertos de pétalos de rosas y maíz tostado. Ramas de ciprés, Pacaya y de Plátano con banderolas y banderas adornaban los frentes de las casas y en las de los extranjeros flameaban las banderas de sus respectivos países.

Cerca de las siete de la noche, regresaba el Santo Sepulcro a San Francisco, terminándose allí la rumbosa procesión del Viernes Santo; y la urna con el Cristo yacente, era conducido de nuevo a la casa de sus dueños, la familia Vega, en cuya mansión se le conservaba con todo respeto, guardado en un salón especialmente destinado para él, hasta sacarlo en la siguiente Semana Santa.

La mansión de la familia Vega, intimamente ligada a la historia trágica de la ciudad, quedaba situada frente a la Plaza Principal y a la Calle Real; era de dos pisos, de estilo colonial; de sólida construcción y amplio portal con arcos de mampostería frente a la plaza y una de las mejores residencias granadinas.

“La Casa de las Vegas” como se la llama en Granada, fue contruida a principios del siglo XIX o quizá antes, por su propietario don Fulgencio Vega, prominente político conservador; hombre de gran influencia en el gobierno de la república, jefe de partido y acaudalado. William Walker, al tomar la ciudad, se apoderó de la “Casa de las Vegas” donde fijó su cuartel general y aun vivió allí por algunos meses. Al abandonar los filibusteros la ciudad, la familia Vega recuperó su casa, bastante dañada por el incendio y fue reconstruida conservándose la vieja arquitectura. La familia Vega, al abandonar la casa, cuando Walker tomó posesión de la misma dejó escondidas en una parte de ella, valiosas alhajas y considerable suma de dinero; pero al recuperar la casa, ya no había nada. Alguno de los filibusteros probablemente encontró el tesoro escondido y se apropió de él.

Efectuada la liberación de la ciudad y años más tarde, el general don Eduardo Montiel, descendiente del Adelantado de Costa Rica, don Diego de Montiel, casó con una de las hijas del señor Vega y ocupó para residencia de su familia hasta su muerte, la “Casa de las Vegas”. El general Montiel fue uno de los veteranos de la guerra nacional, jefe del partido conservador, hombre acaudalado y de finos modales.

La “Casa de las Vegas” hasta los últimos tiempos, fue considerada a la par de las de las familias Chamorro y Lacayo, como antiguas residencias aristocráticas en la ciudad.

Volviendo a la procesión del Santo Entierro, hay que notar que, no obstante la solemnidad de ello, había algunas faltas, ligeras sin embargo, durante el trayecto de la procesión y alguna que otra irreverencia, sobre todo de la gente menuda por el atropellamiento de la multitud cuando se trataba de ver cerca la escena del Centurión, antes

referida. Además, había la mala costumbre de comentar en alta voz los incidentes ridículos ocurridos durante la caminata del Santo Sepulcro por las calles, ya fuesen estas acerca de los trajes pasados de moda o de colores chillantes y de forma extravagante exhibidos en esa tarde, trajes sacados del fonde del baúl de alcanfor donde habían permanecido durante el año para recibir el aire en ese día de Viernes Santo.

No habían de faltar tampoco, las bromas a viva voz y risotadas; costumbres ésta características del granadino, desde tiempos antiguos, cosas producidas por ese grupo escéptico y despreocupado, cual, colocada en las esquinas de las calles donde pasaba la procesión, formaba corrillos y se entretenía en lanzar chistes de mal gusto a fin de provocar la risa entre los oyentes. A pesar de esas irreverencias y niñerías de algunos pocos, la mayoría de la gente que acompañaba la procesión, la hacía respetuosamente, mientras las mujeres musitaban jaculatorias, mostrándose en esa forma el legendario espíritu cristiano del pueblo granadino.



LA PROCESION DE JESUS DEL GRAN PODER



Arriba: Iglesia de Jalteva (Granada) Abajo: El Calvario (León)



*“... en la vida y en la muerte,
Señor, acordaos de mí”.*

“LA MUERTE”

“ENTERRAMIENTO”

“MUERTE. JUICIO, INFIERNO Y GLORIA”

(Grabados del Catecismo del Padre Ripalda)

(HACIA 1900)

El más popular de los libros religiosos en español, y muy justificadamente, es este que lleva por título *Catecismo de la Doctrina Cristiana*, compuesto por el padre Jerónimo Ripalda, de la Compañía de Jesús, añadido por don Juan Antonio de la Riva, canónigo doctoral de la Santa Iglesia de Cartagena, doctor de Alcalá y colegial mayor del arzobispo, con censura eclesiástica y editado por la Editorial Calleja, casa fundada en el año 1876.

Este libro, en el cual la mayoría de los de habla española hemos empezado nuestro conocimiento de la religión, tiene el siguiente prólogo:

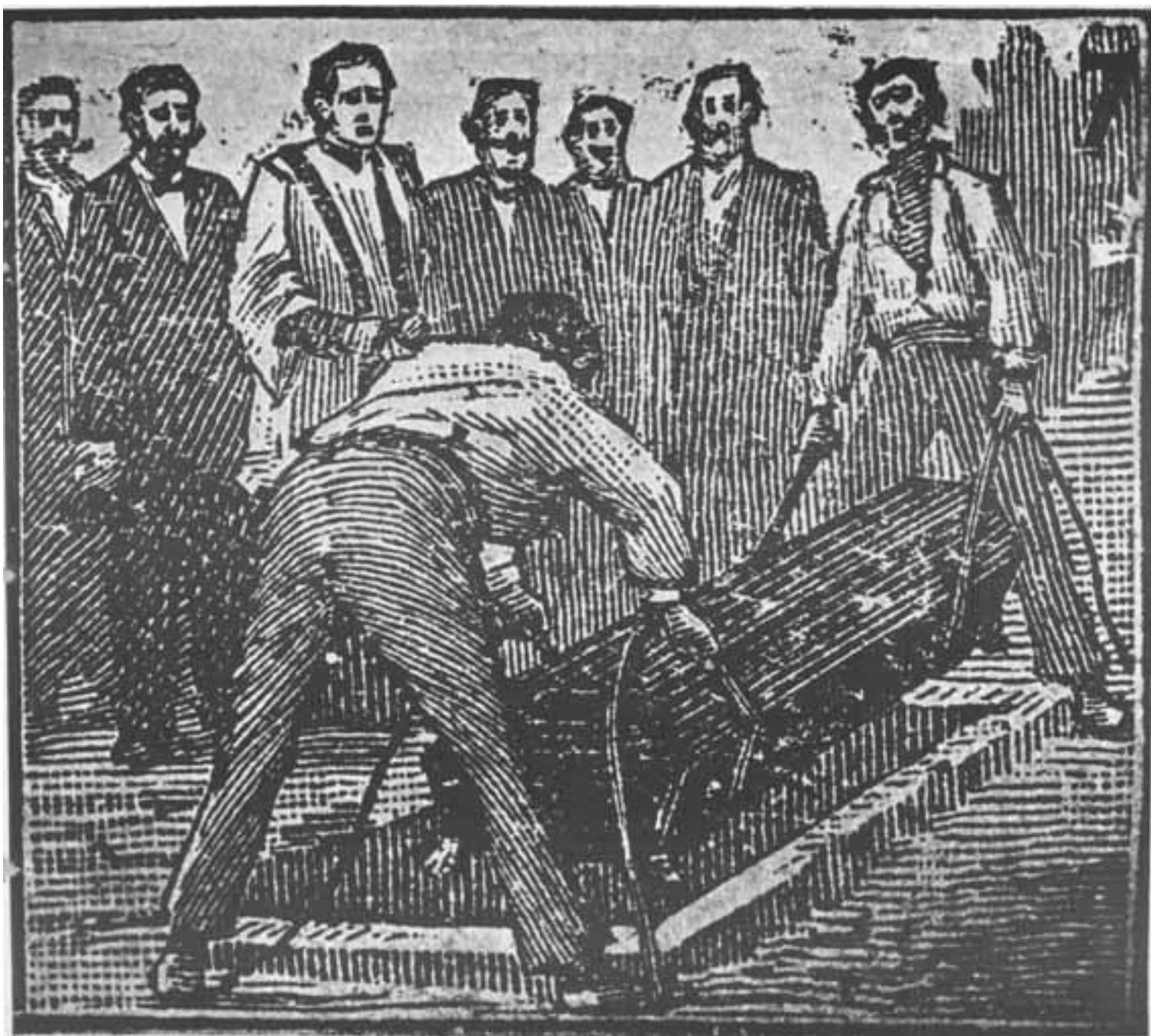
Dulce Jesús de mi vida,
que en la cruz estáis por mí:
en la vida y en la muerte,
Señor, acordaos de mí.

Este espléndido libro, a pesar de su pequeñez, contiene todo aquello que es menester para que un buen cristiano conozca las reglas de Dios y las prácticas de la Iglesia. De forma sumaria, lo principal está contenido en estas breves páginas, de las que sobra aquello que lógicamente podía equivocar a la

infancia, que en este manual encuentra la síntesis para arreglar y dirigir su vida y sus obras a la salvación. Podríamos asegurar que el *Catecismo del Padre Ripalda*, jesuítas, es la norma más sabia y feliz que se ha encontrado para preparar a los infantes a una vida religiosa. Así, no es de extrañar que pueda ser considerado como el volumen de más extensa venta desde su aparición hasta ahora. Casi en ninguna casa de nuestros abuelos hizo falta este *Catecismo*, que se conservaba en algún cajón, celosamente guardado, y que en sus muchas ediciones repite las ilustraciones que pueden explicar mejor el texto y ayudan a su comprensión. Entre ellas figuran reproducciones de cuadros célebres y también otras anónimas. Dos de ellas ilustran estas páginas. Son las referentes a la muerte. La manera sencilla de cómo el artista recoge los motivos fundamentales, puede servir para que el niño sepa, desde la edad en que lo tiene que saber, que la muerte es el fin de los engañosos bienes terrenos y el principio de las eternas bienaventuranzas. Así, para ordenar su vida en la práctica de las reglas mínimas, está hecho este *Catecismo*, que conoció nuestros primeros balbuceos de lectura y acompañó nuestros primeros sueños en la esperanza del cielo.



LA MUERTE. (Grabado del Catecismo del Padre Ripalda).
Anónimo. (Hacia 1900).



ENTERRAMIENTO. (*Grabado del Catecismo del Padre Ripalda.*
Anónimo. Hacia 1900).



«MUERTE, JUICIO, INFIERNO Y GLORIA». (Grabados del Catecismo del Padre Ripalda).
Anónimo. (Hacia 1900)

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE NICARAGUA A TRAVES DE LA VERSIFICACION DEL SIGLO XIX

FRANCO CERUTTI

II
TOMO

POEMAS OCASIONALES DE DISTINTA INSPIRACION

POEMAS DE CARACTER CIVICO-POLITICO

69. - EL PREFECTO OCCIDENTAL

El Ministro Castellón
Por prevención, ó encargo
Me acriminó, sin embargo
De no haber justa razón:
¿quien dudará que esta acción
Es tan vil como insolente
Hija de un hombre indecente
Que sin haberlo ofendido
De oficio ha comprometido
El honor de un inocente?

El mismo me aconsejó
Consultara con Letrado
Y era un lazo preparado
Que en cuanto cay, me acusó
Al Senado, y me informó
Con crímenes tan horribles
Que toca en los imposibles
El llegar a imaginar
Me pudiera indemnizar
De ellos, pues son indecibles.

Sin duda por la inocencia
Con qué yo me he comportado
La Cámara del Senado

Me ha juzgado con clemencia
Pues observó con prudencia
Aquella oficiosidad
El empeño y la maldad
Con que el Señor Castellón
Me imputa en su acusación
Toda culpabilidad.

A la Corte le ha pasado
Este mismo Castellón
Otra cruel acusación
Con el fallo del Senado:
Ante ella ha representado
Oficios de Defensor
De Fiscal y Consultor,
Señalando al Tribunal
En el Código Penal
Las penas del infractor.

El Tribunal haa acordado
Que no hubo declaración
De lugar a formación
Contra mi, porqué el Senado
La omitió, y está probado
Que el crimen está deshecho,

Que gozo de mi derecho;
Aunque no del ejercicio
De funcionar en mi oficio
Pues me suspendieron de hecho.

Con esta declaratoria
Creo estar indemnizado
Y el no estar procesonado
Es injusticia notoria
Pues era cosa accesoria
El reponerme en mi oficio;
Pero este es el artificio
Con que dicho Castellón
Procura mi destrucción
Mi deshonra y mi perjuicio.

Si dudan que el Alacrán
Con la mano hace el alhago
Y con la cola el estrago
Toquenlo, y presto verán
La verdad y conocerán
Que don Chico Castellón
Obró por imitación
De este animal, y de paso
Con alhago me echó el lazo
Y formó mi acusación.

SONETO

Puede librarse el hombre recatado
Del mas cruel enemigo conocido
Del ladrón, del perverso y del malvado;
Pero no del traidor nunca ofendido

Qué só color de amigo disfrazado
El agudo puñal lleva escondido
Para clavar el pecho del confiado
A merced de la noche o del descuido

Ciertamente este lance me ha pasado
Con el actual Ministro Castellón
Que con capa de amigo ha vulnerado

Con escandalo grave mi condición.
Sirvale pues de ejemplo a todo empleado
Y viva con cuidado y precaución. (1)

JUAN DE DIOS OROSCO

León, marzo 4 de 1841

Imprenta del Gobierno

(1) -- No hemos podido averiguar a que asunto se refiere el autor del poema.

70. - DEDICACION

EN SU PRIMER ANIVERSARIO, A LA
MEMORABLE JORNADA DEL 29 DE
MAYO DE . 63 EN EL PANTEON
GUADALUPE DE ESTA CIUDAD

Grandes proezas se cantaron
En abril el veintinueve
Pagando, según se debe,
A todos los que triunfaron.

No es menos, pues, la alegría
De a que este otro veintinueve
Todo canto será breve
Para adular este día.

De tan *ilustres campeones*
Ninguna lengua se atreve,
A alabar cuanto se debe
Su valor en los panteones.

No borrará la memoria
Héroes de tanta azaña
Que consignará la historia.

Y la posteridad mañana
Celebrará la victoria
Alcanzada con tal maña.

MANUEL RIVAS

León, mayo 29 de 1864

Imprenta de la Minerva -- Calle Nacional 51

71. - A LOS HEROES

DE LA MEMORABLE E INTERESANTE BATALLA DEL PANTEON DE GUADALUPE
DE ESTA CIUDAD, QUE TUVO LUGAR EL 29 DE MAYO DE 1863

EN SU PRIMER ANIVERSARIO

Si en los fastos de la gloria inmortal
Se registran los hechos constantes
De batalla y triunfos brillantes
Que a la Patria sus héroes dan:
Si en la historia indelebles se graban
Esos nombres con aureo esplendor,
Que la patria los llama su honor
Su ventura, su gloria y blazón:
Si por fin todo el mundo venera
Al valiente atrevido soldado
Que a su patria defiende esforzado
Desafiando a la muerte en la lid:

También nosotros con entusiasmo
A nuestros heroes felicitamos
Y estos reglones les consagramos
A los valientes del mes de mayo.

A esos ilustres
Sin par campeones

Que combatieron
En los panteones.
Que en Guadalupe
Dejaron yertos
A los vencidos
Que estaban muertos.

Que sus guirnaldas
Ellos trajeron
Inmarcescibles,
Porque vencieron
¡Mil imposibles!
¡Es cosa rara!
Dejaron yertos
Los enemigos
Que estaban muertos.

EL MISMO RIVAS

León, Mayo 29 de 1864 --

Imprenta de la Minerva--Calle Nacional N. 51

72. - EN EL SEGUNDO ANIVERSARIO

DE LA DESCOMUNAL BATALLA DEL PANTEON DE GUADALUPE

¡ ¡ ¡ Vencedores de la Patria, salud! ¡ ¡ ¡

En los fastos peremnes de la historia
Que conserva feliz la patria mia,
Se registran en páginas de gloria
Los triunfos, el heroísmo, la victoria
El denuedo, el valor, la bizarria.

Se registra gloriosa, inmortal fama
De los Héroes escudo del honor,
Del sereno guerrero vencedor
Que en el fuego patriótico se inflama
Y a su Patria defiende con valor.

Ahi se miran también los denodados
Que en el campo funereo del Panteón
Se portaron indómitos soldados

¡ ¡ ¡ Con los tristes espectros disecados
Que descansan en lóbrega mansión! ¡ ¡ ¡

Oh valientes de feliz memoria,
Columnas de mi patria idolatrada
Vuestro nombre realzará la gloria
En los fastos peremnes de la historia
De esta Patria infeliz y desgraciada! . . .

LOS DERROTADOS

León, mayo 29 de 1865

Imprenta de Justo Hernández

Nota: — Como es fácil de comprobar, los tres poemas 70, 71 y 72 están íntimamente vinculados. No sabemos exactamente lo que ocasionó esta protesta poética que incluso se mantuvo por años. Es de suponer sin embargo que pasara algo como violación de cementerio y, probablemente, de cadáveres.

73. - CENTRO AMERICANOS!

El quince de Septiembre del año de veintiuno
Lució para la América el sol de Libertad:
El día soberano mas bello que ninguno,
La estrella precursora de leal felicidad.
Libre, independiente, el Pueblo americano
Juró morir primero lidiando con honor,
Que ser el vil esclavo de un bárbaro tirano
Famélico de mando, sangriento, usurpador.
De entonces con orgullo grabó en su Pabellón
Sagrados caracteres que dicen: Libertad!
Palabra de los Heroes, de Dios inspiración,
Aureola que corona cordial fraternidad.
Y el sello de ignominia, de horrible esclavitud
No marca ya la frente del Pueblo liberal:
Intrepida y heroica la ardiente juventud
Hará su independencia sublime e inmortal.

¡ Libertad, Libertad! don peregrino
Que a los hombres brindó la Providencia,
Como rafaga de luz del bien divino
Que embellece la mísera existencia.
¡ Libertad, Libertad! genio fecundo,
Balsamo sagrado del mortal,
Dulce nectar regado en este mundo
Del empírico trono angelical.

Lumbre pura del cielo desprendida,
Indeleble palabra del Creador!
¿ Una mano europea embrutecida
Hoy se atreve a borrarte sin pudor? (1)
¡ Oh no importa! Tu nombre sacrosanto
En la América siempre brillará,
Y el pérfido tirano, con espanto
Imbecil y cobarde morirá.

Déspotas sangrientos, misérrimos, vendidos
También hay en América indómitos soldados,
Que riendo de la muerte se lanzan atrevidos
Luchando palmo a palmo, como héroes denodados.
La América del Centro, por siempre es soberana
Es libre, independiente, no quiere emperador.
Ostenta su bandera la fé republicana
Emblema de los pueblos, un ísono clamor.
Y el cetro que de allende nos viene establecido
Aun no soportaría la América Central,
Después que en un abismo se hubiere refundido
Con todos sus valientes y enseña liberal.
Nosotros en tu ara juramos: Libertad!
Juramos tus principios, heroicos sostener:
Juramos con valor, con honra y dignidad
Ser libres para siempre, o unidos perecer!

UN LEONES

León, 30 de Septiembre de 1864.

Imprenta de la Minerva—Calle Nacional No. 51

(1) — Alusión a Maximiliano de Asburgo quien se coronara emperador de México.—

74. - Los que no son liberales
Y nunca jamás lo han sido
Los que siempre han propendido
Porque se inunde de males
La República; y que iguales
No seamos ante la ley
Azuzan hoy, por el Rey
Del Imperio Mexicano (1)
Al Pueblo, con mala mano,
Como si fuera su grey.

Quieren la Paz perturbar
Promoviendo la anarquía
Por ver si en un solo día
Logran la patria a entregar
Diciendo venga a mandar

Al país otro Imperialista
Por estar aquí a la vista
Que el Gobierno Liberal
No se puede conservar.
¡Que perfido es el realista!

La oligarquía oriental
De todos tan conocida
Es el mismo parricida
Que va otro plan a ensallar:
Pueblos, no dejéis jugar
Con vuestra suerte al malvado
Ténlo presente y fijado
Y cuando os llegue a inquietar
Hazlo bien escarmentar
Y todo lo habreis logrado.

Mientras esteis, pues, en paz
Consigo y demás naciones
Y sus buenas relaciones
No llegueis a perturbar
Debeis sin duda contar
Con la Sacra Libertad
Seguridad, e igualdad
Que tanta sangre han costado
Y el Gobierno habrá logrado
Tus derechos conservar.

*LOS AMIGOS DE LA
LIBERTAD DE NICARAGUA*

León, Octubre 8 de 1864

(1) – Maximiliano de Asburgo

75. - HIMNO AL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1821

Después de noche horrenda, de bárbara ignominia
De rudo coloniaje, de negra humillación
Brilló desde el Oriente flamífero meteoro
Bordando las Montañas esplendidas de oro
De América la Virgen, Paraiso de Colón.
Yacía só la planta de hierro de los Reyes
Lanzado en una abismo el Pueblo Americano
Y esclavo por tres siglos de un amo fermentido
Al son de sus cadenas, heróico, embravecido
Por ser independiente luchó contra el tirano.

Y el 15 de Septiembre, cual mágico destello,
Surgió en el Nuevo Mundo la voz de Libertad
Flameando con orgullo la enseña majestuosa
La página sublime, magnífica y gloriosa
Del Pueblo Soberano, emblema de Igualdad.
Oh 15 de Septiembre, santuario de grandeza
Sonrisa encantadora de sacra Providencia:
Del pobre Americano borraste de su frente
El sello del esclavo, que mísero, doliente
La luz probó contigo, la dicha, la existencia.

Oh 15 de Septiembre, síntesis perfecta
Que reunes con la vida, la llama liberal:
Derechos sacrosantos jamás inextinguibles

Placeres del Paraiso también inmarcescibles
Como es en todo el Orbe la gloria Nacional!
Llegad Nicaraguenses, al pié de la bandera
Sois libres para siempre: decid que en el vacío
Se pierdan los Doceles de bárbaros tiranos
Que ayer fueron Colonos, hoy son Ciudadanos
Y rompen de los Cetros su negro poderío.

Llegad: y en los altares incienso vaporoso
Quemad a nuestra Patria en nombre de su honor:
Jurad sobre sus aras su ser independiente
Luchad contra el tirano, intrepidos, valientes
Y no llevar la mancha del pérfido traidor.
Llegad con entusiasmo cual cabe a los demócratas,
Y leed: Soberanía! en nuestro pabellón (1)
La cifra que nos dice: sois todos ciudadanos
Tan solo hay en vosotros idénticos hermanos (2)
Y lazos indelebles de amor y de fusión.

LOS JOVENES DE LEON

León, Septiembre 15 de 1866

Imprenta de América, a cargo de Ramón Ruíz.

(1) – texto incompleto: hemos puesto pabellón por parecemos adecuado

(2) – idem. Hemos completado la palabra.

76. - AL ATROPELLAMIENTO DE LOS ELECTORES PERPETRADO EL DIA 7 DEL CORRIENTE

¿No es verdad que luchando y muriendo
Nuestros padres nos dieron la vida
Nacional y grandiosa, erigida
Sobre un suelo que reyes rigiendo
Nos la daban escasa y vendida?

¿No es verdad que con sangre pagamos
Privaciones sin cuento y pesares
Y venimos por fin adquiriendo
Libertad, institutos y lares
La ventura de que hoy disfrutamos?

Delgadillo, ese ilustre abogado,
El muy digno Canonico Llanes,

El Filósofo y Médico Juárez
Se ultrajaron lo mismo que a truhanes
Al abrirse el comisio sagrado.

Yo no puedo, sino avergonzarme
Que en el pueblo dichoso que ha dado
Tanto genio sublime al Estado
Donde tengo el placer de mirarme
Que se haya hecho este odioso atentado.

UN CIUDADANO

León, Octubre 8 de 1866

Imprenta de Minerva a cargo de Ramón Ruíz.

77. - VIVA LA LIBERTAD ELECTORAL

SOSTENIDA POR LOS SUFRAGANTES DE LA CANDIDATURA SACASA

Gloria eterna a los manes de Hernández
De Refiazo, de Cerda y Argüello,
Salazar y Melendez, Zepeda,
Y de Rocha, de Valle, de Osejo.

Salve ¡Oh pueblo! que libre conservas
Los derechos con sangre sellados
Que a pesar de tener resistencias
Nuestros padres muriendo salvaron.

Hoy el mundo os admira y aplaude
Contemplando el valor y denuedo
Con que dais vuestro voto espontaneo
A pesar de siniestros manejos.

Y es que el hombre, aunque lento en su marcha
Va adelante en progreso insensible
Cual las raíces del árbol que hiende
Dura roca que al tiempo resiste.

No os altere este escollo tremendo
Antes bien por la paz esforzados

Conservad el respeto a las leyes
Que es la fuente del bien soberano.

Y serán vuestras sienes serenas
Por la Patria feliz coronadas
Porque fuisteis del libre sufragio
Noble víctima en tiempos aciagos.

UN OBSERVADOR

León, octubre 9 de 1866

Imta. de la Minerva – a cargo de Ramón Ruiz.

NOTA: – Este poema y el anterior están íntimamente vinculados y se refieren a los mismos hechos, acaecidos en León en 1866. Aunque no hayamos podido hallar ninguna exacta referencia a los hechos de los que se trata en el poema, es de suponer que en estas elecciones en las que se enfrentaban el candidato oficial (Guzmán) y el de la oposición (Juan Bautista Sacasa) hubo "siniestros manejos" como está dicho en el poema No. 78. Es posible que Juárez, Llanes y Delgadillo integraran el tribunal electoral que permitió los dichos manejos: de ahí que los autores les reclamen el "odioso atentado".

78. - Para impugnar el anónimo "Unos Nicaragüenses" impreso en Granada en la Imprenta del Centro–Americano, fecha 22 de Octubre, en la parte que toca con el finado Casto Fonseca (q.e.p.d.) se reimprime la contestación que dió un ilustre. Cno. á un poeta que escribió en el sentido del anónimo, en defensa de aquel.

Tú, sin duda que allá del hondo averno
Vienes ahora á inquietar á los mortales
Maldiciendo aquella alma que el Eterno
Juzgará en sus designios celestiales
¿Porque con esta locución de infierno
Impío, recrudeces nuestros males?
Con esto das la prueba más formal
De ser tu corazón, furia infernal.

Tú, que a un infeliz mil maldiciones
Prodigas sin pudor ni sentimiento
A un infeliz que de otro las pasiones
No la suyas, hicieron instrumento
Que a su país acarreará vejaciones
Incendio el más voraz, muertes sin cuento:
¿Como al monstruo que fue causa eficiente
Siquiera no conjuras. . . insolente?

Sería si se quiere un calavera
Cuando Casto en su tiempo dominaba
Pero todas las faltas que él tuviera
Unanime el Estado reprobaba.
Mas por esto ¿quen el poder diera
A Malespín que todo lo asolaba?
Acaso era por Ventura esta Ciudad
Patrimonio de Casto ó heredad?

¿Y los que defendieran sus hogares
Del incendio por librarse y de la muerte
Del saqueo sus casas, sus altares
Debieran estos por su mala suerte
De un tirano sufrir tantos pesares
Y lo que es peor, lance mas fuerte,
Tener el cruel dolor y la cruel pena
De pagar por civismo culpa ajena?

Que caigan sobre aquel monstruo horroroso
Y sobre tí, por cierto que a su lado
Ajastéis con furor muy criminoso
La majestad del León encadenado;
Que caigan con baldón más oprobioso
Tus mismas maldiciones que has fraguado
Y no vengas a Casto condenando
Por los males que tu hiciera. . . y tu bando.

UN EX-CASTISTA

León, Noviembre 10 de 1867.

- 1) – El ejemplar que tenemos de este poema, viene con unas anotaciones de mano desconocida. Suponemos sean del antiguo dueño de estas hojas. Con relación a lo expuesto en el título, una de estas notas nos aclara que el poeta al que se contesta fué Basilio Salinas. Y en cuanto al autor, hay otra pequeña nota que reza: Don José Cortés.

Sobre el "Gran Mariscal de Nicaragua" (como Casto Fonseca se hacía llamar) sigue siendo acertado el retrato de Gámez. Verlo a pag.508 de la edición original de su Historia de Nicaragua. (1889)

79. - CONMEMORACION DE NUESTRA INDEPENDENCIA

! Quince de Septiembre! Salud, hermoso día
Estrella brilladora de diva celsitud
Tu luz alumbró el Mundo que exanime yacía
Envuelto en los crespones de adusta esclavitud.

Tu luz, como una ráfaga del cielo descendida
Del uno al otro polo de América brilló:
Y el siervo que doblaba su frente envilecida
Sus hórridas cadenas activo desgarró.

Parece que aún resuenan frénéticos clamores
Y llena los espacios el grito Libertad!
El grito que hace polvo los cetros opresores
Y de amos absolutos, verdugos de crueldad.

Quince de Septiembre: principio de existencia
Del Indico Fragmento, de la obra de Jesús:
En tí escribió su página que dice—Independencia!
Tu Sol fué su testigo, la tinta fué su luz.

Y libre desde entonces, un Lienzo sacrosanto
Alzó ante el Universo la América Central:
No el pálido sudario fatal de su quebranto
Sino el simbolo divino de gloria Nacional.

! Quiera Dios que a Cuba también llegue un día
El que alze Soberana su esplendido pendón
Ya rotas sus cadenas, concluída su agonía
Proscrita por siempre su bárbara opresión!

Managua, Septiembre 15 de 1870

J.M.M.

80. - AL EXCMO. SR. PRESIDENTE DON VICENTE QUADRA

*Ven del Olimpo Santo
Desciende ¡Oh! reina del Supremo Coro
Y entona inmortal canto
Con la suave voz, ó el arpa de oro.*

Horacio, Oda 40.

También yo he de cantar
La gloria, la esperanza,
La dicha, la bonanza
Que la patria va a gozar.

Se cifra en tu poder
El bien del Ciudadano
Pues llevas en tu mano
La regla del deber.

Impulsarás las artes
También la agricultura
Y harás que la ventura
Se goce en todas partes.

El pueblo está inspirado
¿No oís el clamoreo?
En ti ve su deseo
Dulcísimo cumplir.

Y pone en vuestras manos
! Oh Cuadra! entusiasmado
Su código sagrado
Su ser, su porvenir.

DAMASO HERRADORA

Managua, marzo 10. de 1871

81. - FUE POR LANA Y SALIO TRASQUILADA

(Adagio Español)

Que terrible latigazo (a)
Ha sufrido "La Opinión"
La cual muy bien lo merece
Por injusta y sin razón.

Acostumbrada a charlar
Cual diestra politicon
Exhibe sus disparates
Aguante pues, la tajona:

Si yo fuera esa señora
Y me viera en lance tal
Al momento resolviera
Irme a un bosque á sepultar.

Por el suelo de arrastrada
La vemos la atrevidota
Ojala que se convenza
Que es vana, necia e idiota...

Con un su Breve imprimiendo
Y a un Congreso adulando
Su latísima "Instrucción"
Por la tierra vino dando.

Que verguenza mi Señora!
Moderese en adelante
Pues sino ha de sufrir mas
Por audaz y por pedante.

Las leyes de antaño alega
Por mejor desarrollar
Su inhumanidad opresora
Junto a un Cuerpo Congresal.

Necesario es que U sepa
Oh mi Señora Opinión
Que en mi tierra no son ciegos
Y pegan con buena barzón.

Esa su linda algazara
Puede seguir escribiendo:
Y pida lo que ella vale
Para irla satisfaciendo.

De Jesús la compañía
Ha estado y está vigente:
Aunque una vez no la quiso
Aquel su insigne Clemente.

Vivirá siglos de siglos
Santa y esplendidamente
Aunque tanto le repugne
A la Opinión y su cliente...

(a) — Me refiero a la contestación dada por un admirador de los Jesuitas al artículo que corre impreso en el Número 40 de la Opinión.

Lo que Jesús ha estatuido
No lo pueden abrogar
Chafandines, Congresos ni
opiniones
Aunque hayan de reventar.

Cielo y tierra pasarán
Y jamás han de faltar
Ni una tilde de lo escrito
En la región eternal.

Esto es, de que han de vivir
La Iglesia y su religión,
Por más que así no lo quieran
Un Granados, un Congreso,
la Opinión...

UN ALACRAN

Maderas Negras, Noviembre 25 de 1871

82. - CANTO POPULAR

Cantemos ciudadanos
Mil himnos a la paz
Y juntos disfrutemos
De unión y libertad.

Celebremos la dicha
De libres sufragar
Sin el poder tirano
Que aquí no existe más.

La ley y la Justicia
A todos a igualar
Viene ante el Soberano
Del voto popular.

La virtud y el talento
Sabrá el pueblo premiar
Poniendo entre las urnas
Al que es su voluntad.

No existen más manejos
Ni influencias se ven ya
De los dignos empleados
Conducta es ejemplar.

Que Viva Nicaragua
Viva el pueblo de León
Que viva el Presidente
Que viva la Nación.

83. - DECIMA

Justo tributo a la virtud se debe
Y es preciso rendirlo a la verdad
Este pueblo jamás, nunca se atreve
A atacar al patriota, al liberal:
Pero siempre belicoso, al despotismo
Guerra a muerte en el campo hace estallar
Pues más quiere hundirse en el abismo
Que el tirano en el suelo soportar:
Más sus leyes hoy sostiene con civismo
El gran Cuadra con honor y lealtad.

UNOS LEONESES

León, Octubre 6 de 1872

84. - VEINTISEIS POR SEIS

Al que se ostenta por sabio
De jocosos y de buen crítico,
Le decimos sin agravio
Que es más que todo impolítico
Que es mejor cierre su labio
No rebuzne cual borrico.

Persius firma por Persiana
Te muestras en cuanto dices
Tienen infames matices
Y es tal tu pasión insana
Que orgulloso cual Ulises
No te ves, cual eres, Rana.

Por sucio aqueste animal
La envidia adoptó por Ley
Quiso parecerse al Buey
Cual tu a Carreón igualar
Mas por fin a reventar
Llegó con toda su Grey.

Díz que no atacas a León
Menos a honrada persona
Por que quieres la corona
De ser hombre de razón:
Más al oír de religión
Fuego dieras hasta Roma.

Tu palabra muy ufana
Y una solemne protesta
Empeñas de que en la fiesta
Ya no entras de buena gana:
Esto haces por la mañana
Y te cambias a la siesta.

Cual la imagen hechicera
De Merlin el encantado
Ora estás apasionado
Luego el odio te apodera
Unas veces cual Pantera
Otras cual Zorro taimado.

Cuando sales insultando
Como un Loco Temmerario
Tu lenguaje tabernario
Viene Gottel alabando
Con el tono estafalarario
Con que al país está engañando.

Crítico eres, sin criterio
Solo porque has leído a Larra;
Más tu pluma es una Barra
Tu lenguaje es un cauterio
Quieres tocar el S . . . rio (1)
O al menos L arra (2)

¡ Hábil Persius! Que manitas!
¡ Que argentino se oye el son
Dígalo el Ministro Ayón
Cuando aquellas cuentecitas.
Son cosas muy esquisitas
Que no se usan aquí en León.

Ni los Juarez ni los Selva
Ni Salinas ni Guizados
Son en esto adelantados,
No saben tocar la cuerda
Son copleros atrasados
No han comido "esa conserva",

Tu lira si, es la del Poeta
La de Pompilio, del Vate
La del Gottel ¡Que Petate!
Esa se llama peseta:
La de Teódulo maleta,
Negarlo es un disparate (3)

Allá del ameno Apolo
Y de la Diosa Minerva
Se ha juntado la caterva
Sin faltar ninguno solo:
Las musas, Sileno, Eolo
Todo el Valle lo reserva.

Uno dice a los Jesuitas
Otros a la Religión,
Aquel al pueblo de León
Reduzcamos a cenizas
A Rivas, al Setentrion
Y al Oriente hagamos trizas.

¿Porque hemos de permitir
Que aún los tales Capuchinos
Hayan de ocupar destinos
Que pretende "El Porvenir"?
Hagamos pues revivir
A la secta de Calvinos.

Para esto escriba Pompilio
Porque él es buen Italiano
Y en Italia al que es cristiano
Se le trata como a (4)
Tiene él la héb
Desde aquel

Persius que tó
De criticar
Y que todo vea
Que es de talento y sin juicio (o)
Que hace daño y perjuicios
Y que está siempre en pelea.

Y si escriben los Leoneses
Sea en verso sea en prosa
Que diga que es mala cosa
Que eche tajos y reverses:
Que no hablan más que sandeces
Que sus palabras son brosas.

Pero si se sabe el cuento
Aquellos de la cabala
Que ha pagado Guatemala
Al "Porvenir" su alimento:
Confiesen que en cuatrocientos
Con El Salvador se igualan.

Que el editor responsable
Es de ochocientos dineros
Que no es ningún pordiosero
Porque es más que un condestable
Pero que es muy agradable
Explotar el país entero.

Que por eso a Costarica
Guatemala, el Salvador
Y á Varela don Héctor
Los presenta y testifica

que es escritor
su voz nadie replica.

Federico de la Vega
ha creído demás honrado
mirarse acompañado

Con este valiente colega
Su mérito se ha exhaltado
Nadie en el mundo lo niega.

Mas el Porvenir. . .que calma!
Es mas bien "El Pormentir"!
¿Dó se le viene a ocurrir
Que le orla brillante palma
Que su gloria hace lucir?
El lo cree con toda su alma.

Vamos pues al desengaño
Dinos Gottel sin contienda
¿Dó está tu honor y tu hacienda
Dó tu familia de hogaño?
Responsable es sin tamaño
Su redacción que lo entienda.

El Porvenir no se vende
Ni Cuadra lo compraría
! Que elegante cortesía!

Por supuesto ya se entiende
Quien compra una bestia impía
No se queje si le ofende

Estas son las tristes quejas
De los Cisnes del Pochote
¿Gusta a Ustedes el garrote
Sobre sus largas orejas?
Hablen más lo criticotes
Que hoy le contestan

LAS VIEJAS

León, Septiembre 6 de 1872.

- (1) – Texto incompleto
- (2) – idem
- (3) – "disparate" hemos puesto por parecernos ajustado
- (4) – Texto incompleto por apollado

Nota.— No sabemos exactamente quien ni que quiera decir el Título "Veintiseis por seis". Por enredado que se presente este texto, lleno de referencias y alusiones que es muy difícil entender hoy en día, le atribuimos un especial valor por no ser este pamphlet en contra de don Enrique Guzmán (y de Gottel, y de Fabio Carnevalini, aludido en el seudónimo de POMPILIO) citado por el que fué su blanco. Ciertamente es pues que el artículo LA POETERIA NACIONAL – carta de Persius al Editor de El Porvenir, fechada junio 20 de 1877 – Enrique Guzmán hace referencia a este suelto. Es además interesante pues nos permite de identificar dos seudónimos más: el de CISNE DEL POCHOTE (que usara Guzmán) y el de RUISEÑOR COLOMBIANO (adoptados por Carnevalini).

Por la identificación de LAS VIEJAS, tenemos un elemento en las declaraciones del mismo Guzmán: "...Un poeta de los más inspirados, antiguo ministro, gran persona político y sujeto de muchas campanillas, me puso de oro y azul en 25 lindísimas estrofas de la que todavía conservo esta en la memoria "Persius firmas por Persiana".

Quién podría ser? posiblemente Zamora, o Diaz Zapata. La carta de don Enrique Guzmán a la que hacemos referencias se puede leer a la pag. 41 de "Huellas de su pensamiento", Managua 1943.

85. - CANCION PATRIOTICA

A las urnas, valientes ciudadanos
Por el Ilustre Selva sufragad (1)
No más conservadores y tiranos
Con la fuerza la fuerza rechazad!

Llegó la hora solemne, precisa
De proveer de la patria al destino,
De seguir el honroso camino
Que nos traza la ley y el honor.
Todo subdito es hoy soberano
Y ! ay de aquel que ha vendido por oro
Lo que vale muy más que un tesoro
Su derecho de libre elección!

A las urnas, etc...

Procuramos un sol que disipe
Toda sombra que Cuadra nos deje
Cuando ya del destino se aleje
Para caer en eterna abyección.
Y aunque ya no su templo nos abra
Y aunque corra la sangre a torrentes
Consentir no debemos valientes
Que al poder suba un vil, opresor.

A las urnas, etc....

LOS DEMOCRATAS

León Septiembre 19 de 1874

- (1) – Selva era el candidato democrático en las elecciones que vieron triunfar a Pedro Joaquín Chamorro.

POEMAS DE CONMEMORACION NECROLOGICA

86. - A LA MEMORIA

DE LA ESTIMADA SEÑORA MARIA DE JESUS ROBLEDO DE CORONEL

Si el ser humano se formó de nada
Con solo el soplo de su Dios Creador,
Y en una tumba su postrer morada
De aspecto triste, lobreguez y horror

Hay quien recuerde con cariño ardiente
Su grato nombre, su inmortal virtud
Hay quien incline su abatida frente
Allá en su huesa de glacial quietud.

Yo me prosterno ante la negra loza
En donde yacen los despojos fríos
De esa señora maternal: virtuosa
A quien consagro los recuerdos míos.

Era una amiga de cordial ternura
Sensible, generosa y bienhechora
Que fué en un tiempo con solaz blandura
Mi constante y amable protectora.

Ella fué para mí mujer del cielo
Que en lecho de penas y dolores
Me brindaba solícito consuelo
Sus finezas, su bien y sus favores.

Hoy es justo que llegue a su morada
Y contemple su lápida mortuoria
Derramando con alma lacerada
Una lágrima de amor a su memoria.

M.P.

León, febrero 3 de 1867

87. - ELEGIA

A LA MUERTE DEL ESCLARECIDO CIUDADANO SENADOR DON AGUSTIN AVILES (1)

*Hoy Señor, en el polvo dormiré
Me buscaréis mañana y no seré.!*

JOB

¡Excelso Dios! Dejad que prosternado
Al pie me acerque de tu solio santo
Yo sé que solo es dado
Tu gloria columbrar al que angustiado
Gime infeliz en hórrido quebranto:
Que el mísero mortal en su fatiga
Solo encuentra talvez tu mano amiga.

Deja Señor que el arpa misteriosa
Que díste a Job en su dolor terrible
Pueda pulsar mi mano tremulosa...
Que al alma congojosa
El arcano penetre incomprensible,
Que de la vida en el confín se vela
Y que al que lucha en lágrimas consuela

Medra, talvez robusta, asoladora
La ziaña fatal que el aura alaga
Y el vástago devora
Del umbroso nogal aterradora
Funesta ruda tempestad aciagal...
Vive el malvado en inpuudente holganza
Y de la patria muera la esperanza.

Aviles! Aviles! ...Hirió tu frente
Del ángel de esterminio la mirada
El rayo atronador se lanza ardiente
Al mástil eminente:
Y zozobra la nave destrozada...
Avilés! Avilés! la patria mía
Llora por ti sobre la loza fría.

Ah! si el acento del dolor bajara
Del tranquilo sepulcro al hondo lecho
¡Cuanto dolor tu alma contristara
Y cuanto desgarrara
Congoja tanta tu sensible pecho
Tu corazón de padre, tierno esposo
Amigo fiel, patriota generoso!

Cuanto es amargo al pecho que has sentido
El pesar abrumarle sin consuelo
Escuchar el gemido
En derredor mil veces repetido
Y ver do quiera lagrimoso duelo!
Y transportarse al lecho de agonía
Húmedo en llanto acerbo todavía!

Allí lucha el patriota malogrado!
Hondo quejido del doliente seno
Despréndese agitado
Para hundirse cual dardo envenenado
En otro corazón de angustia lleno
Y de los Ojos postrimeras gota
Se escapa fría y el raudal se agota.

Huye por fin la tímida esperanza
Y en profundo estupor el alma triste
Sobre los filos del dolor descansa:
Que a comprender no alcanza
Su propio sufrimiento... Ya no existe
No se oye más desgarrador gemido
Ni late el pecho frío y aterrido. . . .

.....
Al fin lentamente cesa
El espacio silencioso
El acento pavoroso
Del duro intenso dolor.
Buen Dios! ¡ámamparo. Tu solo
Acorres a aquel que gime
Cuando del pesar le oprime
El áspero torcedor.

Sin ti, Señor, ¿que sería
Del corazón desdichado.
cuando yace atribulado
En amarga soledad?
Sin tí ¿qué es el hombre? Nadal
Es la hoja que se marchita
Y que el polvo precipita
A pasar; la tempestad.

Tu sombra busca temblando
Como el siervo fatigado,
Como el pobre asalariado
La tarde espera infeliz.
Y habéis contado sus días
De amargura y esperanza:
"Basta" dices, y descansa
Y en tu seno le adormis.

Por eso el justo, Dios mío,
Para la tierra parece
En tanto el malvado crece
En fatal prosperidad.
Por esto de angustias colmas
El pecho del inocente
Y el vicio huella insolente
La desvalida horfandad.
Pasa el tiempo de ilusiones
Y de embriaguez ipasa el hombre! :
Tu fé tan solo, tu nombre,
Ha de subsistir sin fin.
Entonces. . ¡ay del impío!
en ruda eterna tortura!
La sien del bueno fulgura
La gloria del serafín!

Avilés, allá reposas!
allá tu espíritu grande
Delante de Dios espande
Perenne dicha inmortal.
Y la gloria de tus hechos
Sobre mi patria refleja
Y tu existencia te deja
Grata memoria eternal.

F.Z. (2)

Managua abril 23 de 1860

(1) – Agustín Avilés era cuñado del Presidente Fruto Chamorro quien se casara con una hermana de él; Su muerte llenó de duelo la sociedad granadina. En la GACETA de la época, se pueden leer dos notables discursos en su memoria, por los doctores Jesús de la Rocha y Rosalío Cortes (GACETA OFICIAL, 28 de abril de 1860 Año IV, No. 17)

(2) – Serían las iniciales de Francisco Zamora? . . .

88. - EPITAFIO

DEL SR. PRESBITERO D-RICARDO ZELAYA

El centro de unidad más escogido
El alma de este pueblo desolado
Bajo esta losa se halla sepultado
Expuesto a los combates del olvido.

En Ricardo Zelaya hemos perdido
Un padre generoso e indulgente
Un amoroso juez, sabio y prudente
Amparo, y protección del desvalido.

Estará siempre viva su presencia
En la mente del pueblo que ha formado
Probando de los siglos la impotencia
Y su nombre será siempre mentado
Con respeto y amor y reverencia
Mientras Sebaco exista en el Estado.

89. - OTRO

En la gloria de Sion tu alma descansa
Venerable Sacerdote: por ahora
Ya no eres hombre mísero que llora
Sino un justo que goza su esperanza.
Siempre te pareció mucha tardanza
En la muerte, que no tocaba la hora,
Aquella hórrida, triste, imponente
Que inspira solo pura desconfianza.
Bien, Sébacos, llorad: más vuestro llanto
Lágrimas de dolor y sangre sean:
Ella sirvan de inmarcescibles flores
Que regáis en el sepulcro santo.
Y los demás, pueblos contemplando vean
Que le brindáis del corazón amores.

ROMAN GALEANO

90. - ODA

A LA MUERTE DE MI AMIGO QUERIDO, DON PEDRO GUERRERO

*Ay! Yo no tengo para ornar tu tumba
Una flor que enviarte: que las flores
No nacen en el hielo: y si nacieran
Solo al tocarlas yo, se marchitarán.*

Martinez de la Rosa

Una por una las amargas gotas
Del manantial eterno de mi llanto
Desprendiéndose van . . .
Una por una, con fatal quebranto
Cayendo están mis esperanzas rotas
Para extender sin fin mi crudo afán.
Una por una de mi negra lira
Agotado el afecto, el sentimiento
Que la inspira el acento
Las cuerdas rompo, cuyo son espira.
Aún lágrimas quedaban en mis ojos.
cuando tanto lloré, con tantas penas
Mi caro, dulce amigo!
Tal vez mi pecho guardaría apenas
Las que debe regar en tus despojos,
Que tú ya mas no gemeras conmigo
Y en mi huesa infeliz...nadie quizá
Un puñado de tierra me echará.
Que en su cólera inmensa el cielo hiere
cuanto me ama, cuanto ama el pecho mío,
Y es aciago mi amor.
Así al ardor funesto del estio
La planta débil agotada muere
Se torna en polvo la marchita flor
Así veo pasar desvanecidas
Mis ilusiones todas/, más queridas.
También pasaste vos y ya nos existes,
Caro amigo infeliz! Ni me fué dado
Tu aliento postrimero

Recoger en mi seno lacerado
Y en tuyo verter lágrimas tristes:
Su eterna gratitud, su amor sincero
En el postrer instante de tu vida
(Mientras cansada, mísera, doliente
Te sigue lentamente)
Mostraste al alma de dolor transida.
Eterno ser! a mi abatida frente
Un rayo sol de tu luz envía....
En lo íntimo de su alma
Virtud, nobleza, elevación había
Yo lo sé, yo lo sé! Buen Dios
Mi angustiada congoja un tanto calma
Hacedme comprender que es ya mi amigo
A tu lado feliz, feliz contigo.
Y que un día la misera cadena
Que me liga al dolor ha de romperse.
Tu peana besaré
Y sentiré mi pecho conmoverse
De delicia infinita el alma llena
Cuando al amigo que amo abrazaré...
Y tú Señor, con plácida sonrisa
Sí ! nuestro amor verás que se eterniza.

Francisco Zamora

Managua Junio 20 de 1869

en. GACETA OFICIAL 30 de junio de 1860 – Año IV,
No. 26 pag. 6

91. - A MI ESPOSA AGUSTINA BLANDON

EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE EL 9 DE NOVIEMBRE

! Oh como vienes triste
Funesto, aciago, malhadado día
Del bien que ya no existe
Fecha fatal de la existencia mial
Antorcha funeraria
Alumbras una tumba solitaria.

Y pasas! ...cuanto duelo
dejando en el corazón desesperado
y eterno desvelo
un mar de pena y de dolor colmado!
¿A que tornas, si acaso
llanto y pesar me dejarás al paso?

Agustina querida!
¿No ves el llanto de tu pobre esposo?
¿No ves que ya la vida
Me es un martirio cruel y enojoso?
¿Porque a ti no me llamas
Si aún todavía como siempre me amas?

! Vana ilusión! ...quimera!
Todo, todo ha pasado: solo existe
La pena amarga y fiera,
La copia intacta dolorosa y triste
que en sueños de ventura
El alma lleva llena de amargura.

Oh! como pasa todo:
del lodo se levanta la hermosa
y en el mismo lodo
hambrienta se abre negra sepultura.
El hombre se levanta
Y la muerte rodea su garganta.

Los sueños de mi mente
Agustina adorada ¿que se hicieron?
Huyeron de repente
Y en la oscura inmensidad se hundieron:
Para el destino impío
Nada valió tu amor ni el amor mío.

SEBASTIAN LANUZA

Estelí, diciembre 31 de 1861

92. - A LA MUERTE

DEL SR. DON FRANCISCO DIAZ ZAPATA
ACAECIDA EL 29 DE ENERO DE 1865

¿Dó está el canario, que mi patria había
Para cantar sus proezas y sus glorias?

¿Dó está aquel Cisne que en triste melodía
Cantára de su país la triste historia?

Desde el Parnaso, ó del olimpo amigo...
Han venido...por vivir contigo...

BASILIO SALINAS

Véase: GACETA DE NICARAGUA -sábado 4 de febrero de
1865-No.5 Año III pag. 39

93. - ELEGIA

EN EL TERCER DIA DE LA MUERTE DE
NUESTRO QUERIDO HIJO MINORISTA BR. DON
FERNANDO ZAMORA, OCURRIDA EL 3 DEL
ACTUAL A LAS NUEVE DE LA NOCHE

El ay! ... que exhala funeral umbrío
El triste padre contemplando inerte
Y en un cádaver solitario y frío
Al hijo caro que arrobó la muerte....
Es el gemido moribundo y triste
De su llanto y dolor y soledad...
! Funesto acento que peremne existe
Hasta en el antro de la eternidad....!
! Perder un hijo que se adora tanto
Un hijo humilde que el Creador nos dió
Como el fruto feliz y sacrosanto
Del amor con que el Cielo nos unió...
! Un hijo que afectuoso, sumiso y obediente
Sólcito nos diera bellísima esperanza
Un hijo que al Eterno en voto complaciente
Su vida consagrara de bienaventuranza!
Pensabas querido hijo, pensabas delirando
De hinojos ante el ara sagrada del altar
Postrarte conmovido al Cielo suplicando
Y en férvida plegarias el cáliz venera.
! Soñabas placentero con vívida sonrisas
Ser íntegro Ministro del Célico Santuario
Y a la Madre de Dios tu primera Misa
Celebrar en su templo tributario.
Tus votos de inocencia, de férvida pureza
Solo eran porque no fuera el hombre pecador
Y amara cordialmente la angélica grandeza
Así como a los hombres los ama su Creador.
Más ay! la muerte arrebató tu vida
Y con ella nuestra calma, esperanza y alegría
dejándonos en llantos tu lúgubre partida
Infortunios, pesares y agonía....

Fernando Zamora

Paula Argeñal

León, abril 6 de 1865

en: GACETA DE NICARAGUA, miércoles 12 de abril de 1865 Año
III, No. 19 - pag. 136

94. - EL EPITAFIO (1)

"Insertamos en seguida el epitafio publicado en León el día mismo en que el desgraciado Chipilo fué pasado por las armas, advirtiendo que no nos mueve el prurito de criticar por criticar una obra cuyo autor no es desconocido, y talvez sea alguno a quien por su bondad o ilustración tributemos nuestro aprecio y respeto, sino el deber en que estamos constituídos de no dejar que eche raíces una lección nada caritativa, nada piadosa, nada moral que contiene el citado epitafio, tanto más temible que se enseña en verso, tan adaptable a la memoria, y el día mismo en que el público está impresionado de un suceso verdaderamente lastimoso cual no puede serlo más, la fusilación de un hombre.

Dice el poeta que la sociedad mató a Chipilo, porque se dice que privó de la vida a otro hombre. ¿Será posible que el Juez y la Corte de Justicia hayan condenado a Chipilo por una voz vaga que le designó autor de un homicidio? Ciertamente no....porque en la causa fué probada en toda su plenitud, la delincuencia del reo: y en tal concepto no puede admitirse el se dice que deja caer cierta desconfianza sobre el Tribunal y antes bien debe afirmarse que José de Jesús García mató a otro hombre u otros, y por esto fue justamente condenado al último suplicio, conforme a la ley.

Pero a continuación el poeta conviene en la hipótesis de que Chipilo quitó la vida a un hombre para decir el publico "no te asombres de que uno haya matado a otro, porque hay hombres que sin razón, desguellan pueblos enteros". ! He allí una plumada que despoja al vicio de toda su fealdad! ! He allí una lección funesta que arranca el horror al crimen! Desgraciado sería el pueblo que escuchase los acentos de vate. ¿Quién no hurtaría, quién no mataría y quién podría vivir en una sociedad que contemplase con indiferencia al asesinato, por la razón de que más han asesinado otros a quienes la historia enzalsa como guerreros invictos? Nosotros opinamos que el crimen ha sido y será espantoso desde el principio del mundo hasta la consumación de los siglos...Que la sangre que hayan derramado y derramen todos los conquistadores en las cinco partes del globo no podrá jamás disminuir en un ápice el horror que toda sociedad debe sentir, no digamos cuando un hombre mata a otro sino cuando la injuria de cualquiera manera. Y aún decimos más que el crimen será más horrible cada día a proporción que el cristianismo vaya extendiendo y afianzando su saludable imperio.

Si algo pudo consolarnos y menguar el rubor que nos causara el asesinato del Sr. Palacios, fue la indignación que ha de haber parecido sin motivo al cantor de Chipilo que en medio del horror de la noche del 12 de julio pudo haber aparecido diciendo: "De qué os indignáis? Eso es nada: no os asombréis porque Mr. Lincoln acaba de morir al golpe de un asesino, Mr. Seward escapó al furor de otros y porque en todas las partes matan hombres a balazos y puñaladas. "Por fortuna ese optimismo, o cinismo mejor dicho, no podrá prevalecer: pero aunque no prevalezca, cumple a nosotros;

decir al pueblo que debe asombrarse, ruborizarse, indignarse y hasta sentirse herido de muerte cuando por desgracia un individuo ha atentado contra la vida de otro.

Lo célebre es que para el poeta, la ley y la sociedad son la misma cosa puesto que acabando de decir que la sociedad mató a Chipilo dice en seguida que la ley lo mató: pero es aún más célebre que por vindicar lo del crimen le eche la culpa a la ley porque no supo darle buena educación, y hasta le de su fuerte reprimenda como la ley fuera padre, maestra o tutora de algo.

Si es la ley la que debe poner cuidado en la educación de los hombres nos sorprende que haya sido tan decidido con el desgraciado Chipilo y tan vigilante con el ilustrado poeta, siendo la ley una y general para todos Dejemos de personificaciones de más que licencia poetica, y digamos que el hombre más ignorante del mundo que comete un delito, es el solo responsable, porque aún cuando no conociese las leyes civiles, conoce a fondo esa ley eterna NO MATARAS escrita por el mismo Dios en el corazón de los hombres y de la cual por lo tanto, nadie puede alegar ignorancia."

EPITAFIO

A LA MUERTE DE JOSE DE JESUS GARCIA, ALIAS CHIPILO, EJECUTADO EN EL PANTEON DE GUADALUPE, HOY DIA 10 DE AGOSTO DE 1865 A LAS 4 Y MEDIA DE LA TARDE

Aquí descansa Chipilo:
lá sociedad lo mató
porque se dice que a un hombre
de la vida le privó.

Esto, lector, no te asombres
sino que por ese estilo
hombres hay que sin razón
degüellan pueblos enteros

y proclaman de guerreros
la fama, gloria y honor.

Fue Chipilo hombre dotado
De una gran capacidad
Sin ninguna dirección.
Con grillos y maniatado
aprendió con propiedad
a escribir en la prisión.

Si la ley que lo ha matado
para extinguir la maldad
hubiera puesto cuidado
en su buena educación
no le cupiera la suerte
desgraciada que ha sufridb
con tanta abominación.

(1) Tomado de la GACETA DE NICARAGUA, 19 de agosto de 1865 Año, III, No. 37 — Pág. 272

95. - ODA

A LAS CENIZAS DE MI APRECIADO HERMANO POLITICO D. RAMON MACHADO

Allá en un triste solitario campo
Sin amigos, sin familia, sin esposa
Bajó por siempre a la mortuoria losa
El buen hermano que infeliz perdf.

Allá la muerte devoró su vida
Ausente, lejos de su esposa amada
Sin que pudiera su cordial mirada
La vez postrera dirigirle así.

I Ay...cual será su terrible angustia
Al ver su triste funerario lecho! ...
Sin duda alguna rebosó su pecho
La ingrata fiebre que su vida hirió.

I Ah cual sería su mortal congoja
Y cual su languida inquietud sin calma
No viendo en torno la mitad de su alma
Ni un tierno acento cariñoso oyó.

Mi pensamiento desfallece umbrio
Al contemplar su postrimera hora...
Mi corazón despedazado llora
Su infausta muerte soledosa y triste.

Porque no tuve ni el fugaz consuelo
De acompañarle en su mortal suplicio
Ni prodigarle ni el menor servicio
En ese trance que probó infeliz.

Por eso vierto duplicado llanto
Y es más intensa mi fatal tristeza
Por eso llego a su funesta huesa
Y sus cenizas deplorandó estoy.

Y así como él infinito sueño
Inerte yace para todo el mundo
Sera infinito mi dolor profundo
Mi duelo eterno, mi dolor sin fin.

León, abril 10. de 1866

ISIDRO NOGUERA

96. - ELEGIA

¡ En vano yo deliro y en vano me lamento
En torno del sepulcro...del féretro sombrío
Mi hermana ya no escucha el eco de mi acento
Sepáranos por siempre la tumba y el vacío...

Mis lágrimas ardientes, mis quejas y gemidos
Se pierden en la sombra de inmensas soledad...
No vuelven a la vida los restos sumergidos
En esa nada ingrata de cruel eternidad...

¡ En vano son mis ayes...en vano las plegarias
Que exhala de mi pecho mi triste corazón!
Son lívidas y mustias aristas solitarias...
¿Que buscan mis afanes en toda la creación?

¿Que busca en el insomnio mi férvida pupila
Inquieta y zozobrada sin calma ni reposo?
¡ Es ay! ...aquel objeto que languido se asila
En ese indefinido desierto silencioso! ...
¡ Desierto solitario... túmulo postrero!
Del ser a quien me unía el lazo fraternal...
¡Es ay! donde se oculta el ángel que venero
De incólumes virtudes, de límpida moral.

Al solo contemplarlo, mi espíritu doliente
Se abruma en la agonía profunda del pesar
Suspendese mi vida....desmayase mi frente...
Mis ojos escaldados se agobian de llorar....

Entonces para mi alma el orbe es un abismo
Un caos infinito de pena y sinsabor...
Mi vida es semejante a un triste parosismo
Mi vida se consume al peso del dolor...

Mis ojos están fijos en ese monumento
Que guarda de mi hermana su fúnebre ceniza...
Allí están mis sentidos. . .mi triste pensamiento. . .
Allí sobre sus manes mi llanto se desliza.

León, enero 1 de 1866

98. - A LA MUERTE DE NUESTRA HIJA RAMONA

El llanto que vierten nuestros ojos
Es el llanto de amor natural
Que sentimos al ver los despojos
De ese fruto de amor conyugal:
Y esas madres que saben sentir
Y esos padres que saben llorar
Que contemplan el justo gemir
Nuestro intenso y eterno pesar.

BUENAVENTURA SELVA – TERESA GLENTON

Managua, agosto 17 de 1866

97. - A LA MEMORIA DE MI QUERIDO HIJO GRACILIANO PAYAN

El hijo caro que me diera el cielo
En un instante se lo llevó la muerte
Y yerta mi alma de amargo duelo
Lágrimas casi de pesar no vierte.

En vano busco a mi dolor consuelo
En vano ansío, Graciliano, verte:
Solo el silencio sepulcral, profundo
Me dice: Tu hijo se partió del mundo.

¿Mas que remedio si el decreto santo
En tí ¡caro hijo! realizado esta?
Y aunque es alivio de la pena el llanto
La misma pena lo detuvo ya.

Y mártir siempre de fatal quebranto
Tu triste madre caminando va
A esa MORADA deliciosa, y santa
Es que disfruta de ventura tanta.

Managua, agosto 18 de 1866

99. - AL LIC. DON BUENAVENTURA SELVA

¿Quién podrá consolar a un padre amante
En la muerte de un hijo que se adora?
Solo la AMISTAD que se une y llora
Con solícito afán y amor constante.

Nosotros, Señor, así sentimos
Como amigos, tu pena, tu quebranto:
Y a tu llanto unimos nuestro llanto
Pues tiempo de llorar también tuvimos.

Consuelate, que el Dios Onnipotente
En su seno conserva a tu hija amada:
¿Que más bien que ver glorificada
A esa prenda querida e inocente?

Y también el vínculo sagrado
Con tu cara esposa y con tu suelo
Demanda de tus penas el consuelo
Porque sirvas a tus hijos y al Estado.

SUS AMIGOS

Managua, agosto 17 de 1866

100. - A LA TEMPRANA MUERTE DE LA NIÑA RAMONCITA SELVA

Duerme, duerme tranquila Ramoncita
El dulce sueño en la morada santa:
Allí todo es placer, todo allí encanta,
La gloria allí es eterna, es infinita.

Allí la rosa nunca se marchita
Ni el tierno beso se quebranta
Allí no es aparente la hermosura
Allí la dicha para siempre dura.

SUS AMIGOS DE MANAGUA

Managua agosto 17 de 1866

101. - A LA MEMORIA DE MI TIO LIC. SEBASTIAN SALINAS

Desde ese cielo hermoso refulgente
Donde gozas de dicha merecida
El ! Ay! escucha de una alma dolorida
La ronca voz de un corazón que siente.

! Que siente, triste, sin consuelo, yerto
Tu infausta muerte! y con dolor derrama
Lágrimas puras: que a la par la fama
El ! Ay! repite ! Sebastián ha muerto! ..

Ha muerto un noble liberal preclaro
Un ciudadano distinguido y bueno
Un abogado que abrigó en su seno
De la justicia el sentimiento raro.

Raro, fecundo, publicista sabio
Maestro esforzado, singular campeón
Orgullo justo del heróico León
¿Que más pudiera publicar mi labio?

¿Mas que remedio ya?
! Conclúda es tu carrera
Talento. . . patriotismo
Todo, todo eclipsó

Tu nombre solamente
En mi memoria queda
Grabado por siempre
Y para siempre ADIOS!

MARIANO SALINAS

Managua, enero 24 de 1866

102. - A LA MUERTE DE MI HERMANO

Tu siempre mártir de la patria fuíste
Porqué siempre...sus penas apiadaste.
Yo soy testigo de que nunca hubiste
En tu pecho el rencor que siempre odiaste.

La discordia civil aborreciste
Y ! que de veces, sagaz tu la evitaste!
Más hoy que en galardón subiste
A la casa de Dios a que aspiraste
Inspira desde lo alto algún consuelo
A tantos que te lloran en el suelo.

BASILIO SALINAS

León, enero 19 de 1866

103. - EN LA MUERTE DEL SR. LIC. DON SEBASTIAN SALINAS

Hé ahí la tumba triste
De un Ilustre Ciudadano
Ya sin vida yerto existe....
Está envuelto en el arcano
De la inmensa eternidad....

Una lágrima de amor
En su féretro regamos:
Y abrumados de dolor
A sus manes consagramos
Un santuario de amistad.*

UNOS JOVENES

León, enero 20 de 1866

104. - A LA MUERTE DE MI QUERIDO PADRE SEBASTIAN SALINAS

*¡ Muerte inexorable! Muerte cruel!
¿Porque has robado la vida de mi padre?*

De tu vida el suspiro agonizante
Laceraba por momentos mi existir:
Y sentía que el pecho palpitante
Confundíase en lúgubre gemir.

Aquel lecho de eterno padecer
Fué el acero que hirió mi corazón
Cruel memoria que hasta hoy me hace verter
Llanto amargo que ofusca mi razón.

Tus quejidos de muerte y de ternura
Que exhalabas en la última agonía
Fueron ! Ay! el calix de amargura -
Que probaba sin calma el alma mía.

Os ofrezco una lágrima de amor
Un recuerdo de eterna adoración
Como un signo que muestre mi dolor
Que publica mi mísera aflicción.

Pues recuerdo que infante me inculcaste
Las verdades que ilustran la razón;
Y axiomas que nunca descuidaste
A formar mi tierno corazón.

Yo no tengo de tí más que esperar
Ya olvidaste del hombre el placer:
No me resta sinó más que llorar
Y el Adiós de un hijo que ofrecer.

MANUEL SALINAS

León, enero 20 de 1866

105. - A LA MEMORIA DEL MUY ESCLARECIDO LIC. SEBASTIAN SALINAS

El árbol robusto, la frente fecunda
Las flores del campo, las rocas del mar,
Las aves canoras en noche profunda,
Sin fausto, sin gloria se ven espirar.

No así el publicista, el sabio letrado
El genio admirable, el nuevo Solon,
El hombre que llena de honor al Estado:
Al punto que muere lo anuncia el cañón.

Más nadie podría premiar su virtud:
Acá en esta vida de llanto y de dolor
Que solo nos brinda un triste ataud
Un simple homenaje, un vano esplendor.

Un ¡ Ay! de tristeza tan solo dejaste
Sembrados en las almas que saben sentir
En almas que un día con zelo inspiraste
Las máximas santas de un noble vivir.

LOS ESTUDIANTES DE LATINIDAD

León, enero 20 de 1866

106. - EN LA DOLOROSA DEFUNCION DEL LIC. SEBASTIAN SALINAS

Oid juventud el plañidero acento
Del bronce triste que vibrando está
Oid que llora con azas lamento
Al hombre ilustre que al sepulcro va.

Ved en cenizas, en miseria y nada
La gran columna de tu ser social....
Justo es que llores, juventud amada...
Acerbo llanto derramad cordial.

Ved de la Patria su mejor blasón
En un cadáver macilento y frío....
El Sol augusto de tu ilustración
Vedlo apagado...funerario...umbrío...

Y aquel santuario dó brindó su ciencia
Y que a torrentes derramó la luz
Vedlo cubierto de infeliz dolencia
Vestido de negro funeral capuz....

LOS CURSANTES DE LEYES

León, enero 20 de 1866

107. - ELEGIA

Falleció un Ciudadano distinguido
De la Patria a quien amó toda su vida
Testigo de su noble independencia
Y de su esclavitud y su ignominia.
Defendió sus derechos con denuedo
Sin escusar trabajo ni fatigas
Ya fuera en el Gobierno, ya en el Foro
O bien en la Academia o las milicias.

Hablaba en la tribuna y por la prensa
Siempre en busca de bien y de justicia:
Con maduro consejo su prudencia
A la autoridad y al Pueblo les servía
Conciliando los animos discordes
Borrando del desorden las reliquias.
Celoso por la ciencia y la moral
Los establecimientos gustosos presidió
Procurando se diera a la enseñanza
La más recta y más propia dirección.

Nicaragua siente por su falla
Hay un noble dolor entristecida;
Y afectuoso le tributan sus amigos
Una lágrima, una flor a sus cenizas.

JOSE GUERRERO

León, enero 20 de 1866

108. - ELEGIA

Murió mi maestro
Mi mejor amigo
Mi segundo Padre
Que en la tierra había.

! Cuántos y cuántas
Cantarán conmigo
Fúnebre acento
Con el pecho herido!
! Cuántos y cuántas
Llorarán conmigo
Los recuerdos gratos
Los afectos vivos!

El sabio y el rico
El pobre y el sencillo
Lloran todos juntos
Al mejor amigo.

Y también mi patria
Llora y su gemido
Constante se oirá
Más allá de un siglo.

I. DELGADO

Chinandega enero 20 de 1866

109. - ODA

Contemplando al hombre en la carrera
De su vida, aquí en este mundo
Una expresión hay, que es verdadera
Que la vida del tiempo es un segundo.

En este tiempo falaz y engañoso
No es el tiempo al que hombre se destina:
El tiempo, pasa; y el hombre se encamina
Más allá de ese tiempo vanidoso.

Vive pues el hombre eternamente,
Son eternas sus virtudes y su gloria,
Eternos son el nombre y la memoria
Del sabio, del virtuoso y del prudente.

Nuestro maestro y amigo ha fallecido
Para ese tiempo que es una quimera:
Más él vive con dicha verdadera
Y su memoria no caerá en el olvido.

SANTANA ROMERO – TIBURCIO BONILLA–IGINO DELGADO

Chinandega, enero 20 de 1866

110. - EPITAFIO

A LA MEMORIA DE DON DOMINGO RIVAS MUÑOZ,
MUERTO EN LEON EL 3 DE ABRIL PPDO.

En la flor de tu vida arrebatado
A tu patria, a tu esposa, y a tus amigos
Tu recuerdo en mi alma se ha quedado
Como el lejano son de algún laud.

Tu cariñosa y varonil presencia
Tu leal amistad y tu franqueza
Tu despegada y activa inteligencia
Se me aparecen como una visión.

¡ Y todo esto lastimeramente
Lo consumió esa llama destructora

Que quemaba en tu pecho lentamente
Hasta que se apagó en el ataúd!

¿Sabes lo que te envidio? esa tu losa
Regada por el llanto inconsolable
De un padre tierno y de una dulce esposa.
Y aun esta humildísima canción.

Porque: quizá si lágrimas
Para mi tumba habrá
Y un Bardo a mi memoria
Su lira tocará

Managua mayo 8 de 1867

F (abio) C (arnevalini)

A DOÑA MANUELA RIVAS
EN LA MUERTE DE SU ESPOSO

111. - IMPROVISACION DE UN AMIGO AL OIR SU LLANTO

Justo es el llanto que tus ojos vierten
Cual de una esposa que a su esposo amó,
A quien la Parca y la terrible muerte
Toda su dicha y su placer quitó.
¡ En tu pesar, en tu dolor profundo!
¿Quién no gimiera como tú a la par?
Quién no quisiera dejar el triste mundo
Para ir con su esposo a descansar?
Más no! Detente! la virtud te clama
Por tus tiernos hijos inocentes
Que ha cuidarlos tu deber te llama
Con caricias del amor más preferente:
Y tu esposo, hoy feliz canta el HOSANNA
En el trono de su Padre Omnipotente.

Managua, mayo 20 de 1867

112. - EL BALSAMO DEL CONSUELO

No te vengo a consolar,
Que comprendo tu dolor:
Al hijo tierno has perdido
Al pequeñuelo querido
Bella prenda de tu amor.

Y viertes amargo llanto
Más nada te sé decir:
Porque yo, mi buen amigo,
Solo sé llorar contigo
Para ayudarte a sentir.

Un ángel ruega al Señor
Para que cese tu duelo
Y es la plegaria del niño
Que recuerda tu cariño
Un bálsamo de consuelo.

E.

Managua, mayo 14 de 1867

113. - ELEGIA (1)

El espantoso estruendo de los mares
Del aire el cataclismo y de la tierra:
Y todo cuanto aciago el mundo encierra
Son para el hombre fuente de pesares,
Y no obstante ese cúmulo espantoso
Puede ser como bello contemplado,
Y en súblime espectáculo cambiado
Convirtiéndose, acaso, en puro gozo.

Pero la tempestad y el cataclismo
De la muerte con su hoz y su guadaña
Siembra tinieblas con adusta zafia
Y abre en los pechos, espantoso abismo.
No la detiene la afligida madre
Que se interpone por su amado esposo
Ni de los hijos el llorar quejoso
Ni la agonía de angustioso padre.

Estalla el golpe lúgubre y violento
Y en nuestro pechos con fragor resuena
Mientras la muerte impávida y serena
Sigue su paso tétrico y sangriento.

¿Porque la muerte nos castiga ciega
Nos abandona sin piloto y guía
Cual nave que sin ancora ni quilla

114. - ELEGIA

A LA MUERTE DE MI AMADISIMO
PADRE JULIO JEREZ (1)

La tenebrosa inmensidad abruma
Mi vida triste en espirante anhelo
porque tu falta en mi desdicha suma
Hallándome abatido en este suelo.

¿Porqué no me llevastes a dó te fuiste
Allá en esa gloria de que gozas ya?
¿Ya no te acuerdas que por vos existe
Este pobre hijo que abandonas ya?

Más oigo que me dices: Ten paciencia
Que es muy cota la vida del mortal:
Sigue mis huellas durante tu existencia
Huye del vicio y aborrece el mal!

Si Señor, si Señor, pues tu memoria
Tu virtud, tu constancia y religión
Son mi guía, mi norte hacia la gloria
Donde me esperas en feliz mansión.

Más si en tanto, del torbellino denso
Retumba el trueno y el turbión rebrama
Entonces alza á aquel Dios inmenso
Por mi tus súplicas en chispeante llama.

Por mi, por mi esposa y por mis hijos
Que lo son tuyos porque lo soy yo.
Que tus plegarias, cual hachones fijos
No desatienda nuestro Dios, nó, nó.

León, julio 13 de 1867

TORIBIO JEREZ

(1) – Don Julio Jerez, padre del Dr. Máximo Jerez.

Incierta flota y tímida navega?
! Oh Dios benigno que de las alturas
Cuidas la viuda, premias el esposo
Sed de nosotros padre bondadoso
Porque somos, Señor, vuestras criaturas!

A ti con fé sincera te ofrecemos
El grandioso y augusto sacrificio
Cuyo precio dejaste en beneficio
De los que resignados padecemos.
Y como es de un valor incalculable
Lo ofrecemos también por nuestro amado
Que tu preciosa sangre ha resgado
Para esa nueva vida interminable.

Gertrudis Corral—José, Francisco
Benito, Pastora y Mercedes Castellón

León, mayo 22 de 1867

(1) – El poema está dedicado a la memoria de don José Castellón fallecido el 22 de mayo de 1867 por cólera morbus. También lo recordó, en otro poema, su hijo Filadelfo Castellón (Véase GACETA DE NICARAGUA del 11 de junio de 1867—Año Vo. No. 19—pág. 152)

115. - PLEGARIA

CON MOTIVO DE LA SENTIDA MUERTE
DE MI ADORADO PADRE JULIO JEREZ

! Señor, Señor ! Sabeis cuanto se adornan
Los Padres que brindais a tus criaturas:
! Sabéis las dichas que en su pecho moran
Sus caricias, su bien y su dulzura!

Sabéis que un hijo en su terreno paso
Tiene a su padre por segura guía
Y por escudo el paternal regazo
Desde la cuna hasta la huesa fría.

Sabéis, Señor, que despedaza el alma
Ver ocultarse en la espantosa nada
El caro objeto que las penas calma
Con una dulce y celestial mirada.

¿Porqué entonces, Señor, Señor amado
Dejáis al hijo sin su eterno amor
Infeliz, como yo, desamparado
En un caos tan solo de dolor?

¿Es tan triste, Señor, la ingrata suerte
De los seres que respiran vuestro aliento
Nacer hoy y mañana estar inertes
Bajo el mármol de un negro pavimento?

! Ay Señor! Yo no comprendo
Porque lloro como un hijo desgraciado....
Y en tus manos, buen Dios, ay! encomiendo
Mi triste corazón despedazado.

RAFAEL JEREZ

León, julio 13 de 1867

116. - CANTO

A LA MUERTE DE MI ESTIMADO PADRE JULIO JEREZ

! Padre mío! Padre mío
Ya partiste de este mundo
Y al abismo eterno, sombrío
Moribundo fué tu ser.

! Ay de mí cruel desventura
Roe a mi alma lacerada....
Yo la siento entre amargura
Desdichada fallecer.

Y entre angustias, luto y duelo
Aterrado está mi pecho
Respirando sin consuelo
Y deshecho en sinsabor.

! Triste viene hoy á mi mente
Con la muerte de tí, Padre,
El postrer día inclemente
De mi madre...

! Ya no tengo en esta vida
Los autores de mis días!
Solo prueba mi alma herida
Agonías de dolor.

! Todo yace en triste nada
Tras la huesa funeraria!
Y está mi alma infortunada
Solitaria en su pensar.

Y en la tumba tristemente,
De mi padre bienhechor,
Mi dolor y mi pesar.

Y abrumado allí de hinojos
En mi estéril inclemencia
Yo consagro a sus despojos
La existencia de mi ser.

REMIGIO JEREZ

León, julio 13 de 1867

POEMAS DE INSPIRACION DE CARACTER RELIGIOSO

117. - LOS CURSANTES DE FILOSOFIA

FELICITAN A S. E. ILLMA. EL SR. DR.
DON JOSE DE VITERI Y UNGO

Como el triste navegante
Que al fiero terror sucumbe
De las aguas en que se hunde
La barquía sin timón:
Que con gozo delirante
Divisa un rayo en el Cielo
Y abre su pecho al consuelo
Que disipa su aflicción.

Así VITERI querido
Tu regreso nos alienta;
Y en medio de la tormenta
Que tu ausencia nos causó.
Tu memoria siempre ha sido
Un rayo vivificante .
Que como á aquel navegante
Disipa nuestro dolor.

León, marzo 11 de 1853
Imprenta de la Paz.

Nota. — "Vivía (*Jorge Viteri y Ungo*) en León de Nicaragua ejerciendo la función de Vicario general, cuando en el año de 1849, el 5 de noviembre, fué nombrado Obispo de Nicaragua: su toma de posesión que se verificó en 16 de Junio de 1850 despertó ináudito entusiasmo etc.etc." (*Arturo Aguilar, Reseña histórica de la diócesis de Nicaragua, León 1927 — pág. 192-193*) Murió el día 25 de julio de 1853 y se creyó hubiera sido envenenado por los liberales, pues algunos días antes de su muerte se había dicho en León, que la muerte de un personaje sería la señal de la revolución contra el gobierno de Fruto Chamorro. El Obispo Viteri fué amigo personal, tras unas discrepancias iniciales, de Fruto Chamorro y apoyó su línea política, desconfiando mucho, a pesar de haberse conciliado con él, de Francisco Castellón. Hay de él fragmentos de cartas sobre todo al padre Vigil, las que cita Pedro Joaquín Chamorro Z. en la biografía de su antepasado.

Antes de llegar a Nicaragua, Viteri había sido Obispo de El Salvador y había sido expulsado de su diócesis por la participación activa que tomaba en los asuntos políticos del Estado. A raíz de esto, el 8 de abril de 1847 "solicitó del Señor Guerrero la carta de ciudadanía de Nicaragua, que le fué concedida en el acto". (*Gamez, Historia de Nicaragua, Managua 1889, pag. 530*)

EL MAYORDOMO DE JESUS DEL CALVARIO
DE ESTA CIUDAD, JOSE FELIPE BERMUDEZ
A CADA CRISTIANO DE LA MISMA, LE DIRIGE
LA SIGUIENTE

118. - INVITACION

Vino la guerra cruel, y a muchos hombres
Quitó los bienes, la virtud, la vida;
Dejando á sus familias negros nombres
Ignominia, dolor, pena crecida! ...

Vino después, ! horrible pestilencia!
Y cual sierpe salida del infierno
Devoró al criminal, y la inocencia
Al viejo, al mozo y aún al niño tierno.

Y, a tí, ¿quien te ha salvado de esos males?
¿Quién te ha dado la vida y cuánto tienes?
El Autor de tus dones eternos:
Jesús, El que nos dá todos los bienes.

Pues por Jesús, á quien le debes tanto,
Un don te pido, grato a su memoria,
Para glorificar su Nombre Santo
Y su sangre vertida por tu gloria.

León, diciembre 10. de 1855

(La hoja va dirigida, por autógrafo, a don Alejandro
Manning)

*Un presbítero servo inútil
de Jesucristo, al Príncipe
de la Iglesia de Costa Rica
extrañado de su Patria y de
su Grey, bajo el Poder del
Sr. Presidente D. Juan Rafael Mora
en 1858, dijo este*

119. - SONETO

Llorente, buen Pastor, con negro llanto
Con duelo verdadero tus ovejas
Pues herida tu sien! ay! que las dejas
Y surge á descarrearlas fiero espanto.

Más Dios que á su redil atiende tanto
Y sabe tu dolor, oye las quejas
Del rebaño infeliz del cual te alejas
En medio de las angustias y del quebranto.

Y fiel a su palabra, mientras mora
Aquí donde su amor tus pasos guía
El cuida tus ovejas diligente.

Séante pués, desde hoy, tus tristes horas
Fuentes inagotables de alegría
Que manan del amor de Dios, Llorente. (1)

JOSE SUAZO (2)

Curato de Nagarote, enero 27 de 1859

- (1) – Nos informa Arturo Aguilar que el dr. Anselmo Llorente y Lafuente, obispo que fuera de la diócesis de Costa Rica, tuvo que emigrar del país por un lamentable desacuerdo con el presidente Mora sobre asunto de diezmos, y que durante su destierro en Nicaragua, gobernó esta diócesis, por generosa oferta del Vicario general don Rafael Jerez (*op.ct.202*).

Volvió a Costa Rica por llamamiento del nuevo mandatario, el presidente Montealegre y murió el 23 de septiembre de 1871. Durante su estadía en Nicaragua, bautizó al hijo del entonces presidente Martínez.

- (2) – Escasos informes tenemos acerca del prebítero José Suazo. Solo sabemos que fué uno de los firmatorios de la súplica que el Obispo de Nicaragua dirigió al presidente Zavala pidiendo la revocación del decreto de extrañamiento del país del canónigo Apolonio Orozco. Fué poeta y hombre bastante turbulento

120. - HIMNO

O Reina soberana de los cielos
Que allá en un trono de márfil te sientas,
Y que, rodeada de gloriosos coros,
Tu incomparable magestad ostentas:
Tu, a quien de alfombra la arjentada luna
Sirve y de manto el rubicondo Sol:
Tu, a cuyos pies se inclinan de una á una
Las potestades todas con fervor:
Tu, a quien coronan la cabeza augusta
Fulgurantes estrellas inmortales:
Da a mi pecho, Señora, voz robusta
Para cantar tus gracias celestiales.
Bien sé que es atrevido pensamiento
Aspirar a un honor que ni al Querube
Que hasta las gradas de tu trono sube
Le es lícito alcanzar. Tanta grandeza
En tanta pequeñez ¿caber pudiera?
Si el mismo Eterno estático se queda
Al contemplar tu perfección inmensa
El mísero mortal ¿que es lo que espera?
Acepta, pues, graciosa soberana
El impotente esfuerzo de mi lira
Por cantar tu grandeza sobrehumana:
Y afable e indulgente y bondadosa
De celestial ardor a mi alma inspira
Para adorar tu Concepción Gloriosa.

Presbítero José Antonio Lezcano (1)

Managua, diciembre 7 de 1859

(1) – El Pbro Bachiller don José Antonio Lezcano, fué tío del futuro Obispo de Managua del mismo apellido. En la corona fúnebre del prelado, encontramos la siguiente nota: "...lo educó afectuosamente su tío Monseñor José Antonio Lezcano, Canónigo de la S.I. Catedral de León...". Por otra fuente (*Anselmo Fletes Bolaños, Recuerdos de los treinta años – Managua 1914 – pag.4-5*) sabemos que Monseñor Lezcano fué coadjutor del obispo Llorente y La Fuente en el bautizo del hijo primogénito de presidente Martínez, el 5 de enero de 1859.

También fué el Bachiller Pbro. J.A. Lezcano, Redactor del Sentimiento Católico de León y Rector del seminario de León – Tuvo un hermano, jesuita, el padre Juan Carlos Lezcano que murió en Panamá al principio de 1892 Véase Gaceta Oficial, 18 de abril 1892 – Año XXX, No. 35 – pag. 3)

121. - AL PUBLICO DE CENTROAMERICA

De aquel Rafael Celestial
El mismo nombre tenéis
Y por eso os parecéis
En servir al desgraciado;
Dígalos León que agobiado
Por las guerras intestinas
Con tu voz ha mejorado
Y cambiado su destino.

Jerez: ese es tu apellido;
El nombre también de un vino.
Pero no es aquel tan fino
Como eres tu en ser cumplido.
Muchos habrá que envidiosos
Procuren quitarte el nombre
Pues el perverso se goza
En hablar de grandes hombres. (1)

GREGORIO SELVA

León, febrero 26 de 1860

- (1) – Dos hermanos curas tuvo Máximo Jérez: este (nacido en San José de Costa Rica el 15 de enero de 1821 que fué figura de primera importancia en la vida de la León decimonónica, y Julio, doctor en Filosofía a los 18 años, en Derecho Civil y

Canónigo a los 21, y más tarde secretario del Obispo Viteri. Cuando, Máximo Jérez fué confinado en Acoyapa (más él escogió en destierro en Honduras), cura parroco de esta localidad era su hermano Julio.

122. - CORO

PARA EL INGRESO DEL ILLMO. SR. OBISPO
DE NICARAGUA DOCTOR DON
BERNARDO PIÑOL (1)

Bendígate el Cielo

Pastor amoroso
Honor de este pueblo
Su cumplido gozo.

En sus eternos decretos
Dispuso el Ente Supremo
Que fuese el escogido
Para ser nuestro consuelo.

Bendígate etc.

Aurora de nuevo día
En Nicaragua tenemos
Un sol de ciencia y virtudes
Asoma en nuestro hemisferio.

Bendígate etc.

Tu corazón penetró
De tu grey el desconsuelo
Y con placer te obligó
A dejar tu patrio suelo.

Bendígate etc.

Tus vínculos más preciosos
Rompiste con tal denuedo
Que la amistad y tus lares
Perdieron todo su imperio.

Bendígate etc.

Ni penas ni sacrificios
Disminuyeron tu celo
Ni temiste la bravura
Del cristalino elemento.

Bendígate etc.

Como discípulo fiel
Del Hijo del Padre Eterno
Gustoso dieras la vida
Como los Pablos y Pedros.

Bendígate etc.

Pero no temas hallar
En Nicaragua un mal pecho
Que rebotando están todos
Del amor más verdadero.

Bendígate etc.

Ese León que respetuoso
Y humilde te abre su seno
No es feroz como lo pintan.
¡ No Señor! es un cordero.

Bendígate etc.

Allí te esperan ansiosos
Como al enviado del cielo,
Te reconocen su padre
Y te aman con amor tierno.

Bendígate etc.

Prosigue, Padre amoroso,
Tu evangelica misión,
El Dios de amor te bendiga
El sea tu galardón.

Bendígate el cielo
Pastor amoroso
Honor de este pueblo
Su cumplido gozo.

SANTIAGO PRADO

Realejo, marzo 3 de 1860

123. - SALMO

Desde la cumbre de tus amenas colinas
Bajen los céfiros sobre tí, León aventurado.

Abran las flores su seno esparcido de rocío
Derramando la fragancia de sus perfumes

Coronad o Vírgenes vuestra frente de lirios y jazmines
y cubrios de blancos ropajes.

Los sacerdotes postrados ante el Todo—Poderoso
Hagan resonar el templo de canticos armoniosos.

Porque vino hacia nosotros el gran Sacerdote
Porque el Pastor está con su rebaño.

Horribles fueron tus congostas, oh Nicaragua
Y tus lágrimas amargas.

Viste cubiertos de cádaveres tus campos
Y de sangre salpicadas tus calles.

Cual Sodoma y Gomorra, viste a tus ciudades
devoradas por llamas esterminadoras.

Porque la Iglesia no tenía a su esposo
Ni el rebaño, a su Pastor.

Pero Dios escuchó tus ruegos
Y tus lamentos llegaron hasta su Trono.

He allí tu Pastor y tu Padre
Allí tienes al esposo de tu Iglesia.

Su precursora fué la paz
Y su compañera la alegría.

Todo dejó para venir a ti:
Los amigos, la Patria, la Familia.

En el jugará tu llanto
Y pondrá fin a tu dolor.

Mira en su rostro la bondad
Y en su frente la sabiduría.

Opulentos y menesterosos, pueblos y sacerdotes,
Oid su voz porque Dios habla por su boca.

El apartará de la viña del Señor
El error y la hipocresía, y Dios será alabado.

El ejemplo procedera de sus palabras
Porque él es justo ante los ojos del Omnipotente.

Alegraos, pueblos de Nicaragua
Porque el Pastor está en su rebaño.

León, 8 de marzo de 1860

F. C. — J. H.

(1) — Monseñor Piñol y Aycinena fué consagrado Obispo de Nicaragua en Guatemala el 17 de Julio de 1859 y llegó a ocupar la silla episcopal en León el 6 de marzo de 1860.

en: GACETA OFICIAL 31 de marzo de 1860 — Año IV, No. 13
pág. 8.

124. - IDILIO AL SER ETERNO

Amable Ser Eterno
cuya divina esencia
con infinito estudio
se oculta y manifiesta
entre luces oscuras
lúcidas entre las nieblas.

En un estado propio
de tentación y prueba
tu conducta admirable
de tal modo se arregla
que de nuestro alvedrío
la libertad respetas.

En la vida presente
que es un campo de guerra
si te ocultaras todo
de culpa me absolvieras
y privaras del premio
con tu clara presencia.

Así el bruto que existe
para solo la tierra
en las sombras envuelto
de obscuridad inmensa
como no te conoce
de amarte le dispensas.

Así el ángel que canta
tu alabanza perpetua
de luces en el centro
no adquiere gloria nueva
que quien te ve sin sombras
debe amarte por fuerza.

En el hombre concurren
ambas naturalezas
y entre las sombras vive
de la bruta materia
con angélicos rasgos
de la sabia inteligencia.

En la balanza justa
pendiente de tu diestra
adquiere el equilibrio
la libertad perfecta
sin que su fiel a un lado
ni al otro más propenda.

Cuando a tu gracia dócil
por tus lúcidas sendas
se encamina, merece
el hombre recompensa
porque pudo extraviarse
con la sombras opuestas.

Y cuando sigue a oscuras
peligrosas veredas
en su ruina es culpable
y acreedor a la pena
porque debió regirse
por las luces supremas.

Por eso, Dios inmenso,
tu sabia providencia
dispuso que del tiempo
el imperio partieran
las luces por el día
de noche las tinieblas.

Alegórico enigma
que luminoso expresa
con prácticas lecciones
verdades encubiertas
con que el físico estado
la religión comprueba.

Por eso es este mundo
en las sagradas letras
figura transitoria
pues la figura encierra
la realidad oculta
que a pocos se revela.

Por eso la palabra
que tu sustancia alienta
ilumina a todo hombre
que viene a la palestra
conforme a las medidas
de tu equidad eterna.

No hay noche tan oscura
en que no resplandezcan
fosfóricos insectos
la luna o las estrellas,
y en las más tempestuosas
relámpagos que atruenan.

Ni se hallan en el orbe
generaciones de Eva
por mas embrutecidas
y bárbaras que sean
a quienes de tus luces
no lleguen las centellas.

No hay tan sereno día
cuya luz no padezca
eclipses momentáneos
de nubes pasajeras
que del astro brillante
los rayos interceptan.

Si en tus conocimientos
hay noticias tan ciertas
que no la turban negros
vapores que se elevan
con vientos tempestuosos
de las pasiones ciegas.

Pero las mismas nubes
aunque opacas y densas
cuando tu luz las hiera
haces que se conviertan
en lúcidos celajes
que brillan luces bellas.

Así se ve que un día
a otro que representa
dirige la palabra
con que instruye y enseña
y así la noche indica
a otra noche la ciencia.

¡ Oh padre de las luces!
mi espíritu se alegra
por que fue de tu agrado
que el humilde supiera
misterio que no alcanza
la orgullosa soberbia.

Por el Doctor GOLLENA

en: GACETA OFICIAL, 8-IV-1860-

Año IV, No. 14 - pag. 6-7

LOS VECINOS DEL LABORIO AL RECIBIR EN VISITA A SU IGLESIA A S. E. ILLMA. SR. OBISPO
DON BERNARDO PIÑOL Y AYCINENA DEDICAN LA SIGUIENTE

125. - DECIMA

Recibe! Oh digno Pastor!
De tus hijos reverentes
Mil votos los más fervientes
De respeto, y de su amor.

Del Universo el CRIADOR
Te mandó para consuelo
De este nuestro patrio suelo:
Y porqué en él se ejerciera

La virtud que él mismo os diera
Y premiará con el Cielo.

León, Octubre 29 de 1860.

126. - IMPROVISACION

que dedica el que suscribe a los señores Presbíteros don Pedro Zeledón y don Juan José Lezcano con motivo de haber recibido en este día el Sagrado Orden del Presbiterado, y en significación de cariño. (1)

! Quien podrá, Compañeros, dignamente
Ensalzar vuestra gloria sublimada
Cuando no hay inspiración por elevada
De hombre ó de ángel que sea suficiente!

Venga Espronceda y cante dulcemente
Saavedra, Herión, Sorrento y Perfilidas
Y verán de su cítaras pérdidas
Las cuerdas que pulsaron tiernamente.

¿Y podrán los querubes melodiosos
Que celebran a Dios con boca de oro
Cantar como en el cielo prodigioso
Vuestro Santo y magnífico tesoro?
Nó, mil veces nó: abismos tenebrosos
Encierran hoy el misterio que adoro.

SIMON BARBOSA (2)

León, octubre 22 de 1865

- (1) - "El domingo próximo fueron ordenados de menores los licenciados ex-Ministro de RR.EE. don Pedro Zeledón y ex-Ministro de Fomento y Crédito Público don Juan J. Lezcano. Ambos caballeros han querido en su viudez consagrar el resto de sus días a una vida contemplativa en el ministerio sacerdotal: la iglesia de Nicaragua recibe en ellos dos sujetos estimables por su ciencia y moralidad, dos columnas más que sostendrán el edificio de nuestra católica sociedad y que serán la sal y la luz como quiere el Evangelio que sean todos los ministros de la Religión. Esto nos escribe nuestro correspondal de León."

Tomado de la GACETA DE NICARAGUA - 7 de octubre de 1865 - Año III - No. 44 - pag. 328 -

- (2) - Poco sabemos de este sacerdote: que ofició una misa en muerte del Obispo Ulloa y Larios: que a los cuatro días de la muerte de él pronunció un discurso de elogio (AGUILAR, *Op.ct.pag.222*) y que, en Granada, dirigió un periódico EL VERDADERO ESTANDARTE, al que Darío dedicara estos versos: "El verdadero estandarte/Sabe Nebrija y el Arte/ Desde el principio hasta el fin./ Lo juro por Durendarte/Que ha de ganar mucha parte/Con sus frases en latin." (Véase: MONTALBAN, *Op.ct.pag.34-35*) Más tarde fué colaborador de EL SENTIMIENTO CATOLICO, órgano de la Curia de León.

AL CUMPLEAÑOS DEL ILLMO. SEÑOR VICARIO ARCEDIANO DE ESTA SANTA IGLESIA, DR. DON RAFAEL JEREZ, DEDICA SU AFECTISIMO AMIGO DESIDERIO BARRETO, EL SIGUIENTE

127. - CANTO

Desde que naturaleza
Bosquejó Vuestra existencia
La Divina Providencia
Al altar te consagró:
De entonces tu inteligencia
Recibió los ricos dones
Con que atraes los corazones
A la virtud y al honor.

Hoy recordamos gustosos
Con inefable alegría
Aquel venturoso día
En que te vimos nacer:
Porque tu vida importante
Tu saber y tu piedad
Honran a la sociedad
Y a nuestra Iglesia tambien.

Vive pues, años sin mengua
Como astro del firmamento
Y que sean tu elemento
Tu virtud y santidad:
Prodiga el bien, generoso
Para que entre todas ellas
Se eleve hasta las estrellas
Tu inflamada caridad.

Sin fecha ni pié de Imprenta.

128. - EL ILUSTRISIMO

SEÑOR DR. DON MANUEL ULLOA Y CALVO OBISPO DE LIMIRA IN PARTIBUS INFIDELIUM Y COADJUTOR CON FUTURA SUCESION DE ESTA DIOCESIS Y EL M.I.S.R. VICARIO GRAL. PRESBITERO BR. DON MATEO ESPINOZA, DEAN DE ESTA S.I.C..

AL

III. mo y Revmo. Señor Dr. D. Bernardo Piñol y Aycinena, Dignísimo Obispo de Nicaragua y Arzobispo Electo de Guatemala le dan la mas cordial enhorabuena por su feliz regreso de la Capital del mundo Católico y por su ingreso a esta Ciudad, hoy día de la fecha.

Brilla en los Cielos un fulgor radiante
La nube estalla su vibrante trueno
Y al punto, el monte de Sinaí fué lleno
De lampo vívido del Poder tonante.
Moisés asciende, y la voz vibrante
De las diez Leyes que la piedra sellan,
Luz refulgente por doquier destellan
Que el Gran Caudillo propagó al instante.

Así, Bernado, tú hasta Roma asciendes:
La voz escuchas que a su Grei amada
Pfo dirige con unción sagrada
Y tu doquiera con tu labio entiendes
Con su reflejo nuevo amor enciendes
En nuestras almas que de honor vestidas
Ven en tu Palio de Arzobispo unidas
Todas las gracias que en su bien pretendes. (1)

León, enero 16 de 1868.

- (1) - Acerca del Obispo Ulloa y Calvo, nos informa Jerónimo Pérez en su biografía del General Martínez (Véase en O.H.C. pag.670). El dean don Mateo Espinoza, personaje bastante turbulento de su época, tiene su conciso biografo en el dr. Aguilar (*Op.ct.pag.213* y *passim*). Durante la presidencia de don Fernando Guzmán, el obispo Ulloa y Calvo se marchó a Italia y tomó parte en las labores del 1o. Concilio Vaticano reunido por Pfo IX y muchísimo se lució en aquella oportunidad.

129. - EL QUE SUSCRIBE

NOMBRADO MAYORDOMO PARA LA PROCESION DEL DOMINGO DE RAMOS, TIENE EL HONOR DE INVITAR A LOS SEÑORES Y SEÑORAS HABITANTES DE LA CALLE NACIONAL PARA QUE SE SIRVAN ADORNARLA DEL MEJOR MODO POSIBLE; COMPROMETIENDOSE EL INFRASCRITO A REPARAR Y COMPONER LOS HOYOS QUE HUBIESEN DE HACERSE EN EL EMPEDRADO

Sumida en el terror, llena de espanto
Jerusalen suspende sus recreos:
Sacerdotes, Escribas, Fariseos
Devoran en silencio su quebranto.
La fama de Jesús se extiende tanto
Su doctrina sublime tanto alhaga
Que temen que a los Cesares amaga
Con despojo total de Cetro y Manto.
Pero sube de punto su despecho
Viendo que entra Jesús en un jumento
Y recibe oraciones que al intento
El pueblo le prepara satisfecho.

León, febrero 26 1868

(1) – El General don Liberato Dubón, casado con doña Virginia Alonso, fue padre del sacerdote Mariano Dubón, tan querido en León. En 1881, cuando los disturbios ocasionados por la expulsión de los Jesuitas de León, Liberato Dubón fué desterrado, de orden del presidente Zavala, junto con don Pedro

Arcos se ven lucir de trecho en trecho
Palmas, alfombras, ramos y coronas:
Mil voces de Centurias y Amazonas
Proclaman del Mesías su derecho.

Vamos a recordar tanta grandeza
Los honores y glorias de aquel día,
Y con arcos triunfales a porfía
Formemos un conjunto de belleza
Por doquiera se vea limpieza
Paredes y ventanas festonadas
De palmas y de flores perfumadas
Que aumentan de los aires la pureza.

LIVERATO DUBON

Balladares, el canónigo Apolonio Orozco, el dr. Valle y don José Monterrey. Dubón fué confinado en Managua. (Véase: *Buitrago Matus— León, la sombra de Pedrarias, Managua 1966 — pag. 249*)

130. - OCTAVAS

SALUDO DEDICADO A MI HERMANO JOSE DOLORES LOAISIGA CLERIGO IN SACRIS DE ESTA DIOCESIS AL INGRESAR A ESTA CIUDAD DE REGRESO DE LA CAPITAL DEL MUNDO CATOLICO

Volveis a respirar el aire puro
De la Patria en la ausencia suspirada
Volveis a ver del prado la enramada
Mansión de tu pasado y tu futuro.
De la Ciudad eterna el sacro muro
Salvasteis en unión de tu Prelado
Sacudiendo la suela del calzado
El polvo mundanal pardo y oscuro.

Ven ahora, á disfrutar las emociones
Del amor paternal y de tu hermana
Y a sentir la impresión grata i ufana
De alegres y modestas oraciones.
Hijo mío y hermano, en sus canciones
Repetiran acordes melodiosos
Mesclando a la alegría los sollozos
Que hacen amenizar los corazones.

Llegad y descansad bajo el techo
Que alzado sobre el suelo en que nacistes
Abrigaba la cuna en que dormistes
Y hoy de tu mocedad abriga el lecho.
Tranquillos vuestra mente y vuestro pecho
Duerme el sueño feliz del que ha viajado
Mientras que yo, solícita a tu lado
Cuido que tes despiertes satisfecho.

León Octubre 8 de 1870 Imprenta de Minerva

(1) – Texto incompleto. Este señor Loáisiga al que va dirigido el poema, tuvo que ser algún secretario a acompañante del obispo Ulloa y Calvo, cuando el mismo se fué a Roma, al Concilio

Si en las noches de luna nuestro cielo
Te recuerda de Italia el cielo hermoso
Dinos algo del Tiber caudaloso
De lo fértil o ingrato de aquel suelo.
Del calor del estío, mucho hielo
De los puentes, colinas y palacios
De las puertas y plazas los espacios
De los vientos torrentes y deshielo.

Describe los antiguos monumentos
El inmenso y fabuloso Vaticano
Las obras que erigió el gran Vespaciano
Y de otros edificios los fragmentos.
Y oiremos satisfechos y contentos
Cuanto nos digas de la hermosa Roma
Pareciéndonos ver que al labio azoma
Envuelta en la verdad de tus acentos.

Te debemos a Vos, digno Prelado
Todo el bien que mi hermano ha recibido
o, Señor le ha conducido
del Cónclave sagrado.
or que lo has visto y admirado
no mas dichoso en este asiento
cabido una parte en el portento
cielo para tí ha reservado. (1)

Cirila Loáisiga

Vaticano primero. Tambien hubo, más tarde, un obispo Tijerino y Loáisiga, Primate de León y hermano del poeta Manuel Tijerino.

131. - DESPEDIDA

QUE HACEN LOS QUE SUSCRIVEN A LOS
REVERENDOS PADRES DE LA COMPAÑIA
DE JESUS, EN LA CONCLUSION DE LA
MISMA EN ESTA CIUDAD

Allá en el cielo hermoso, descanso sempiterno
Vivienda de los justos, morada de los buenos
Desean los Viejanos que en extasis eterno
Tengáis por vuestro celo cumplida recompensa.

La tierra siempre estéril se niega a dar laureles
Coronas de jazmines, de nardo y azucenas,
Pues ellas ni aún figuran imágenes infieles
Del mérito apostólico que paga solo el Cielo.

Escasas son las minas, pequeño los trofeos.
Los arcos de triunfo, los cetros de los reyes,
Las músicas melifluas de Amfiones y de Orfeos
Obsequios son mezquinos de todo vuestro mérito.

Ni el cielo con su pompa, ni el mar con su riqueza
Ni el ave con sus trinos, ni el aire con sus ecos
Ni el Plata con sus ondas de límpida pureza
Harían vuestro elogio cual dignos lo merecen.

¿Pues que decir pudiera un pueblo sin talentos
Haciendo el panegirico de todas vuestras prendas?
Si Apolo le inspirara, le diera sus acentos
Monotono hallaría del dios el suave plectro.

¿Y en premio que os daría un pueblo que os aprecia
No habiendo cosa digna que pague vuestro celo?
Muy pobre es este pueblo, los hijos de esta Iglesia
Más ricos son sin duda, de gratos sentimientos.

Llebad en la memoria, varones eminentes,
De un pueblo agradecido siquiera los recuerdos:
Y en tierna despedida sus lágrimas candentes
Llebad con sus sollozos en prueba de su afecto.

Viejo, febrero de 1872

LOS VIEJANOS

132. - UN JUSTO Y GRATO RECUERDO AL SEGUNDO ANIVERSARIO DE MI ORDENACION

Dos años há que alegre, allá en el país lejano (a)
Buscaba de una mano allí grato favor;
Buscaba de la dicha su centro deleitable
Cual siempre infatigable con un asaz dulzor.

Confiado en ese cielo, desnudo de temor
Al máximo furor de mares me entregué
Siendo la luz pura del sol de la esperanza
Que á sola su bonanza por ella caminé;

Y en tanto así benefica su luz esplendorosa
La mano poderosa por grata permisión
Que quiso no eclipsara, sino que antes hermosa
Me hiciese muy dichosa mi noble pretensión.

Por un favor divino del cielo recibí
Aquel poder que allí no tuvo el ángel puro;
De luego ante las aras, de luego yo me ví
Del Dios benigno, si, dó en El todo es seguro.

Fue entonces aquella hora de gloria inexplicable
Fue nectar agradable que embriaga el corazón:
Pero este arcano, solo en cielo comprendía
De aquello que ofrecía mi dulce sensación.

Faltábanme palabras con que poder loar
Al Dios del sácro altar que en mi un favor obró:
Sin méritos ningunos Ministro suyo me hizo
Su amor, su amor lo quizo y así lo permitió.

FAUSTINO REYES

León, Agosto 14 de 1872

(a) – Salí el 22 de Julio del año 70 a recibir el Sacro Presbiterado a la Antigua Ciudad de Guatemala

133. - AL CUMPLEAÑOS

DEL PRESBITERO BR. DON TIMOTE O LACAYO
PRECEPTOR DE GRAMATICA LATINA

Tu importante nacimiento
Dió a la juventud un maestro,
A la iglesia un varón diestro
Y al pulpito un orador.
Este día nos recuerda
Ese suceso importante
Que la juventud amante
Celebra con emoción.

Prolongue Dios vuestra vida
Para bien de los mortales
Y aleje todos males
Que la pueden perturbar.
El Vedel y sus alumnos
Celebremos este día
Manifestando a porfía
Su cariño singular.

León, enero 24 de 1869

POEMAS DE AMOR

134. - PARA TI

¿Quién, Emelina, con hechizo tanto
Con tanta luz tu imagen inundó?
¿Quién a tu frente coronó de encanto?
¿Quién a tus ojos su ternura dió?

Quien pudo, dime, tu gentil cabeza
Con magestad de reina iluminar
Y en tu sonrisa llena de pureza
Del ángel la inocencia reflejar?

Nunca en el templo consagrado a Diana
Vestal más bella el fuego conservó
Ni en el altar de adoración cristiana
Mas pura virgen su plegaria alzó.

La luz de tu mirada se parece
Del sol que muere al postrimer adios:
Tu dulce voz las penas adormece,
Desvela el alma tu divina voz.

Tu labio confundiendo con la rosa
El alba con su riego empapará
De luz sediente pobre mariposa
En torno de tus ojos volará.

Cuando con paso voluptuoso y lento
Cual cierva altiva se te ve pasar
La espiga de oro que estremece el viento
Con menos gracia se miró ondular.

La fresca rosa que la noche huyendo
Con diamantinas lágrimas regó
Jamás tan linda cual tu labio riendo
Al beso de la Aurora se entreabrió.

Y todo en ti — sonrisas deliciosas
Pérfil del talle — embriagador mirar
Como en el templo a las antiguas diosas
Es fuerza de rodillas adorar.

Mas no es tu rica, espléndida belleza
Lo que al mirarte me deleita: no
Es algo más: la bíblica pureza
Que en tu fugaz mirada encuentro yo.

II

Dichosa mfa cuya frente pura
No ha bautizado el riego del dolor
En tanto el céfiro fugaz murmura
¿Que dice a tu alma el ángel del amor?

Cuando en la noche transparente y bella
De Dios las obras sales a mirar

¿Alguna triste y solitaria estrella
Un nombre grato te hace recordar?

¿Es cierto que amas? ¿Que un secreto voto
Ligó por siempre tu destino ya
Y que escogida con cariño ignoto
La mano amiga que te apoye está?

Dichoso, pues, aquel que en su tristeza
Con tus palabras debas consolar.
Aquel que pueda tu infantil cabeza
Sobre su pecho amante reclinar.

Feliz el labio que tu frente pura
Corone con un aliento embriagador
Feliz la mano que ciña tu cintura
En hondo arrobamiento de infinito amor.

¿A que infortunio no darás olvido?
Todo dolor con tu presencia huirá:
El beso de tu labio estremecido
Un mundo de martirio borraré.

Bendito pues quien ciña tu cabeza
Con blanco velo y perfumado azahar
Y escuche de tu labio la promesa
Arrodillada ante el cristiano altar.

Bendito si porque tu blanco seno
Será incapaz de pérfida traición:
Tu labio nunca libará el veneno
Que en noche eterna envuelve el corazón.

Tu noble pecho, cual diamante puro
Ignorará el engaño criminal
Sin que una gota de su lodo impuro
Salpique tu blanquísimo cendal.

Para él tu mano, pudica criatura
Sabrá sembrar abnegación y bien. . .
Lo dice de tus ojos la dulzura
Lo dice el brillo de tu casta sien.

Esposa o virgen, tu misión divina
Con frente limpia la sabrás cumplir:
Quien te haya amado, candida Emelina
Podrá en tus brazos sin dolor morir.

En tanto, una alma que tu ser admira
De lejos tu ventura seguirá
Como en la playa el desterrado mira
La henchida nave que a su patria va.

135. - CANCION

Por una beldad preciosa
De día y noche suspiro
Que mi nubil corazón
Cautivó con dulce hechizo.

Desde el momento feliz
Que sus gracias percibí
Mi reposo y libertad
Desde ese instante perdí.

Y hoy en blando cautiverio
Mi espíritu sumergido
En gratos sueños de amor
Vivo dichoso, intranquilo.

Pues su imagen peregrina
Graciosa, candida y pura
Reside en el pecho mío
Toda llena de dulzura.

Antonio Silva

en: BOLETIN OFICIAL. 23 agosto 1862 – No. 39–

136. - NUESTRA SUERTE

¿Cuál será nuestra suerte? ¿Cual estrella
Alumbrará tu senda? ... cual la mía!
Como al nauta la polar, así destella
Quizá la tuya, plácida, tan bella
Como es la que yo tengo de sombría.

138. - ANGEL DE MIS SUEÑOS

Bello es el mundo y grata su morada
Porque habitas en él lo ángel mío!
Más sin tí ese mundo todo es nada
Solo un desierto lóbrego y vacío

En él no encuentro cosa de valor
Si es que lejos de ti un algo existe
Porque sin ti, bien mío, y sin tu amor
La vida me es amarga, dura y triste.

Todo en tí para mí, todo se encierra
Tú eres el conjunto de gloria y de placer
Y sin tí nada habrá aquí en la tierra
Que la existencia me haga apetecer.

Nada hay que pueda formarme una ilusión
Nada que pueda mi espíritu halagar,
Pues solo anhelo poseer tu corazón
Y a tu lado el ambiente respirar.

J.C.M.

Granada, Junio 28 de 1862

137. - AUSENCIA

! Destino torcedor! ! Mísera suerte!
Mi vida es un desierto, un parasismo:
No abrigo otra esperanza que la muerte
Sumido estoy en tenebroso abismo.
! Ay! si, y al exhalar mi acento
Misteriosa ansiedad experimento.

! Misteriosa ansiedad! ...hay un arcano
Que mi ilusión más grata ha disipado:
Si me lamento mis quejas son en vano
Y en mi pesar profundo sepultado
No más exhalaré sinó un suspiro
Cual de un volcán el último respiro.

Fatidico penar es mi existencia
Un eterno llorar mi porvenir
Pasaron ya las horas de clemencia
Apenas puedo de dolor gemir.
! Oh Dios! pues es mi triste desventura
Un insondable caos de amargura.

Tal vez el Hado precursor del mal
Habrà dictado la sentencia impía
Y aquel risueño porvenir ideal
Que en otro tiempo diera al alma mía
Encantos mil, no más renacerá
Y todo para mí se acabará.

Allá en silencio, solitario y triste
En el espanto de la noche oscura
Llego a pensar que Lesbía ya no existe
O que es á otro mortal que su ternura
Inunda de placer, pues que mi estrella
Ocultóme su luz: ya no destella.

En mi fébril ensueño, en mi agonía
Mi corazón se agita palpitante:
Veó una imagen lúgubre y sombría
Que sus caricias me prodiga amante:
mas! ay que horror! no es más que un vislumbre
No existe para mí ni aún esa lumbre.

En época feliz, cuando una aurora
Fulguraba radiante en el Oriente
Cuando una Virgen bella, encantadora
Me brindaba su amor tan tiernamente
Entonces sí que mi sentido canto
No era el gemido de fatal quebranto.

! Oh! si quisiera el cielo bondadoso
Por piedad restituirme el bien perdido
Volvería otra vez a ser dichoso
Y mi doliente corazón herido
De júbilo y placer se estaciaría
Y mis penas por siempre olvidaría.

ANTONIO SILVA

EN OCASION DE FIESTAS, CUMPLEAÑOS, ETC.

139. - A LA INAUGURACION DEL PUENTE DE SAN FELIPE

HECHA POR LA COMPAÑIA DE DILIGENCIAS EL 25 DE DICIEMBRE DE 1864 (1)

Cuando invicta la espada blandía
Allá en Rivas, San Jorge y Jocote
Nicaragua su frente ceñía
De laureles que eternos serán.

Cuando pues envainando el acero
Como reina sus leyes dictó
Todo el mundo con plauso sincero
Su buen tino en la paz proclamó.

Más hoy día que la vemos marchando
Del progreso en el bello camino
Hoy de Apolo la lira tocando
Es preciso su gloria cantar.

Es un puente que ahora admiramos
Solo un puente: más pronto el síbido
Del vapor que de allende escuchamos
Estos campos veloz cruzará.

Y salvando distancias lejanas
Sobre valles, montañas y abismos
Poblaránse desiertas s (abanas) (2)
Abriránse caminos sin fin.

Solo entonces del Centro la América
Formará poderosa Nación:
Solo así cumpliráse la única
Esperanza de unidos vivir.

Solo así de los Reyes podremos
Enfrentar la venganza feroz
Y jamás los blasones veremos
Arrojarnos su sombra fatal.

Nicaragua: te mocen dos mares
Y te arrullan los quedos susurros
De dos lagos de inmensos manglares:
¿Pudo Dios colocarte mejor?

Bello, país: si el pasado te espanta
Halagüeño allí está el porvenir:
Orgullosa la frente levanta
Ya el destino sonrte para tí. (3)

(1) — En la GACETA DE NICARAGUA (— 7 de enero de 1865 — Año III — No. 1 — pag. 8) hemos encontrado la nota que a continuación insertamos, pues nos parece contribuya a ubicar sabrosamente el poema.

“León 26 de diciembre de 1864.

“Ayer a las 4 de la tarde, se dirigió una hermosa concurrencia no menos de 4.000 personas hacia el puente que acababa de concluirse, con el objeto de presenciar su bendición que se verificó como a las cinco de la misma tarde. El lugar había sido preparado de antemano: flameaban allí las bande-

ras de Nicaragua, Estados Unidos, Inglaterra y de varios estados de Alemania: dos hileras de palmas colocadas al lado del puente y vistosos listones blancos con inscripciones alusivas al acto decoraban el lugar citado: pero sobre todo el bello sexo con trajes elegantes y con las gracias que la naturaleza le prodigó, completaba el cuadro de la manera más satisfactoria.

Dióse principio muy pronto a la ceremonia religiosa, a que gustosamente se brindaron varios sacerdotes, e inmediatamente concluida, comenzaron algunas diversiones que nos distrajerón un poco de tiempo, entre las cuales causaban más placer la ascensión de los muchachos a un “árbol pringado” atraídos de los premios que tenía para el que pudiese subirlo. En todo este tiempo la música marcial tocó muy buenas piezas que nos llenaron completamente de gusto.

A las seis de la tarde se retiró la concurrencia muy satisfecha en carruaje a caballo y a pie y cuyo regreso no fué menos divertido.”

(2) — El papel está roto en este punto. Sugerimos *savanas* por parecernos los más indicados.

(3) — La compañía de diligencia aludida en el título, fué organizada, como es sabido y como nos lo recuerda don Enrique Guzmán, por Henrique H. Gottel. (Ver: *Guzmán, Una tumba querida, en: Biografía de don H. Gottel, Managua, reimpresión de 1925—pag.15*)

140. - AL SR. LIC. D. GREGORIO JUAREZ EN SU CUMPLEAÑOS (1)

Que el mismo sol que hoy miras
Te vea siempre rodeado
De caricias
Como mereces;
Y siempre sean
Los días de tu vida
De primavera.

Una calma perpetua
Reyne en tu pecho
Ideas alagüenas
Y aire risueño

Y que atesores
Virtudes y bondades
Gracias y dones.

Los caprichos alevés
De la fortuna
Incrementen los bienes
De tu ventura;
Y siempre gocés
De una salud exenta
De alteraciones.

Ildefonso Zapata — Gregorio Cuadra —
Narciso Mayorga J. M. César.

León, mayo 9 de 1853

(1) — Aunque no sea indicado, podemos deducir que trátase de 53o. cumpleaños, pues en otro poema ocasional, de 1867, el mismo Juárez habla de sus sesenta y siete años.

141.- SONETO

AL CUMPLEAÑOS DEL SEÑOR GENERAL DON MANUEL RIVAS,
GOBERNADOR MILITAR DE LEON

Hoy al pueblo, Jesús Sacramentado
Se presenta sublime, esplendoroso
Y en los cielos el Eterno bondadoso
Rebendice a su pueblo tan amado.

Nosotros celebramos con agrado
Día grande para el fiel cristiano:
Victoriando también, cual ciudadanos
A Rivas, buen amigo y buen soldado.

Le rendimos oraciones que merece
Porque sabe cumplir el juramento
Con la fé que ante el pueblo lo enaltece.

Pues que ha dado así al Departamento
Dulce paz que disfrutan los Leoneses
Y hoy unidos obra y solo un pensamiento.

NARCISO GALLO

León, mayo 30 de 1872

142.- LOS PASEOS A PONELOYA

A LOS AMANTES DEL PASEO AL MAR

¿Tienes flato, Mariquita?
¿Te pica la sarna, Andrea?
¿Juan te aflige la diarrea
Y de mal humor estás?
No hay que afligirse, la luna
Crece en tamaño y belleza
Vamonos todos con presteza
Gocemos de ella en el mar.

Allí la diarrea, el flato
La sarna y los malos humores
Y hasta los malos colores
Con los baños cambiarán.
La briza de la mañana
La velada vespertina
Son la mejor medicina
Que encontrareis en el mar.

Comereis pescado fresco
Conchas, almejas, hostiones
Y oireis armoniosos sonos
En continuo bacanal:
Pero no agoteis la copa
Pues la bebida en exceso
Contraría el buen suceso
De los paseos al mar.

En negocios todo el año
Serios, tristes, complicados,
Engañando o engañados
Pasamos en la ciudad;
De tanto afán descansemos
Porqué es mucho lo que aprieta...
Y...al caballo...á la carreta....
Y...al Kaite hasta ver el mar.

Salvador Galarza – José M. Ballestero
Secretario

León, enero 5 de 1862

Nota. – Sobre la costumbre de los paseos al mar, véase Nicolás Buitrago Matus, en el último capítulo de su obra *León, la sombra de Pedrarias, Managua 1966, pag.331–332*. Véase también "Al Mar!" de Squier, en EDUCACIÓN, No. 4

A LOS DEVOTOS DEL PASEO AL MAR
SE CONVIDA PARA EL DOMINGO PROXIMO

Al mar, al mar, al mar:
Mirad que bella Luna,
Gozad de la fortuna,
Al mar, al mar, al mar!

A Poneloya va
Un servidor de Ustedes
Si fueran sus Mercedes
Le encontrarán allá.

Más yo el domingo iré.
Y antes no me esperen
Pues unos hay que quieren
El jueves ir, yo sé.

Pues no han de ir
Aunque místicos sean,
Y si el porqué desean
Yo se los voy a decir.

Porqué el jueves vá
Según nuestra costumbre
De la semana en la cumbre
El domingo al fin está.

Pues siendo esto así
Comenzemos la semana
Desde el domingo á la diana
Concluyendo allí.

En la costa del mar plateado
Por los rayos de luna serena
Más que una graciosa sirena
Alegrarse festiva veré.

Cuando el sol en su carro de fuego
Las tinieblas comienza a fugar
Yo en la peña del Tigre gozar
Con la copa la brisa podré.

Y sentado en la noche tranquila
Junto al mar que suave murmura
De la vida olvidar la amargura
Extasiado de gozo sabré.

Vaya el domingo al mar toda la gente
Alegremente.
Muy corteses,
Vayan los leoneses:
Vaya de Subtiava el pueblo antiguo
Y el Barrio que a León han cercenado (1)
Haciéndole un pueblito sin recado.

JULIAN MANTILLA

León, febrero 4 de 1862

(1) – El barrio de san Felipe.

CONVIDA VALLEJO A CAMACHO
PARA UN PASEO A LA COSTA DEL MAR,
EN LA PROXIMA LUNA, CERCA DE
SALINAS GRANDES LLAMADO EL
BARQUITO, O ESTERO DE LAS CAÑAS

VALLEJO

Dos parejas había singulares
En un país cuyo nombre no recuerdo:
Una vieja casado con un joven,
Una joven casada con un viejo.
A la moza chocaba el pelo blanco
Repugnaba a la vieja el pelo negro
Y arrancaba cada una, hebra por hebra
A su esposo infeliz todo el cabello
Sucedió que por fin ambas mulleras
A repugnantes calvas redugeron
Y ni de oso el aceite, ni de moscas
Ni el masacar el pelo devolvieron.
Así cada año sin piedad se arranca
Una a una las galas al paseo
Que inventaron quizá nuestros mayores
Para dar expansión á sus afectos:
Solo se ven allí frentes serenas
Que sofocan las gracias del ingenio,
Y en lugar de la unión que antes había
Reina la división y el aislamiento.
Ni cuando á los señores y vasallos
Allí reunidos nuestros padres vieron
Había tan marcadas divisiones
Como en el día con sorpresa vemos:
Pues de obediencia las tirantes leyes
En leyes de confianza y miramiento
Eran cambiadas al mirarse iguales
Antes las aguas del océano inmenso.
La juventud solítica buscaba
Los medios de agrandar al sexo bello
Que con aire donoso recibía
Hasta del más humilde los obsequios;

Ahora la joven arrancando canas
Y la vieja quitando el pelo negro
Han dejado el paseo sin melena
En sempiterna calva y sin remedio.
Pero hay un punto de la misma costa
Fresco y umbroso y por su vista ameno
Una ria al oriente, otra al ocaso
Pesca abundante, conchas y cangrejos,
Agua potable que entre verde selva
Cumple a satisfacción nuestros deseos.
Y hasta barquillas que en tranquila calma
Y cantando al compaz de los remeros
Pueden llevarnos a la antigua barra
Y restituirmos en naval recreo.

CAMACHO

Con mucho gusto tu convite, amigo
Desde este instante con placer acepto
Y del barquito cual segunda Chipre
Fundemos los más sólidos cimientos;
Más dime ¿porque causa Poneloya
Tantas delicias ha perdido a un tiempo?

VALLEJO

Consiste, a mi entender, en que ambos sexos
Se han vuelto el uno al otro las espaldas
Para adorar a dioses extranjeros
Los de la bella son la crinolina
Las blondas, los encajes y plumeros;
Y hasta la ola humillada que besaba
La tierna planta de su pie ligero
Apenas humedece el tafilete
Con que hoy le oculta su mezquino dueño.
Para el joven, su Dios, desde algún tiempo,
Es la crápula odiosa que fomenta
A nombre ique descaró! del gobierno
No sé que autoridad, cuando debiera
Darse más garantías del sosiego
Al ver de esa deidad imaginaria
Triunfos que indican absoluto imperio
Venus y Apolo traslación decretan
Y abandonan a Baco sus trofeos.

CAMACHO

Vamos, pues, al Barquito presurosos
Donde reine otra vez festivo genio
Y el tráfico inmoral nunca se vea
De corrupción en cambio de dinero.
Allí la juventud libre de modas
Y de sensualidad el cautiverio
Volverán a encontrar todas las gracias
Que encierra de la costa los paseos.

León, febrero 17 de 1867

Imprenta de Argüello – Calle de Colón N.29

LA COMPAÑIA MARINA
DE LA CALLE REAL
ANUNCIA A SUS COMPATRIOTAS

Que el domingo 10 del corriente tendrá lugar el célebre paseo a Poneloya, donde ofrece representar la importante tragedia SOFRONIA del Teatro de Zorrilla, y el chistoso sainete de DON APARICIO, para lo cual escita a todos los concurrentes del curso de esa concurrencia, con el siguiente:

CONVITE

¿Nos vamos al mar, Leonesas graciosas
Vosotras las bellas del bello Occidente
Vestidas de blanco con franjas hermosas
Llevando guirnaldas de mirtos y rosas
Y líquidas perlas cifiendo la frente?

Dejemos a un lado los rudos quebrantos
La pena y tibieza tenáz del hastío;
Y entonces tus labios los plácidos cantos
De amor y delicias, de sueños y encantos
Que inspiran á el alma feliz desvarío.

Gocemos la luna, las noches serenas
Tan solo entregados al dulce placer
Y al triste que lllore muriendo de penas
Corred amorosa, romped sus cadenas
Calmad un instante su cruel padecer. . .

Vosotras bajasteis como ángel del cielo
A ser en el mundo el bien tutelar
El numen, la dicha y el fervido anhelo
Del hombre rendido que os pide consuelo
Y en cambio os ofrece de amor un altar.

No seais esquivas, Leonesas graciosas,
Vosotras las bellas autoras del bien
Vestios de blanco con franjas hermosas
Llevad tus guirnaldas de mirtos y de rosas
Y al mar dirijios que allá es el Edén.

LA COMPAÑIA MARINA

León, febrero 5 de 1867

AL MAR

A la mar, a la mar, que la Luna
Con su luz refulgente nos llama,
Y a las playas la brisa embalsama
De las olas ya se oye el bramar.

A la mar, que las Ninfas cantando
Al compas de las olas su acento

Llenaron al mortal de contento
Repitiendo: A la mar, a la mar.

Allí lleva el esposo a la esposa,
Y el gigante y gigante allí van,
Como seres que forman la hermosa
Bella prole del mísero Adán.

Y guirnaldas tejiendo de conchas
De corales y nácar luciente,
Del amante dichoso la frente
Los doncellas en coro hornarán.

Y las bellas que vayan graciosas
A escuchar los piropos a solas
Cuando vayan cogiendo las olas
Les diremos piropos sin fin.

Oid el viento bramando en las peñas
Ved la luna en el mar asomando
En las olas plateadas rielando
Es un sueño de amor ese mar.

Omnia tempum ave (a)

Vamos a ver ese mar
A ese Júpiter tunante
Que nos va a traer el gigante
Para comer y pasear,
Se acaban de decretar
Unos cinco gigantones
Acuñados en doblones
Con busto de Marloqueo
El timbre de Celeveo
Y leyenda de eslabones.

Al mar dijo Titoribio
Y lo repitió Lescartes (1)
Esto mismo dijo Idiartes
Y lo confirmó Baglivio (b)
En el mar está el alivio
De todo padecimiento;
Sólo allí se halla el contento
Porque dijo Montesquieu (c)
Quien pasea con Gambú
Tendrá de mónis un ciento.

GAMBULENA

León, febrero 24 de 1871

(a) – Parodia de: Ave Sanctun olium

(b) – Miscelánea de Zapatería cap. IX Folios 70 y 111

(c) – Espíritu de las Leyes.

(1) – En esta serie de disparates, imaginamos que se quiera decir Tito Livio y Descartes.

VARIEDADES

143. - A LA SEÑORA DOÑA FRANCISCA LACAYO DE CARCACHE

Es el hijo, Señora, el pensamiento
El fruto más feliz de los amores,
El premio celestial de sus autores,
El beso conyugal en su elemento.

En la hora del deseado nacimiento
Del infante el vagido, el primer llanto
Es el más dulce y armonioso canto
Que oírse pudiera con mayor contento.

Y cuando encantadoras, zagalejas,
De virtud y de gracias adornadas
Veis a tus hijas todas enlazadas
De himeneo en bellésimas parejas;

Todas las penas de tu pecho alejas
Por los encantos de la ideal poesía
Que la boda cumple años de este día
Hacen más dulce que la miel de las abejas.

Quiera al cielo se lean en la historia
Tus hijos, en los años venideros,
Ciudadanos ilustres guerreros
De su nombre y su patria ilustre gloria:

Que imiten tu bondad, hoy tan notoria
Divisa que tu prole siempre lleve
Y que en cada cumpleaños se renueve
De Francisco Lacayo la memoria.

León, septiembre 30 de 1861

JOSE SALINAS

144. - ODA

A MASAYA EN LOS DIAS ACIAGOS DE LA PESTE

De colinas rodeada
De un gran volcán al pié
Por su verde campiña engalanada
La risueña Masaya
Graciosamente descansar se ve.

Todo es en ella encanto
Embeleso y placer,
Sobre ella estiende su azulado manto
El cielo, y la frescura
Los céfiros allí van a verter.

Más toda ese belleza
Sólo en un día cesó.
Trocóla el hado con sepulcral tristeza
Y al aire oscurecido
De pestífero gérmen se impregnó.

Por cierto quien te viera
Pobre ciudad así,
Y tu antigua hermosura hallar creyera
Nunca se imaginaría
Que eres Masaya, la que queda allí.

Por tus calles desiertas
Nadie se ve pasar;
Y cerradas están todas las puertas

De esas casas dó antes
Bellas mugeres se solían mirar.

Movidos de su anhelo
Hacia la humanidad
Tan solo van para llevar consuelo
A los pobres dolientes
Los ministros de Dios con caridad.

Y a lo lejos los vientos
Llevan el triste son
De los ayes, gemidos y lamentos
De tantos que se mueren
Entre espasmo, congoja y convulsión.

Es que el veneno horrendo
De su copa fatal
El ángel de la muerte va esparciendo:
Dejando en su pasaje
Por doquiera su rastro funeral.

Corren al Templo Santo
Y ruegan al Señor
Con incesante y lastimero llanto
Para que bondadoso
Aplaque su justicia y su furor.

Más ! ay! que hasta parece
Abandonarlos Dios.

La peste cada día más enfurece
Y todos ya se entregan
Del más profundo desconsuelo en pos.

El esposo agonizante
A su esposa ve partir.
Y abraza con dolor punzante
El cádaver de un hijo
La madre aún, sobre él llega a morir.

! Cuántas veces no vióse
Desierta una mansión
Y entre varios cádaveres hallóse
Chupando algún chiquillo
De un hierto pecho el gélido pezón! ...

Más de tan triste escena
Apartemonos ya,
Pues que queda Masaya más serena:
Y muy pronto en un todo
A su antigua hermosura volverá.

Y veremos las flores
Alegrarla otra vez
Perfumándola aún con sus olores.
Y toda cosa en ella
Tomará su primera brillantez.

Managua, abril 10 de 1867

F (abio) C (arnevalini)

145. - EL ALMA ARREPENTIDA

A DIOS, CON MOTIVO DEL COLERA MORBUS

Perdon mi Dios, piedad, piedad Señor!
Ceniza y polvo en tu presencia estoy.
Mi culpa es grande. El vicio corruptor
Letal veneno en mi alma destiló.

Perdón Jehová ! tu diestra me ha rendido!
Tu enojo santo aflígeme gran Dios,
Más que si el mundo en trozos dividido
Por el vacío errára en confusión.

Mi alma rebelde delincuente se hizo:
Tu la llamabas con bondad y amor:
Al falso brillo, al pasajero hechizo
Ella ofreció su vil adoración.

Más hoy, Señor confuso y humillado
Vengo de hinojos a pedir perdón:
No decreteis que sea desechado
Tened piedad de un pobre pecador.

T. A.

Managua, julio 11 de 1867

146. - DOS PREGUNTAS

I

¿Que cosa es ilusión? ¿Que es esa estrella
Que allá a lo lejos se le vé brillar
Sin que nunca llegamos hasta ella
Y que siempre nos hace suspirar?
—Es la nada
Con una forma esbelta, imaginada.

II

¿Porqué suspiras, corazón amante,
Porqué te agítas con férvida ansiedad
Sabiendo que el amor es inconstante
Y que todo en el mundo es vanidad?
Porque el Hado
Del hombre así lo tiene decretado.

A. SILVA

147. - DOS SENTENCIAS

I

Pasan las horas rápidas corriendo
Y en pos de ellas la vida del mortal
Y a igual velocidad se van hundiendo
En el abismo de la eternidad.

II

Cuando el hombre rebose de ventura
Y exhala de su pecho alegre canto
Espere del reverso la amargura
Porque es la suerte del mortal el llanto.

A. SILVA

148. - AL AÑO DE 1854

EN LA NOCHE DEL 31 DE
DICIEMBRE DE 1853

Pasan los años cual torrente raudo;
Los siglos como instantes también pasan
Que en el reloj inmenso de los astros
Se cuentan las edades como nada.

Pasó la era del mundo, y nueva era
Se desliza cual tiempo que hiela:
De los Incas y Reyes Tlascaltecas
Un recuerdo nos queda muy apenas.

También pasó de España el regio Imperio,
Y el de la Independencia va pasando:
La Libertad que alaga va corriendo
Y la inquieta República eclipsando.

La hora media del año en que vivimos
Va á sonar en la noche de este día;
Muere el 53 y con los siglos
Que han pasado, confuso se encamina.

¿Y tú 54 que nos dices?
¿Serán de buen anuncio ó mal agüero?
¿Serán tus días lóbregos y tristes
O prosperos, alegres, placenteros?

Mas ¡hay! qué unidos el 4 a las decenas
Debe hacerte sin duda muy aciago,
Como el 14 que encendió la guerra
Como lo fué también el 24.

Lo mismo el 34 turbulento
Nos legó sus memorias desolantes
Como el 44, del incendio
De robos, y de muertes los desastres. (1)

Y pues que no es posible detenerte
Pido al Cielo primero te bendiga
Para darte felices parabienes
Al anunciar el sol tu primer día.

Que la Paz en el orbe consolides
Que la próspera industria desarrolles
Que los pueblos contentos y felices
Riquezas permanentes atesoren.

LL. EE. (2)

Imprenta del Ejército Democrático (3)

(1) — El 13 de mayo de 1814 hubo, la restauración absolutista Fernando VII, que "encendió la guerra": en 1824 la guerra que Gámez cabalmente llama "de 1824": en 1834, ruptura del Pacto Federal "...y, como en aquellos tiempos, con cualquier pretexto se levantaba al pueblo, el 29 de mayo de 1834 resonó nuevamente el grito de la guerra civil en los campos de batalla": (Gámez, *Op. cit. pag. 458*) y por terminar, en 1844 hubo la guerra de Malespín. Para no desmentir al poeta, en 1854 hubo la guerra civil entre demócratas y legitimistas.

(2) — Los Editores.

(3).— El poema se encuentra en el número 22 del *BOLETIN DEL EJERCITO DEMOCRATICO DEL ESTADO DE NICARAGUA*, fechado León, Julio 1o. de 1854.

149. - LA COQUETA

Mío es el mundo: yo vivo a mi albedrío.
Que sufran otros, yo a gozar nací.
Ni ¿que me importan lágrimas ajenas?
Si yo riendo viviré feliz!
! Que delicia verse siempre asediada,
De ofrendas de adoración
Y sin fijarse una en nada
Hacer con cada mirada
Abrasarse un corazón!

Si en las fiestas
me presento
Me hacen valla,
y al pasar
siempre escucho
con contento
mis hechizos
admirar.

Y que rabien
las mujeres
conociendo
mi beldad:
Eso forma
mis placeres
y mi gloria
porque aumenta
de los hombres
la ansiedad.

Y llevan todos con tenaz porfía
Quemando en torno incienso adulator
Yo me estasio en el murmullo suave
Con que me entonan cánticos de amor.
Mío es el mundo: yo vivo a mi albedrío
Que sufran otros, yo a gozar nací.
¿Y que me importan lágrimas ajenas
Si yo riendo viviré feliz!

Y cuando ya estoy rodeada
de mi corte
Como Reina en su dósel
Hago gala de mi porte
Del árdor de la mirada
Y mis sonrisas de miel.
Miro al uno
río al otro

a este brindo
una flor;
de este modo
yo los rindo
y ellos arden
en su amor.

Ni recibo
del vejete
los requiebros
con desdén,
ni del tierno
mozalbeta
que entusiasta
con delirio
me promete
las delicias
del Edén.

! Y a orgullo tienen el que yo los mande:
Que los escuche tiene á favor,
Y son muñecos que a una seña mía
Se lanzan todos donde quiero yo.

Mío es el mundo: yo vivo a mi albedrío
Que sufran otros; yo a gozar nací
que me importan lágrimas ajenas
Si yo riendo viviré feliz!

Si hay algunos que por tímido
O por necio
No me rinda adoración
Al primero con aprecio
Y al segundo con desprecio
Yo les hiero el corazón.

Como el hábil
zoologista
asegura
su alfiler
a la lista
mariposa
Y la estudia
con placer
Así atrapo
yo a los hombres
Con mis dengaes

y mirar
y entre tanto
me divierten
las rídículas
contorsiones
de su llanto
y suspirar.

Y ¿que me importa que ellos me maldigan?
No, no podrán abandonarme ya
En las pestes que entonces me prodigan
La adoración disimulada va?
Así paso alegremente
la vida
Sin conocer el espín
No me importa que en seguida
A cotorra llegue al fin.

Que a treinta años
con afeites
con aceites
de benjuí
nunca falta
papa—natas
que el oficio
valadí
de marido
se le encargue;
entendido
que ha de ser
muy cumplido
en su deber
recordando
tanta gloria
que pasó
no la escoria
que alcanzó.

Venga la muerte, más con flores venga
Con perfumes de rosa y alélí:
Frisque la risa de mi lecho en torno
Y gustosa exclamaré al morir:
Mío fué el mundo: yo usé de mi albedrío
Sufrieron otros, yo a gozar nací,
Siempre burlé las lágrimas ajenas
Porque riendo siempre fué feliz.

Granada 1862

150. - EPITAFIO

A UNA SEÑORA QUE QUISO VER SU EPITAFIO EN VIDA,
SIENDO TODAVIA JOVEN, CASADA Y CON HIJOS (1)

Sirvió a Dios esta mujer
Como esposa, tan de veras
Que todas las primaveras
Daba un Fruto, y tal vez dos.

Murió contra su querer
Porque pensaba enviudar
Para volverse a casar
Y seguir sirviendo a Dios

(1) -- Véase: GACETA OFICIAL, 14 de enero de 1860 -- Año IV, No 2 pag. 7

151. - LA PAZ

Festivo ya el semblante
La cara patria mía
Se muestra hoy delirante
De gozo y alegría.

Un éco de contento
Se escucha por do quiera
Que al armonioso acento
Mezclado alto resuena.

Del pecho que ardoroso
La dulce paz proclama
Y en éxtasis gozoso
Su gran dicha decanta

Jamás, nunca la aurora
Tan bella y refulgente
La más felice hora
Saludó reverente.

En que el Divino Autor
Piadoso aniquilara
El gérmen destructor
Del bello Nicaragua.

De guerra cruda horrenda
De muerte, sangre y luto
Calamidad tremenda
No mas tu amargo fruto.

Dejanos siempre disfrutar del bien
Del inefable bien que el alto Cielo
Decretó sabiamente para el hombre
Que debiera pisar el bajo suelo.

La paz durable que a la cumbre un día
A Nicaragua llevará triunfante
Y una Nación que apenas hoy respira
El mundo todo mirará brillante.

Antonio Silva

152. - AL MUY ESTUPENDO AERONAUTA LUIS VALDEZ

DOMINGO 6 DEL CORRIENTE DIA DE SU ASCENCION
EN EL GLOBO LLAMADO "LEON DE NICARAGUA"⁽¹⁾

Sujeto á los azares
De un viento embravecido
En globo encarecido
Se lanza el gran campeón.

Y al travez de los aires
Ostenta su destreza
Con gracia y con limpieza
Que absorben la atención.

Nosotros aplaudimos
Su espléndida maestría
Su grata bizarría
Y rara habilidad.

Deseamos le acompañe
Propicia la fortuna
Y llegue hasta la Luna
Y vuelva a descansar:

Toribio Ramírez (Hijo)

León, 6 de septiembre 1874

"En León existe la tradición para las festividades de San Ramón Nonnato, patrono del Seminario Conciliar que lleva este nombre, de que en los últimos días de Septiembre, fecha en que se conmemora este santa en las aulas de este centro, se confeccionan globos de papelillos de colores, para ser elevados al espacio en la víspera de la celebración.

El procedimiento utilizado es el de aprovechar el enrarecimiento del aire contenido en el interior del globo, y que se ha introducido mediante impulsión con abanicos, enrarecimiento que se hace quemando chupones embebidos en alcohol y sujetos con alambre en la boca ancha del globo. Cuando éstos tienen aire suficiente, y que ha calentado lo necesario son soltados y elevados por su falta de densidad, provocando la alegría entre todos los espectadores, que siguen con la vista su curso en el espacio hasta caer incendiados.

Probablemente esta tradición tenga alguna relación el acontecimiento a que se refiere el Señor Toribio Ramírez hijo en su verso dedicado al muy estupendo aeronauta, Luis Valdez por su ascensión en el globo-llamado León de Nicaragua el domingo 6 de Septiembre de 1874."—

¹⁾ — El Dr. Mauricio Pallais Lacayo, Director del Instituto Histórico de la Universidad Centro Americana, al que hemos pedido

informaciones sobre este asunto, nos ha amablemente comunicado la siguiente noticia por lo cual le quedamos muy agradecido.

TRES POETAS DEL SIGLO XIX

1. *Carmen Díaz*
2. *Gregorio Juárez*
3. *Rafael Villavicencio*

Publicamos a continuación unos cuantos poemas del siglo pasado, cuyos autores son bastante conocidos y sobresalientes en la historia de la cultura nacional decimonónica: Gregorio Juárez, Carmen Díaz y el presbítero Rafael Villavicencio.

Aún cuando tengan más categoría y méritos de los que generalmente alcanza esta clase de composiciones, publicadas a veces anónimas, otras veces firmadas por sus propios autores, casi siempre en hojas sueltas y esporádicamente en el diario oficial, hay que reconocer que los poemas que siguen no se pueden conceptuar como totalmente logrados desde un punto de vista artístico, debiéndose quizás suavizar el juicio solamente en el caso de Carmen Díaz, sin duda el mejor de los tres. Y sin embargo, por tratarse de documentos estrechamente vinculados con los inicios de la literatura nacional, su interés es siempre notable, al punto que una antología que pretendiera ofrecer un acertado panorama de las letras nicaragüenses del siglo XIX no podría prescindir de ellos. Mucho menos una seria y documentada historia de la literatura y de la cultura nacional.

En varios números de *Revista Conservadora*, Orlando Cuadra Downing ha publicado piezas poéticas y literarias del periodo de los treinta años e inclusive de la época anterior, así como Jorge Eduardo Arellano ha rescatado a su vez del olvido varios poemas casi totalmente desconocidos. Nos complace suponer que este nuevo aporte, el cual gustosos brindamos a los lectores y sobre todo a los especialistas de literatura centroamericana, pueda ser a su vez de alguna utilidad para el reconocimiento del aún incompleto mosaico con el cual, hasta la fecha, se identifica la literatura nicaragüense del siglo pasado.

Sobre todo nos parece importante el hallazgo de los poemas del padre Villavicencio, hasta ahora conocido únicamente por unos datos de Jerónimo Pérez y un largo poema que hace unos años, Pablo Antonio Cuadra publicara en la PRENSA LITERARIA tras encontrarlo en los archivos de su padre, Dr. Carlos Cuadra Pasos. Del mismo sacerdote Villavicencio hemos encontrado muchos escritos en

prosa —discursos, ensayos, artículos e incluso unas cuantas proclamas— que dirigió a las tropas de Martínez y Jerez con las que militaba cuando la guerra del 69 en contra del presidente Guzmán. Nos proponemos reunirlos y darlos a conocer en su totalidad, junto con un estudio sobre el padre y la ulterior documentación biográfica que podamos hallar.

Igual trabajo dedicaremos al sabio Juárez, del cual reunimos una asombrosa cantidad de artículos, discursos, improvisaciones que ocupan un lugar destacado en la historia de la oratoria y, en general, de la prosa nicaragüense del siglo pasado. Nos parece útil fijarse detenidamente en toda esta producción *menor, humus* de una cultura de la que, pronto, va a brotar el fenómeno Darío, un fenómeno —huelga decirlo— que sin duda la sobrepasa y que sin embargo se viene ubicando *en ella*, de manera que, incluso para entender mejor a Rubén, es preciso conocerla en sus detalles. (1)

En lo personal, tenemos el plan de publicar, apenas nos sea posible, una serie de volúmenes dedicados a la literatura nicaragüense del siglo pasado, que reunan, además de ensayos y estudios sobre la misma, una más que notable cantidad de textos y documentos, con el fin de proporcionar a los especialistas de la materia, el material que todavía anda sin unificar. Quisiéramos que estas reseñas que publicamos de vez en cuando, únicamente se conceptuaran como capítulos y aún sin terminar, digamos más bien esbozos — de una obra de mayor envergadura que esperamos poder llevar a cabo lo más pronto posible.

Muchos amigos nos han proporcionado, y siguen proporcionándonos consejos, informes, ayudas: cumplimos con el grato deber de rendirles las más efusivas gracias, destacándose entre los que más se han hecho merecedores de nuestra gratitud, los nombres del Dr. Mauricio Pallais Lacayo, Director del Instituto de la UCA; de don Noel Lacayo Barreto, Director de la Biblioteca del Banco Central de Nicaragua y del acucioso investigador y buen amigo Jorge Eduardo Arellano.

FRANCO CERUTTI

(1) También es la opinión de don Ernesto la Orden Miracle, buen conocedor de los nicaragüenses, quien escribió: "Fue en esos años finiseculares cuando brotó en León Rubén Darío. No importa que naciera físicamente allá en Metapa. El espíritu de Rubén Darío nació en León, no solamente porque aquí lo educaron "Mamá Bernarda" y el coronel Ramírez, los Padres Jesuitas y el libre pensador José Leonard, sino porque su genio literario únicamente podía ver la luz en una ciudad antigua, clerical y letrada, al pie de la catedral cuyas campanas, como el mismo dijo, sonaron toda la vida en sus oídos. En los desiertos no nacen rosales. La maravillosa e increíble flor intelectual de Rubén

Darío nació en Nicaragua porque existía León, porque en esta tierra le llegaban, a través de los siglos y la cultura, el riego de las fuentes de Grecia y de Roma, de Salamanca y de Alcalá de Henares. No con la petulancia del que nunca ha salido de su pueblo, sino con la serena reflexión del que ha visto mucho mundo y se da cuenta de la nobleza de sus orígenes, Rubén, Darío pudo escribir un verso que algún día se inscribirá en el pedestal de su monumento definitivo:

León es hoy a mí como Roma o París..."

(*Revista Conservadora*, (vol. XXII, No. 107, P. 21)

CARMEN DIAZ

Por lo que a datos biográficos y referencias históricas se refiere, nada, por el momento, tenemos que añadir a las acertadas notas que sobre el particular nos brinda Jorge Eduardo Arellano en su PANORAMA DE LA LITERATURA NICARAGUENSE -- Epoca anterior a Darío -- (Managua, 1968) -- pág. 52. Como él mismo refiere, hasta la fecha siete eran los poemas que se conocían de

Carmen Díaz: "En el día de los difuntos de 1860", "Al general Estrada", "Canto a Roma", "Adiós a mi tío Domingo Díaz", "Canción marcial", "Poesía", "A un amigo quien hizo publicar las confidencias que le hiciera". Nos complace publicar ahora los seis poemas siguientes, con los que el número de los poemas conocidos de Carmen Díaz, suma ahora a trece.

1. - A LA ESPERANZA

A fuerza de esperar ¡cuanto ha gozado!
A fuerza de esperar ¡cuanto ha sufrido!
Esperando, la dicha he conseguido,
Y esperando, la dicha me ha burlado.

Feliz el que esperando un bien deseado
El sueño de ilusiones ha dormido:
Infeliz el que espera enfurecido
De sus propios sueños fastidiados.

¡Que bello es esperar! con que deleite
Vemos venir de lejos el momento
Con el bien que nos llama y nos sonríe.

¡Que horrible es esperar! . . .es el aceite
Preparando en el toro del tormento
Donde el humano corazón de fríe.

Ocotlán, junio 12 de 1862

2. - A MI PATRIA

¡Oh cuán lozana y bella te contemplo
Querida patria mía
De libertad y de virtud ejemplo,
Rebosando alegría!

Pastora entre las selvas te imagino
Coronada de flores
Allá a la sombra de apartado encino,
Cantando sus amores;

O ya perla mecida en mansos mares
Al rayo de la luna;
Niña sonriendo dalias y azahares
En deliciosa cuna:

Garza que anhela levantar el vuelo
De entusiasmo temblando;
Mágica ninfa en pielago de hielo
Serena resbalando

Luego te veo reina soberana
Sobre un monte elevada,
Con penacho de plumas á la indiana
De gloria coronada.

Y te veo madre cariñosa
Tus hijos arrullando
Cual amante paloma candorosa
Sus polluelos cantando;

Y me contemplo, niño desgraciado,
Ocultando en tu seno
De algún presentimiento malhadado
Mortífero veneno.

Que vienen en montón a mi memoria
Tus desdichas pasadas
Al magnífico estruendo de victoria
En confusión mezcladas.

Tus cadenas, tus bárbaras prisiones
Que ya veo destruídas,
Las finjo ver con rudos eslabones
Aparecer unidas.

Llega un momento de silencio mudo
Y veo cien naciones
En asecho aprestando un golpe rudo
Cual enrabiaos leones:

Y elevo una mirada anciosa y vaga.
Buscando las murallas
Que han de salvarte y la ilusión se apaga
En tus desnudas playas.

Arde en mi corazón el fuego santo
De libertad y gloria
Mas se anega en raudales de mi llanto
Su imagen ilusoria.

En pequeñas porciones dividida
Tus hijos se destrozan,
Y en cada golpe inicuo, fraticida
Aún bárbaros se gozan.

¡América infeliz! Patria querida
Ya huella tus arenas
De europeos señores la partida
Trayendo tus cadenas.

Ocotlán, julio 25 de 1862

3. - A MI AMIGO DON AGUSTIN AVILES ⁽¹⁾

Caro Agustín, quiero darte
Un consejo, regla o modo
De vivir en cualquier parte
O sea el cómodo arte
De andar a pié, limpio, en lodo.

Escucha: dirás que sí
A tu suegra, a tu cuñada,
Al juez, al amigo, a mi
A tu mujer, a tu ahijada,
A todos, que sí, que sí. . .

Si alguien, caso apurado,
Te pide un maravedí
En calidad de prestado
Sin darle nada al contado
Dile al momento que sí.

Si quisiera alguna fea
Saber si es graciosa hurí,
Si anda bien, si se menea,
Si con su vista recrea,
Dile encantado que sí.

Si te es infiel tu querida
Y da a la luz un serafín,
Acepta en paz la partida
Que todo es broma en la vida
Diciendo a todo que sí.

Si un francés dice que un suaveo
Del número ochenta mil
Es el soldado más bravo,
Sin rebajarle un ochavo
Agustín, díle que sí.

Serás el hombre más probo,
El más gallardo y gentil
Si haciendo el papel de bobo
Te paseas por el globo
Diciendo a todos que sí.

Este es, amigo, el consejo
Destinado para tí:
Dí que lo hubiste de un viejo
Con grietas en el pellejo
Por no haber dicho que sí.

1857, Managua.

(1) – Don Agustín Avilés era cuñado de don Fruto Chamorro. Este poema, que una de las pocas muestras conocidas del estilo humorístico de Carmen Díaz, generalmente épico y a veces

romántico, volvió a publicarlo, hace años, don Gratus Halftermeyer. (Véase la revista ELITE, No. 92, correspondiente al abril de 1948 – pag. 29)

4. - ADIOS AL AÑO 60

Cayó el telón: del drama de la vida
Representado se ha el año sesenta,
Paso a ser un guarismo, una partida
Que el mundo entero en el gran libro asienta.

Qué es para el hombre un año, tantos días
Tantas horas, momentos de existencia?
Es un todo fatal, horas tardías,
Momentos de esperar y de impaciencia!

Es una tumba que atesora nada:
Es una fecha que promete un cielo:
El que pasa, una sombra disipada,
El que viene es un rayo de consuelo.

Miseria humana! el que se va nos lleva
Y el que viene de pesar es lleno
Y con todo, se siente que se mueva
El tiempo tan pausado, tan sereno.

El hombre en su carrera de esperanza,
De horas pasando quiere un torbellino,
No sabe que la paz solo se alcanza
Cuando se va despacio en el camino.

Tiempo de ayer, te llevas de mi vida
Una oleada de insolitos pesares,
Te llevas una pagina querida,
Te llevas el cantar de mis cantares!

Y me dejas, ay triste, una memoria
Que el dolor en mi mente fecundiza,
O de mi amor la página mortuoria
O del mundo la sardónica sonrisa.

Me dejas una huella en la mejilla;
Del ser humano respetable afrenta
Que el honor y la gloria no amancilla,
Pero que el hombre en sus desgracias cuenta.

Todo ha pasado, el tiempo de mañana
Viene a su paso la vejez trayendo;
Un recuerdo confuso, alguna cana
Sobre mi sien a mi pesar poniendo.

Y yo agobiado seguiré la senda
Que me estara trasada en adelante,
La que ya he transcurrido me es horrenda
Como la noche oscura al caminante.

Managua, enero 1o. de 1861.

5. - AL LLEGAR

SALUDO EN SU REGRESO A LA PATRIA (1)

El lago! . . .El Lago de la Patria mía!
El amigo querido de mi infancia! . . .
El Momotombo con su faz sombría,
Su talento de rey y su arrogancia!

El horizonte despejado y puro
Rayado apenas por el sol que se hunde:
De la hermosa ribera el verde muro:
La luz que con la noche se confunde.

El humo del volcán: dormido el Lago:
Luceros que a las sombras se adelantan:
Del céfiro festivo el dulce halago:
Aves que alegre en el nido cantan:

Mirando todo ahí. Yo os lo decía!
¿No veis el cielo hermoso que os pintaba?
.....

Llorais, hijos de mi alma de alegría,
Y vuestra madre al Ser Supremo alaba.

Gracias, Dios mil! Védnos de rodillas:
Os lo ruego, Señor, que así nos veas,
Del Lago de mi Patria en las orillas
Llenos de gratitud: bendito seas !

Gracias, Señor: veinte años de pesares
Quedaron a la sombra del olvido,
En otras playas de lejanos mares,
Donde fuera por ellos combatido.(2)

Hermoso Lago, objeto de mis sueños
En mi largo pensar. Visión querida!
Tú me traías recuerdos alagüeños
De los días primeros de mi vida.

Y ya estoy aquí buscando en tus arenas
Las huellas de mi Madre. Madre Mia! (3)
Yo no te ví morir: gentes ajenas
Escucharon mi nombre en tu agonía! ! !

Mas veo ansioso en la cercana playa
Una sombra esperar oh sí, la veo!
Mi alma la vé de su íntima atalaya
Como la busca, oh Lago, mi deseo.

Yo te bendigo así cual te bendije
Cuando en tus ondas se meció mi cuna,
Cuando fuiste mi asombro, encanto, y dije
Hermosísima, espléndida Laguna;

Y al despedirme, en el postrer momento,
De mi vida azarosa y angustiada,
Tus brisas llevarán mi último aliento,
Y tu horizonte mi última mirada.

Oh Momotombo! Cómo te veía
Con hurafío semblante cuando niño,
Y qué pavor tu aspecto me infundía
Sin faltarte por eso mi cariño! .

Que hermoso estás, enhiesto en la ribera
Del Lago que engalana esta Comarca!
Más tu voz portentosa ya no impera
Ni aún en la tierra que tu planta abarca.

El león que huyó con la melena eriza
Y ojos espantados a otro clima
Temiendo tus arenas y ceniza
Hoy a tu cráter con desden se arrima.

Y en el mismo lugar donde arrastrara
Del esclavo la misera cadena,
Con voces de entusiasmo y algazara
Activa del progreso la faena.

Si roncas, ruje: con la frente activa
Tu cólera impotente desafía,
Y lanzado en veloz locomotiva
Gritos de triunfo a tu caverna envía.
.....

Viene la aurora, el día se levanta,
Es el día que Amor me prometió:
Amor de Patria, imagen sacrosanta,
Voy a sonreírte a su primer albor.

Amigo que jamás he olvidado,
Hoy mismo vuestra mano estrecharé:
Los felices recuerdos del pasado,
Mi amistad invariable os viene a traer.

A bordo, a bordo! Suena la campana,
Volemos, nuestro viaje a terminar,
Yo quiero ver el sol de esta mañana
El cielo de Managua iluminar.

Patria, Patria! Ya os tengo, ya os abrazo
Con el alma de dicha estremecida,
Y en vuestro amante, maternal regazo
Deposito los seres de mi vida! ! !

Momotombo, Dbre. 17 de 1884.

(1) – Publicado en: El Porvenir de Nicaragua, Managua 21 de Diciembre de 1884 – No. 116 –

donde en 1877 nació, entre otros, su hijo Adolfo futuro Presidente de la República.

(2) – Carmen Díaz vivió muchos años en Alajuela (Costa Rica) . (3) – La madre de Carmen Díaz era una Reñazco.

6. - POESIA

DEDICADA AL CAP. DON ENRIQUE SOLORZANO DE PARTE DE SU AMIGO C. D. (1)

Nada en el mundo mi pesar remedia,
Todo me toca cual aguda espina
Mi altiva frente a mi pesar se inclina
Cual tallo que dóblega el huracán.

Allá en la tumba donde yo camino
Buscando alivio al corazón herido,
La sarcástica risa he percibido
Ah! de ilusiones que a la tumba van.

En medio de esto una memoria ardiente
Mi corazón llagado cauteriza
La flor de mi esperanza pulveriza
Y me arranca del pecho la ilusión.

Una memoria que enseña abierto
En página fatal, el libro de oro
Donde otro tiempo el mágico tesoro
Depositó de mi feliz pasión.

Yo repaso, infeliz! tan bella historia
Creyendo suavizar mi desventura.
Mentira si la copa de amargura
Toma el que lee la historia de su amor.

Entre las brumas que el pasado ofuscan,
En la borrasca del pesar que brama,
Lámpara fija de funesta llama
Esa memoria alumbró mi dolor.

Jóven aún soy, y ya mi frente marca
Del infortunio la profunda huella
Y del alma tristísima querella
Se lanza por mis ojos a la luz.

La estrechísima senda que el destino
Obligóme a seguir triste y sombría,
Eterna noche, tempestuosa, fría,
Envolvióla conmigo en su capuz.

Managua julio 16 de 1860

(1) - Este poema se publicó por primera vez, en la GACETA OFICIAL fecha 21 de julio de 1860 - Año IV. No. 29, pag. 6 - sin que de ello se enterara el autor, lo cual motivó por su parte, un nuevo poema en el que reclama al amigo su indiscreción. Este nuevo poema, titulado "A un amigo quien hizo

publicar las confidencias que le hiciera", fué publicado por Orlando Cuadra Downing en REVISTA CONSERVADORA, (No. 56 - mayo de 1965 - pag. 43) y comentado por J. E. Arellano.. (Op.ct.pag.52-53)

GREGORIO JUAREZ

Sobre Juarez lo más reciente que se ha escrito es el perfil de Arellano en su PANORAMA DE LA LITERATURA NICARAGUENSE. (Véase pág. 57). Publicamos ahora del famoso literato y político leonés del siglo pasado, nueve poemas y una prosa de particular interés. Sobra decir que este nuevo aporte a su bibliografía, no altera el juicio

que de él ha sido formulado, tanto por Rubén como por Aguilar Cortes y Pedro Ortiz, todos citados por Arellano. Lo mejor de Juarez debe indudablemente buscarse entre sus discursos y sus ensayos de los que, según apuntamos anteriormente, tenemos una notable cantidad para publicar.

7. -

Hoy recuerda la Patria orgullosa
Aquel día de Abril veintinueve
En que Barrios, tirano y aleve,
Sojuzgarla atrevido intentó.
Mas al ver vuestra frente serena
Destellando valor y denuedo
Le impusísteis horrífico miedo
Y cobarde y vencido escapó.

De laureles y olivos tejidos
Coronad vuestras sienas guerreros:
Embainad vuestros limpios aceros
Y a la Patria donosos llegad.
Por que al veros en torno formados
Ya no teme agresiones extrañas,
Vuestras grandes e ilustres azafías
Son garantes de su libertad. (1) -

(1) - Sin fecha ni pié de imprenta.

Los infrascriptos tenemos el honor de dirigir á' nuestro muy ilustre Conciudadano el Señor D. José de Marcoleta, Ministro Plenipotenciario, Enviado extraordinario y encargado de negocios de Nicaragua en el exterior, la siguiente

8. - FELICITACION

Llegad, y bien venido
A nuestro suelo seas;
Llegad, pues que deseas
Tu patria conocer:
Seras bien acogido
Sin pompa ni blazones
En nuestros corazones
Con noble sencillez.

Entre ambos emisferios
Tu diestra colocada
La causa mas sagrada
Supiste defender:
Recónditos misterios
Descubre tu eficacia
Y con heroica audacia
Conquistas nuestro bien.

En vez de ricos techos
Con gusto engalanados,
De artesones dorados
Con el oro de ofir,
Verás en nuestros pechos
La injenuidad más tierna,
La gratitud eterna
Que tenemos por tí.

La vista del portento
Que Nicaragua ofrece
Que placido se mece
Del uno al otro mar:
Te dará nuevo aliento
Contra el breton capcioso
Qué nuestro suelo hermoso
Pretende mutilar.

GREGORIO JUAREZ Y FRANCISCO CASTELLON

León, Octubre 5 de 1853

Nota. — Marcoleta llegó a Nicaragua a mediados de febrero de 1853, después del golpe maestro de haber decubierto ante la opinión pública norte-americana el Tratado Webster-Crampton, y de haber sido, por esto mismo, retirado de su cargo de Ministro plenipotenciario en los EE.UU. a petición de estos. A su llegada a Nicaragua, se le hizo estruendoso recibimiento. Se puede asegurar que no había sido nadie recibido antes que él, con aquellas muestras de regocijo unánime, pues ambos, partidos se disputaban el honor de agasajarle. (Véase: M.A. Alvarez. *De como perdimos las provincias de Nicoya y Guanacaste. Managua 1942* (1o. Parte) — pag. 41). Sobre esta estadía de Marcoleta en Nicaragua, se puede ver también lo que relata el dr. Pedro J. Chamorro Zelaya, con relación a la famosa decima que el lic. Mateo Mayorga improvisó en honor de la señora de Marcoleta, cuando una fiesta en honor de él. (*Fruto Chamorro. Managua 1960* — pag. 195)

9. - A S. S. ILLMA.

EL SEÑOR DR. DON BERNARDO, DIGNISIMO OBISPO DE ESTA DIOCESIS

Del seno mismo de la Iglesia Santa
Surgen Pastores con cayado en mano:
Salvan las ondas del inquieto océano
Doman la tierra con humilde planta.

Así la Iglesia nuevos triunfos canta
A dó quiera se ven nuevos Pastores
Que adornan, como a tí, virtud y honores
Y su vista el espíritu levanta.

Venís a una nación que por su creencia
Es toda de Jesús nuestro, consuelo
Y demanda tu amparo y tu clemencia.

No hay Cesares aquí de ageno suelo
Que ultrajen la virtud y la inocencia:
Lo que es del pueblo, pertenece al Cielo.

León, marzo 8 de 1860

10. - EN LA MUERTE

DEL NIÑO JOAQUIN MARTINEZ
ACAECIDA EN LA MAÑANA DE HOY (1)

Hoy se abrieron las puertas
del Cielo Empireo
Y en triunfo entra por ellas
Un tierno niño
Gózate ufano
Joaquín Martínez
Angel humano.

El que te dió la vida
Hoy por ti muere
Y quiere que su gracia
Siempre conserves
Como primicia
Del sublime holocausto
Que hoy se medita.

Si adquiere el pajarillo
Todo su vuelo
Granos amargos halla
En el desierto;
Felice niño
Que solo has disfrutado
Del amor fino.

No hay nada comparable
Con la fortuna
Del que inocente yace
En tierna cuna.
Tal preferencia
Brinda Dios a los Padres
Que mas aprecia.

León, abril 14 de 1865

(1) — Publicado en: GACETA DE NICARAGUA, jueves 20 de abril de 1865. Año III, No. 20 — pag. 140)

11. - ODA

EN HONOR DE LA REPUBLICA Y DE S.E. EL SEÑOR MINISTRO DE GUATEMALA DON ENRIQUE PALACIOS

I

Era una noche de funesto aguero
Doce de julio de fatal memoria
Imagen triste del oscuro Averno
De quien reviste las siniestras sombras.
Nubes opacas el augusto Cielo
Cubren de luto de una a la otra zona:
Mustia la estrella, pálido el lucero
Velada luna, tímidos se asoman
Al ver que raudo se desliza el tiempo
Y ya sonaba de las once la hora.

Al borde, entonces, de un póstigo abierto
El arma alev con fragor detona:
Sigue un gemido al pavoroso estruendo
Y el crimen deja consumada la obra.
Y al que poco antes de confianza lleno
De dulce calma complacido goza,
Baña la sangre su aterrado cuerpo
Sangre inocente que la herida brota.
Escribe al punto con valor sereno
Graves palabras que le inspira el alma
Y que parece le dictara un genio
Sobre billetes que la sangre mancha.

Gracias prodiga por el fino aprecio
(Bien merecido de su nombre y fama)
Pide se le haga su sencillo entierro
Grato y sumiso dando a Dios las gracias;
Y con instancias y encarecimientos,
Perdón del crimen su bondad demanda.

Siempre constante su amoroso afecto
En la memoria de su esposa amada,
De sus reliquias, con dolor intenso,

Breve dispone con la misma calma.
Ruega que juntos cartas y cabellos
Y de su efigie la pequeña estampa
Vayan unidos á su amante pecho
Como en el cielo se uniran sus almas.
Tal es la víctima que inmoló el despecho
Del monstruo horrible, de pasión nefanda
Que profanando de la patria el suelo
Al suelo y Patria con baldón difama.

II

Pero ¿donde ha habido, sociedad y pueblo
Que no hayan sufrido de la raza humana
Los graves errores á que están sujetos
Si las santas leyes del deber no acatan?
¡Cuántos hombres justos ensalzó la fama
Que fueron la presa del letal veneno,
De maniobras torpes, crueles y villanas,
O del plomo oculto y escondido acero
En Europa misma tan civilizada!
Y aún hoy en América se ven tales hechos.

Mister Lincoln, Swar que al esclavo salvan
Hijos predilectos de ilustre suelo,
Las víctimas fueron de la común plaga:
Mas de tal delito de bastardo engendro
La culpa no implica la Nación bisarra.
Así Nicaragua su honor siempre ileso,
Lamenta del hecho que abortó la infamia
El mal que detesta con tonante imperio
Y el crimen condena con sus leyes sabias. (1)

León, Julio 18 de 1865

Imprenta de Minerva

(1) - Los detalles del atentado contra el ministro de Guatemala don Enrique Palacios que había ofrecido su ayuda y cooperación al comandante Gonzalez para capturar a Barrios, quien se

encontraba en Corinto, a bordo de la goleta "Manuela Planas"; se pueden leer en *Jeronimo, Pérez Biografía del gral Martínez*, en O.H.C. pag. 673-679.

12. - EL QUE SUSCRIBE

A SUS AMIGOS EN SU CUMPLEAÑOS 9 DE MAYO DE 1867

No tiene la culpa el tiempo
De que todo ser perezca
Ni es por él que todo crezca
Prospera y decaiga al fin.
No es por el tiempo que en blanco
Se torne el rubio cabello,
Ni se arrugue el rostro bello
De la que antes fué un jasmín.

El tiempo inmóvil, sereno
Oye que se le atribuyen
Cuanto otras causas destruyen
Y aniquilan sin piedad:
Diz que vuela, y está quedo,
Diz que corre y está fijo,
Que vuelve el rostro prolijo
Y se unde en la eternidad.

Yo no acuso el tiempo, amigos,
Por mis sesenta y siete años (1):
Ellos son al tiempo extraños
E independientes también;
El tiempo está donde ha estado
Yo soy quien raudo navega
Y veo al tiempo en la vega
Lijero retroceder.

(1) - Aunque Arellano (Panorama de la literatura nicaragüense ct. pag 51) siente el año de 1780 como fecha de nacimiento

del sabio Juárez, por lo que se lee en este poema, nos inclinamos a creer que él naciera en 1800, el día 9 de mayo

13. - EPITAFIO A LA UNIVERSIDAD

Murió la Universidad
Que tuvo por fundadores
Abades y emperadores
Y también Su Santidad.
Toda su prosperidad
Hoy depende del amor
De la plata o su valor.

Murió como la serpiente
Dilacerado su vientre
Por la pluma de un doctor.

Cierto es que los elementos
Del Claustro estaban podridos
Como fueron corrompidos
Otros establecimientos:
Pero estos remedios cruentos
Que matan para curar
Solo se deben usar
En la rabia confirmada:
La que puede ser curada
Con tino se ha de tratar.

¿De que sirve ser doctor
Sin ninguna preferencia
Por un grado que en esencia
Quiere decir preceptor?
¿De que sirve ser Rector
Y sentarse en el docel
Que el grado se dé por él
Pero sin autoridad
Y toda su potestad
Se reduzca a ser vedel?

Se dirá que reformar
Constituciones de antaño
Fuera prolongar el daño
Que el Claustro puede causar;
Pero se pudo evitar
Haciendo que interinaria
Esta ley reglamentaria
Rigiera oportunamente
Si otra ley mas aparente
No la vuelve innecesaria.

Pensamos que su Excelencia
Tenga el mismo pensamiento:
Que solo quiso de intento
Cortar una competencia:
Pues tenemos la conciencia
De que comprenda el valor
De un país que funda su honor
En lo que cultas naciones
Decoran con distinciones
Por su brillo y esplendor.

De los ilustres Varones
Los Manes: de Caballeros,
Cartin, Ayerdis, Guerreros,
Madriz, López, y Quiñones
Recibid mis ovaciones.
Rodead la tumba sagrada
De nuestra Madre adorada
Que yace inerme y sin vida
Que a lamentarla os convida
Mi alma triste y desolada.

León, noviembre 22 de 1859

Imprenta de la Esperanza.

Nota. – El ejemplar de este poema que obra en nuestro poder (trátase de una hoja suelta de la época) lleva varias notas de puño y letras del que fuera el antiguo dueño de él.

Por ejemplo: a lado del verso que reza "Murió como la serpiente/ . . . /Por la pluma de un doctor" hay una nota que identifica a ese Doctor en la persona de José Salinas. Allí donde el poema dice "Se reduzca a ser vedel" otra nota advierte que, en la época, era vedel don Pablo Rodríguez, y que le sucedió en el cargo don Toribio Martínez. También cuando se habla de los López, una nota informa que ". . . los López dejaron una librería y dinero para la Universidad". Igualmente se deduce de una nota de estas, que el padre Cartin fué fraile recoleto, y Quiñones, médico, y Pastor Guerrero Padre Vicario.

Huelga decir que no nos ha sido posible verificar la exactitud de estas notas, por lo cual las citamos sin responsabilizarnos, aun que, por otro lado, debido al hecho que parecen ser de puño y letra de algún contemporáneo a los hechos, tienen mucha probabilidad de resultar exáctas.

Por otro lado, e investigando según nuestras posibilidades, hemos averiguado lo siguiente, con relación al poema en discusión.

Los López, de que se hace referencia, tuvieron que ser: don Antonio López, don Manuel López y don Pascual López. El primero era diputado por Nicaragua a las Cortes en Cádiz y presentó a la Regencia una exposición manifiesto "la utilidad de la erección de la Universidad" (Véase: *Salvatierra, La fundación de la Universidad*, en: CONTRIBUCION A LA HISTORIA DE C.A. *Managua s.f. II, 249*).s, Del licenciado don Manuel López, sabemos que era Catedrático de Instituciones en dicha Universidad

(SALVATIERRA, *Ibidem* 267) y del bachiller don Pascual López que era catedrático de Teología Moral. (*Ibidem* 267).

Ayerdi, quien fuera Rector de la Universidad – designado el 18 de abril de 1814, prestó juramento el 29 de abril del mismo año y se instaló definitivamente el 24 de agosto de 1836 (Ver: SALVATIERRA, *op.ct.* 257 y 267), enriqueció la antigua universidad con su biblioteca (Véase: AGUILAR, *Reseña histórica de la diócesis de Nicaragua, León 1927 – pag. 188*) Datos biográficos sobre él, hallanse en SALVATIERRA, *Op. ct. pag. 257 nota (1) del Tomo II.*

Fray Vicente Caballero fué catedrático de Teología Escolástica y el bachiller don José María Guerrero de Prima de Filosofía. José Matías Quiñones fué secretario de la Universidad. Y por fin, "don Geronimo Guerrero de Arcos nació en León, sus padres fueron don Isidro Guerrero de Arcos y doña Josefa Angulo. Se ordenó sacerdote el 13 de abril de 1773, fué cura de Telica, del barrio del Laborio y de Chinandega y secretario del Obispo Villegas en 1784–1794, lo mismo que del Obispo García Jeréz en 1811. Fué elevado a la dignidad de canónigo y profesor de sagrada Teología" (*Idem II, 261*)

Cuando la Universidad fué clausurada por orden del presidente Guzmán *de facto* las substituyeron las academias. Mas tarde apareció en la casa de Pedro Navas sin autorización gubernativa. Pronunció un discurso histórico el dr José María Rojas, allí por el 1891 o 1892. Después de la casa de Navas ocupó la de Pastor Zamora y de allí se fué a La Merced.

Notamos para terminar que la fecha de la hoja, noviembre 22 de 1859 es evidente error y debe leerse de 1869 pues de aquella fecha es el decreto de Guzmán –

14. - AL AÑO

QUE FINA DE 1869
Y AL AÑO QUE LLEGA DE 1870

Desciende a los abismos del olvido
Año fatal de pésima existencia
I acabe con tus días la inclemencia
De ese fuego que dejas encendido. (1)
Cede sesentinueve aunque te pese
El puesto que reclama ya el setenta
Pues la esperanza sola nos alienta
Como alienta la luz cuando amanece.
En Italia i en Roma i en España
Cuba, el Paraguay i otras naciones
Al son de cantilenas y ovaciones
Corta a diestro i siniestro tu guadaña.
Reine en este año que tus pasos sigue
La paz universal i la concordia
I aleje para siempre la discordia
I la estrella fatal que nos persigue.
Hoi el orden legal es tu cortejo:
Hoi vienen junto a ti las garantías.
Comienzan para el país mejores días
I la lei reaparece con despejo.
Que el problema político i científico
De la unión de ambos mares por el Istmo
Lo resuelva armonioso el patriotismo
Mas franco, diplomático i pacífico.
Que el concilio Ecuménico esplendente (2)
Alumbra de los siglos el progreso
I que la humanidad sin estropieso
Siga su marcha hermosa i refulgente.
Que Cuba protegida del coloso
Que en América lleva el estandarte
Pueda al fin con nosotros formar parte
Como pueblo ilustrado i poderoso.
Que la libertad del pensamiento
De la palabra escrita i de la imprenta
Tengan por base el año de setenta
I, la opinión del mundo por cimiento.
Que la tierra nos brinde sus tesoros
En granos i productos diferentes:
De riqueza i saber se abran las fuentes
Sin trabas, sin garitas, sin aforos.
Que toda propiedad sea sagrada.
Que se aliente y anime al propietario
Que sea su custodio el funcionario
Cumpliendo la misión mas delicada.
I que la libertad bien entendida
Hermosa cual la bella Proserpina
Que fué por, su figura peregrina
Aun de su mismo padre pretendida,
Enamore de Reyes el Vestilo
Proteo de la antigua tiranía
Que a fuerza de oprimir de día en día
La dió el ser de que goza en este siglo.

León, enero 10. de 1870

(1) Alusión a la guerra de 1869 entre Guzmán de un lado, Martí-
nez y Jerez del otro.

(2) - Trátase del Concilio Vaticano I.

15. - A MI CUMPLEAÑOS

I

El hijo alado de la madre Vénus
Hoy rebatía sus pintadas alas
Y haciendo alarde de destreza rara
Era el encanto de mi amado Bien.
A las delicias del fecundo Mayo
Himnos alegres ese amor cantaba
Y el día nueve se manifestaba
Por mi cumpleaños lleno de placer.

II

Pero ¡hay! dos veces este día pasa
Y solo encuentra del amor las huellas:
Róta la cuerda, zaetas abolladas
Y los fragmentos de arco y de carcax.
Mientras contentos este día pasan
Mis estudiantes que bendiga el cielo
Mi alma no encuentra en su mortal desvelo
Un lenitivo de su intensidad. (1)

III - *Apostrofe*

Felices de vosotros los esposos
Que veis a vuestro lado
A esa esposa adorada
Que es del hombre la dicha y la esperanza.

A ese ángel sobrehumano
Que con prudente calma
Conjura la desgracia

Ariana que en su hilo
Salva al hombre de oscuro laberinto;
Y Numen que no pagan los tesoros
Que acumula el avaro con el oro.

León, Mayo 9 de 1872

(1) - Juárez había enviudado dos años antes.

16. - EL CANDIDATO

Es el candidato un símbolo de partido, una personificación de la idea: Chamorro simboliza el partido conservador y personifica el exclusivismo oriental; Selva simboliza el partido democrático y personifica el exclusivismo occidental, y sin embargo, tan liberal es el partido conservador como el democrático: y aunque ambos candidatos representen ideas exclusivas, ellos no lo son.

Pero los partidos y las ideas representadas por estas personificaciones no tienen nada de común, con sus personas, no con sus virtudes o vicios, sus méritos o defectos i ni aún con su ilustración o ignorancia, porque no son mas que símbolos y personificaciones indicadas por las evoluciones de la política.

Es inútil denostar la reputación del candidato al paso que es muy lógico atacar el partido y com-

batir la idea. Aún la muerte del candidato no implica la muerte del partido, ni la extinción de la idea.

La medida del poder brutal es la fuerza comparada con la dinamia: y la del poder intelectual es la razón comprobada con el raciocinio. ¿Que adelanta la República con que sus primeras figuras aparezcan manchadas con el baldón de la ignominia? Nuestro humilde país nos pone a la vista sus mejores hijos para que dentro de ellos hagamos la elección de su magistrado supremo: y los partidos, ciegos por la mas vehemente insensatez, les hacen aparecer ante el mundo civilizado como los hombres mas perversos y depravados. Si tales son los escogidos ¿que será de los demás ciudadanos?

Es porque confundimos la persona con la personificación: y porque creemos que nulificando aquella se nulifique el partido y se destruye la idea.

Pero la idea y el partido son indestructibles. El partido democrático irá siempre a la vanguardia del progreso y el partido conservador aunque no sirva mas que de equilibrio, dará regularidad a la tumul-

tuosa agitación de las ideas y la impetuosa precipitación de los partidos.

Vamos pues a votar: si resultase mayoría por Selva triunfaran la democracia y la libertad: si lo fuese Chamorro, triunfaran las ideas conservadoras: la democracia será el equilibrio y el partido conservador la potencia. Los que voten por Selva, daran muestra de que comprenden muy bien la idea democrática.

En cualquiera de estas dos hipótesis, le quedan al partido vencido cuatro años de tregua para sus conquistas, hasta la nueva lucha en que tornarán a la lid. De esta manera quedarán para siempre abolidas aquellas escenas de 1844, de 1854, y de 1869 en que nuestras querellas nos hacían aparecer como canibales, destituidos de razón que no comprenden el valor de un principio ni el poder de una inteligencia.

León, Septiembre 28 de 1874

Imprenta Minerva

Pbro. RAFAEL VILLAVICENCIO

En el número del 10 de noviembre de 1963 de LA PRENSA, Pablo Antonio Cuadra publicó un poema en octava rima del Padre Rafael Villavicencio, "Captura y prisión", hallado en los archivos de su padre, el Dr. Carlos Cuadra Pasos: poema que parcialmente reproduce Jorge Eduardo Arellano en su *Panorama de la Literatura Nicaragüense* (pag. 52) Hasta entonces, muy poco se sabía del cura Villavicencio y casi unicamente era conocida su actuación cuando el sitio de Granada, recordandose de él, que había confesado al licenciado Mayorga antes de que fuera fusilado por orden de Walker (Véase Pérez, *Op. ct. páf. 141*) y que, como hombre y como sacerdote, se había cubierto de gloria "entrando solo al incendiado templo (*de la Parroquia de Granada*) y volviendo cargado de alhajas de oro y plata preciosas, como el copón, la custodia, un viso o rayo con magnificas piedras y otras

muchas cosas que salvo en repetidos viajes, en medio de los peligros hasta que el sagrado techo cayó por entero convertido en brasas" (*Idem pág. 289-90*). El mismo Pablo Antonio acompaña la publicación del poema con una nota en la que expresaba que si alguien tuviera copia de los demás poemas a los que hace referencia el autor, hubiera sido interesante darlos a conocer. Nos complace en sumo grado poder responder a su llamado, y puesto que entre las hojas que obran en nuestro poder hemos encontrado unas cuantas reproduciendo los cantos de este presbitero-guerrero sugerimos esta defición en lugar de la de Arellano "el presbitero heroico" pues faltan quizás elementos para tan sonora defición, aunque se tome en cuenta la acción anteriormente mencionada, las publicamos a continuación.

17. - HIMNO A LA PAZ (1)

Virtud santa, benéfica y pura:
Luz divina del cielo emanada,
Por el Ser eterno destinada
Para dicha ventura y amor.

Nicaragua te mira y contempla:
Como a numen de vida y de gloria,
Como a lauro de honrosa victoria
Que a valor y heroísmo alcanzó.

Nada altera a tu imperio sublime:
Todo acorde y tranquilo camina;
Y a la Patria tu influencia divina
Se promete un futuro feliz.

No hay discordia, inquietud ni temores
¡Dulce Paz! ¡Dulce Unión! ¡Libertad!
Son los gritos del pueblo que hará
Con el genio marcial repetir.

Ya volaron los tórbidos días
De amargura, angustias y penas:
Y vinieron las horas serenas
En que vense tus luces brillar.

Reina pus: y los pechos amigos
Que te juran ser fieles esclavos;
Te seran adalides y bravos
Si tu imperio se llega a turbar.

De la alianza entre el cielo y la tierra
Símbolo eres, virtud bienhechora
Y tu cándida faz brillante
Mil turbiones hará disipar.

Y la patria será libre y pura
Como el aire de luz que respira;
Cual las ondas hirvientes que miran
De sus lagos la arena besar.

Santiago de Boaco, septiembre 15 de 1859

(1) – Está en: *GACETA OFICIAL*
– 5–XI–1859 – Año III, No. 39

18. - POEMA (1)

AL III.MO Y REV.MO SEÑOR DOCTOR
DON BERNARDO PIÑOL Y AYCINENA,
DIGNISIMO OBISPO DE ESTA DIOCESIS

Veniat dilectus meus int hortum suum
Et comedat fructum pomorum suorum
Cat. Cap.V. v.l

Venga mi amado a su huerto
Y coma el fruto de sus manzanos.

Venid, Principe Augusto, varon esclarecido
Antorcha de la Iglesia, del sacerdocio honor:
Venid, y vuestras luces cual fulgores divinos
Disipen de esta Grey las sombras del error.

Venid, pues el Eterno que a Israel dió libertad
Y al Macabeo heróico, constancia y valor,
Benéfico os envía, cual ángel tutelar
Para salvar al pueblo que su hijo redimió.

Venid a darle esfuerzo, salud, prosperidad,
Concordia, fortaleza, fraternidad y unión
Y amante y generoso el ósculo de paz,
Como indeleble sello del vínculo de amor.

Venid, venid al seno de vuestra prometida
Que exclama por su amado, exclama sin cesar;
Y cual de los cantares la tórtola divina
Os dice: ¡amado mio! Venid, corred, llegad.

Santiago de Boaco, marzo 6 de 1869

(1) – Bernardo Piñol y Aycinena fué nombrado Obispo de Nicaragua el 30 de noviembre de 1854, consagrado el 17 de Julio de, 1859 y ocupó la silla episcopal el 6 de marzo de 1860. En este mismo año consagró la Catedral de León con solemne y suntuosa ceremonia. Murió el 24 de Junio de 1881 en La Habana.

19. - LA ESTRELLA DE GRANADA

Si un acento cantarte pudiera
Cual la Musa ¡Oh Granada! me inspira
Cubriría de luto mi lira
Y el acento seria llorar.

Pero ya que tu estrella reluce
Se levanta con nuevos fulgores
Verdes ramos de lauros y flores
Colgaré de mi lira marcial.

¡Oh Granada! Te ví: sí, te ví
Hecha presa de un vil extranjero (1)
Y su yugo, soberbio, severo
Abrumaba tu heróica cerviz;

Pero vino el momento glorioso
Anunciado por grata esperanza
En que el grito de: ¡Alarma! se lanza
Y ese grito dá el triunfo en la lid.

Otra vez ¡ay! mis ojos te vieron
En el fuego voraz abrasada
Y tu estrella brillante eclipsada
Negra tumba, tristeza y dolor.

¡Ah Granada, Granada! exclamé
Ya tu fúlgida estrella no brilla
Pero hay tiempo de luz y de vida
Como lo hay de tiniebla y dolor,

Ví destruirse tus templos sagrados
Tus reliquias rodar por el suelo (2)
Sin pastor, el rebaño disperso:
Otra Sión desolada te ví.

Mas tus héroes constantes lidiaban
Decidiendo esforzados tu suerte
Entre el humo, la sangre, la muerte
¡Cual te cuesta ¡Granada! el vivir!

¡Libertad! Libertad! del cañón
trueno el eco en el negro horizonte
Y el pirata en un bosque se esconde
Porqué nunca su pecho mostró.

Y tu estrella sangrienta se alzaba
Sobre el blanco cristal de tu lago
Mientras tanto el pirata, a un amago
Pavoroso al vapor se voló.

Se vá el buque pirata y Granada
Queda yerta, asolada, destruída;
Más Granada renace a la vida
Y otra vez ve su estrella brillar.

¡Cielo hermoso! ¡Granada! la unión
Cual escudo conserva constante
Y tu estrella ardorosa, brillante
No verás otra vez eclipsar.

Boaco, noviembre 20 de 1861

(1) – William Walker.

(2) – En esta oportunidad el padre Villavicencio dio indudables muestras de valor recuperando y salvando el tesoro de la Iglesia – (Véase: J. Pérez, O.H.C. *pag.* 289–90)

21. - SONETO

A LA MUERTE DEL NIÑO JOAQUIN MARTINEZ
HIJO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
DON TOMAS MARTINEZ ACAECIDA EL
14 ABRIL PROXIMO PASADO. (1)

Nace el hombre a la vida: nace y crece
Como nace la flor en la mañana
Hermosa, purpurina, fresca, ufana
Que el céfiro acaricia, el viento mece.

Más luego se marchita y desvanece
¡Condición natural de la criatura!
Y todo lo que forma su hermosura
Del gracioso pensil desaparece.

Así pues, ¡oh niño! fué tu vida
Vida que cual flor se disipó
Al soplo de la Parca infanticida;

Pero fué tu Criador quien te llamó
A gozar de la dicha indefinida
Que este mundo no ofrece, nunca, nó.

Jinotepe, mayo 14 de 1865

(1) – Véase la nota al poema No. 7 de Juárez, en las páginas anteriores.

20.- CANTO DEL VALOR (1)

DEDICADO AL EJERCITO DE LA
REPUBLICA DE NICARAGUA

Nada arredra en el mundo ni abisma
Al que abriga en su pecho el valor,
Porque es gloria, virtud y honor
Esforzado y heróico lidiar.
No temer no es amar los peligros
Cuando el fuerte los puede vencer:
Pero huir, ser cobarde o temer
Solo es propio del que es criminal.

Cuando al hombre preclaro un peligro
Amenaza cual muerte irremisa
No lo teme, la muerte es precisa,
Y valiente la debe sufrir.
En el mundo todo hombre milita:
Una lucha continúa es la vida:
Y el soldado esforzado que lidia
Debe honroso vencer o morir.

El amante y potente Jesús
Permitió por la muerte pasar
Por que quiso ejemplo legar
Y muriendo a la muerte vencer.
De los héroes nos dice la historia
Que vencieron, y fuertes campeones
Sujetaron ciudades, naciones
Y ciñieron eterno laurel.

Fortaleza es virtud cardenal:
El que la ama hallará la victoria
Y venciendo consigue la gloria
Que lidiando constante anheló.
Cobardía es baldón, es oprobio:
Al cobarde no es grata la vida,
Por que nunca al cobarde le abriga
Fortaleza, constancia, valor.

Oh! patricios, amigos queridos,
Queréis doble la vida gozar?
¿Queréis doble la gloria alcanzar,
Vuestras sienas de lauros ceñir?
Abrid el valor en los pechos,
Fortaleza, constancia, denuedo,
Y serán vuestros nombres eternos
Vuestro honor, vuestra gloria sin fin.

(1) – Posiblemente este sea la composición a la que se refiere el mismo padre Villavicencio, cuando dice en su poema "captura y prisión": *He cantado la patria y la victorial. El heroísmo, el valor, la libertad!*. (Véase: Arellano, *Op. ct. pag.* 52)

22. - A LA LIBERTAD (1)

I

Hermosa libertad, sublime inspiradora
Del genio de los bardos heróico encantador:
Del genio que pintara tu imágen brilladora
Cual astro que trasforma las nieblas en albor.
El canto que te ofrece un libre trovador:
Por que es del corazón la voz del sentimiento
La voz que exhala el pecho que reanimó tu amor.
La voz que al alma llena de mágico placer
Cual cántico inocente que en grata soledad,
Triscando por doquiera io dulce Libertad!
Triscando por doquiera io dulce Libertad!
Bajo tu augusto alcázar oyendo el sacudir
De tu pendón sagrado el centinela está
¡Alerta! al pié del trono de oro y de zafir
Dó América cual Numen adoración te dá.

II

Cuando apasible y bella tu luz pura y radiante
Brilló sobre el jardín del mundo de Colón
Desde ese tiempo firme, cual Argos vigilante
América en tí mira su gloria y su blasón.
¿Que importa pues, que importa que la demagogia
Profane tu santuario gritando LIBERTAD?
Vendrá de la expiación el pavoroso día
Que Dios en sus decretos reserva a la maldad.
¿Que importa que la fiera licencia asoladora
Tus leyes sacrosantas intente derrocar?
Un rayo del Olimpo descenderá en buena hora
Para destruir su orgullo, su audacia refrenar.
Y América celosa conservará su ser
Leyendo lo pasado, previendo el porvenir:
Y cada día mas verá resplandecer
La blanca luz que viera septiembre relucir.

III

¡O cuantas veces, cuantas, tus fieles liberales
Perdieron la existencia, lidiando con valor!
¡Murieron! y en sus tumbas reposan inmortales
Por no vivir esclavos, sin patria, sin honor!
¡O cuantas veces, cuantas, la mas preciosa vida
De un héroe esclarecido América perdió! . . .
Al golpe de un verdugo, de un cruel liberticida
Que tu fulgente cetro vilmente arrebató.
Pero estas tumbas sacras que cubren mil laureles
Seran para los campos baluartes diamantinos,
Dó cubrirán sus pechos los bélicos corceles
En que bizarros luchan tus bravos paladinos.
Y si la suerte prodiga nos brinda cariñosa
De un porvenir incierto, la grata realidad,
Entonces ¡Adelante! y América gloriosa
Te cantará mil himnos! o dulce Libertad!
Aquí mi lira calla sus cuerdas sacudidas
No más pudiendo ya temprar mi ardiente sed. . .
Se chocan las ideas hirviendo confundidas. . .
Perdóname io Numen! si en algo te ultrajé.

Jinotepe, julio 12 de 1865

(1) - Véase nota al poema - 17

23. - LA ESPERANZA

P. Musa di ¿que es la esperanza
Esa alma visión que inspira
Mil venturosos ensueños
Raptos de amor y de vida?

¿Esa imagen peregrina
Cuya faz radiante y pura
Estasía al corazón
Y hace dulce la amargura?

R. Es una virtud divina
Que a todo mortal consuela
Cuya virtud nunca vuela
Como la brisa sutil:

Porque es virtud que no inspira
Fantásticas ilusiones
Sinó que á los corazones
Dulce copa hace sentir.

No es sutil dorada nube
Que luego desaparece
Ni flor que se desvanece
Al soplo de Aquilón;

Sino la imagen más bella
Del ángel que el pecho ansía
Que a el alma que fiel confía
Dá un placer en un dolor.

Managua, diciembre 29 de 1865

24. - VIVE TRANQUILO EN LA EMINENTE CUMBRE

Del Supremo Poder de la Nación
Y que ese rango nunca te deslumbre
Siendo tu Estrella Libertad y Unión.

Vive y no temas que jamás medroso
De un pecho noble ha sido el corazón
Que siempre recto, justo y generoso
Es su divisa Libertad y Unión.

Rige celoso al pueblo que escogiera
En tí un Caudillo, cual mejor varón
Por que en tu frente liberal se viera
Escrito el lema Libertad y Unión.

Y descienda a tu alma bienhechora
Del alto Cielo la divina inspiración
Guardando alerta con mano mediadora
El gran programa, Libertad y Unión.

Managua, mayo 1 de 1867

25.- SONETO

A LA MUERTE DEL NIÑO PASCUALITO HIJO DEL SR. LIC. DON PASCUAL FONSECA

Nace en el botón el pensil florido
Del céfiro y la brisa acariciado
De la sabia sutil alimentado
Va creciendo lozano, embellecido.

Más del fiero Aquilón súbito herido
Es del ramo gracioso arrebatado;
Y mustío, cual arista disecado
Con el polvo y la arena es confundido.

Así ¡Oh Pascualito! ¡dura suerte!
Tu vida arrebató con furia osada
Sin lástima y piedad temprana muerte

Quedando tu familia acibarada
Perdida la esperanza ya de verte
Aunque tu alma es en Dios glorificada.

Managua, mayo 20 de 1867

27.- CANTO

SEGUNDO A LA DIVISION VANGUARDIA

Ya los tambores liberales tocan
El son de guerra contra el vil tirano
Que con ingrato corazón insano
Osó las leyes de la patria ho!ar.

Vamos valientes con esfuerzo heróico
Vamos al campo que el honor nos llama
La ley, la patria, la justicia esclama
Guerra al impío, guerra hasta triunfar.

Ved a Martínez y Jérez que forman
Una alma sola, un solo corazón
Que su divisa el Libertad y Unión
Fusión y libertad es su anhelar.

Vamos tras ellos en columnas firmes
Cual siempre bravos en acción unidos
Y nuestros pechos leales, decididos
A Jeréz y a Martínez a imitar.

León, julio 20 de 1869

(1) – Por la fecha, el poema debería haber sido compuesto con relación al triunfo de Corre Vientos.

26. - A LA FLOR DE MANAGUA

Quiero cantarte un acento
Flor de Managua escogida,
Que disfrutas de la vida
De inocencia y de candor;
Pues tu imagen peregrina
Es quien fervida me inspira
A decirte con mi lira
Si eres siempre bella flor.

Quando la naciente aurora
Te saluda en la mañana
Tu, fresca pura y lozana
Apareces a su albor;
Más si del ardiente Febo
Quedas luego desecada
Mustia, yerta, desecada
No eres siempre bella flor.

En el florido capullo
Eres criatura que hechiza
Con la inocente sonrisa
Del Arcángel del amor;
Pero si el tenaz insecto
Tu cáliz roe importuno
Sin dejarte hechizo alguno
No eres siempre bella flor.

Allá en las tardes risueñas
Del claro y límpido abril
Derramas de mil en mil
Aromas de suave olor;
Más si el gelido granizo
O la lluvia se desploma
Y se lleva el grato aroma
No eres siempre bella flor.

Tú, fiel, obediente a Flora
Embelleces la pradera
Y formas en primavera
Mil guirnaldas de primor;
Pero luego en el Estío
De tus galas desvestida
Marchita y descolorida
No eres siempre bella flor.

Quando acaba tu hermosura
Con sus gracias hechiceras
Sin quedar de tí si quiera
Un recuerdo encantador
¡Adios belleza inconstante!
¡Dulce imán del corazón!
¡Sombra fugaz! ¡Ilusión!
¿Que te hiciste bella flor?
¿Que te hiciste bella flor?

Sin fecha ni pié de Imprenta

28. - CANTO

AL SEGUNDO TRIUNFO DE LA DIVISION SETENTRIONAL

Apura Guzmán
Las amargas gotas
En las dos derrotas
Que sufriste ya.

Hoi la patria orgullosa proclama
A González un héroe inmortal
Porque bravo adalid General
Otra vez en la lucha venció.
Si, venció! i las tropas serviles
De Guzmán, en la lucha i perdieron!
De los libres invictos huyeron
I González ¡Victoria! exclamó.

A la límpida luz brilladora
De la estrella Martínez—Jeréz
¡Oh Guzmán! yo te canto otra vez
Ya tu pálida estrella eclipsó.

¿No despiertas Guzmán? ¡No despiertas!
Del ensueño en que estás sumergido. . .
De ese sueño que te ha envanecido
Pero ¡ay! ¡ay! ya tu dicha pasó.

León, Julio 31 de 1869.

Imprenta de Minerva

Nota. — El segundo triunfo: el primero había sido el de Corre Vientos, este es el de Metapa (28 de julio). González es el general Seferino González quien derrotó al general Urtecho, con gran alegría, según cuenta Pérez (*op. ct. pag. 740*) de los conservadores, a los cuales no gustaba mucho ese militar que encabezaba el grupo de La Montaña.

29. CANTO PATRIOTICO

¡Viva el General González!
¡Viva el General Iglesias! (1)
¡Vivan los soldados vencedores
del setentrion!

Venid hijos de Marte
Invictos Generales
Iglesias y González
Soldados de la Unión.
Venid: y esas frentes
De heróicos vencedores
Coronaran de flores
Las Virgenes de León.

El sol de libertad
Que al pecho noble inflama
Y la ferviente llama
Del patriotismo os dió
Valor y sufrimiento
Resignación, firmeza
Para lograr la empresa
Que al despota humilló.

Venid hijos de Marte
Bisarras generales
Iglesias y González
De la Patria blazón
Venid y de laureles
De mirtos y de palmas
Os brindarán guirnalda
Las virgenes de León.

León, agosto 4 de 1869

(1) — Otro de los generales unionistas. Anteriormente había ayudado a Jeréz a adueñarse del cuartel de León (*Gamez, op. ct. pag. 84*).

30. CANTO PATRIOTICO

Al triunfo del 30 de Agosto
Alcanzado en Nagarote
Por las valientes huestes liberales

Compatriotas: con fervidos pechos
Entonemos un himno de gloria
A la honrosa y heróica victoria
Que alcanzó en Nagarote la Unión.

Esa Unión que cual dogma sagrado
Se juraron Jeréz y Martínez
Sostener, y llevar a sus fines
Con fé pura, constancia y honor.

Nota. — De Urtecho ya se dijo. En cuanto a Medina, general hondureño al cual el gobierno de Guzmán dió el mando cuando la batalla de Nagarote, apodabase VEJUCO, porque, advierte Pérez" en su patria ahorcó a centenares de enemigos con vejucos cuando le faltaron cuerdas para tanta ejecución" (*Op. Ct. pág. 740*) Gamez (*op. ct. pág. 85*) afirma que el gral. Medina llamabase Juan Antonio: Pérez (*Op. ct. pág.*

Alza pues esa pálida frente
Y atiende ¡Guzmán! a mi canto
Y medita otra vez entre tanto,
Si podrás nuestras huestes vencer.

Fiha, imbecil, tus languidos ojos
En Urtecho, Galarza y Medina
Y verás si la suerte te inclina
Para hacerlos al campo volver.

Nagarote, Agosto 31 de 1869

Imprenta del Istmo

740) Francisco Otro Medina ocupabase también de estos asuntos, y era el General Don José María Medina, presidente de Honduras, que ajustó un tratado con el presidente salvadoreño Dueñas, para hacer la guerra a la revolución acaudillada por Jerez, una vez que triunfase. (*Gamez, op. ct. pág. 86*)

31. - CANTO PRIMERO

A LA BRILLANTE JORNADA DEL 30 DE AGOSTO ALCANZADA EN NAGAROTE POR LAS HUESTES LIBERALES

“Que os queda, Guzmanistas?
Ni un hombre, ni una espada
Ninguna inteligencia,
Ningún poder moral
Ceded pues ese puesto
En que valeis por nada
Que triunfe la Nación
Y el pueblo Liberal”.

(Cantos del Pueblo leonés
22 de Julio)

Voy a pulsar las cuerdas de mi lira
Para cantar la esplendida victoria
Que a todo pecho liberal inspira
Patriotismo, valor, lealtad y gloria.
El tirano Guzmán aún delirante
En su profunda necedad metido
Soñó que fuera triunfante
Su ejército: tres veces hoy vencido.

Manda a un imbecil paladino mentido
Al pobre advenedizo de Medina
A Galarza, Urtecho (el crinolina)
A atacar nuestro ejército aguerrido.

Marchad, les dice: marchad con osadía
¡Id a Mateare! ¡corred! . . . ¡y a todo trote!
Los rebeldes están en Nagarote
Huyen a León. . . ¡seguidlos a porfía!
Las tropas guzmanistas orgullosas
Se vienen a Mateare ¡miserables!

Llegan tronando las bainas de sus sables
La vispera del día de las Rosas.

Pero esas Rosas ceñiran las frentes
De Jereces, Martínez y Bonillas,
De los Evas y Veles que ese día
Conquistarán laureles esplendentes.
Es el 30: Medina con su tropa
Marcha al compas de sus tambores
Sin saber, con sus Gefes corredores,
Que venían a sufrir una derrota.

El pobre paladín se enfrenta luego
A la alabanza liberal valiente
Que lo esperaba con serena frente
Y lo recibe con nutrido fuego.
Abanza el enemigo envanecido
¡Carga de frente! ¡disponiendo un flanco!
Se apoya de sanjones y barrancos
Y recibe allí su merecido.

¡Viva la Unión! ¡Martínez y Jerez!
¡Viva Bonilla! ¡Los Evas y los Veles!
¡Aquí fué Troya! Caen de sus corceles
Los pobres Guzmanistas otra vez.

Nagarote, septiembre 2 de 1869

Imprenta del Istmo.

Nota. – Tres veces hoy vencido: en Corre Vientos, en Metapa, en Nagarote. Los generales Evas y Veles, otros Jefes de las tropas unionistas. Hacemos constar que la hoja está algo rota al final: sin embargo hemos puesto “Aquí fué” antes de la palabra Troya, por parecernos la única lección posible.

32. - CANTO SEGUNDO

A LA DIVISION VANGUARDIA EN LA JORNADA DEL 30 DE AGOSTO

Seguir deben las Musas celebrando
De Martínez, Jerez, Bonilla, Velez
¡de Eva la magnífica victoria
En que bravos ganaron mil laureles
A los esbirros del primer Fernando
¡último en los fastos de la historia,
Cuya feliz memoria
El pueblo envanecido
Nunca echará en olvido.
Si, cual otro invencible don Quijote
Propala que ha triunfado en Nagarote
Lo mismo que en Metapa ¡Corre Vientos
Que es de un fanfarronote
Ajenos usurpar merecimientos.

Mal que le pese a Urtechos ¡Guzmanes
Bajucos, Chuchas (1), Fabios y Ayones,
El pueblo les dirige su anatema.
Denodado formando batallones
¡guiado por ilustres capitanes
Defiende de su patria la diadema.
No hay peligro que tema
El pueblo resignado
Que el cáliz ha apurado:
Grillos, cadenas, no hay que no quebrante
Ora fueran de bronce o de diamante
Por conseguir su libertad deseada:
Por eso el “León triunfante” (2)
Tiene hoy la gloria de empuñar la espada.

Nagarote, septiembre 6 de 1869

(1) – don Manuel Rivas, asesino según parece del Ministro don Nicasio del Castillo (al que sin embargo no mató) y, años más tarde, del ministro de Guatemala en Nicaragua, don Enrique Palacios, que también se salvó.

(2) – *León del Istmo* fué el apodo con que se indicara a Jeréz después de la batalla de Coatepeque (24 de febrero de 1863) en que hizo prodigios de valor.

33. - CANTO TERCERO

AL EJERCITO LIBERAL

Una por una las amargas copas
Del desengaño apurando van
Sufriendo siempre perdidas, derrotas
Las pobres huestes del Señor Guzmán.
Y una por una de la lira mía
Sus firmes cuerdas pulsaré constante
Para cantar la gloria y la bisarria
De nuestro Ejército Liberal triunfante.

Trinfante, si; y siempre con honor
Porqué siempre camina a la victoria
Triunfante siempre; siempre vencedor:
Así llamarlo deberá la historia.
Después del 30 que saliera airoso
Cruza sereno colinas y malezas
Y viene luego a recordar gustoso
En nuevos campos sus heróicas proezas. (1)

Aquí está, firme, impavido y sufrido
Siempre dispuesto a conquistar mas glorias
Y a conservar el nombre de aguerrido
Esperando otra vez nuevas victorias.
Aquí busca la paz: la paz sincera
Con paso firme y con heróico brazo
No se cree de ilusiones y quimeras
Ni permite a sus pies traidores lazos.

Si el tirano no quiere más la guerra
¿Porqué no humilla su abatida frente?
¿Porqué no arroja sus armas en la tierra?
¿Y apaga de la lid el fuego ardiente?
O vosotros cobardes en la lid
Ya sufristeis derrotas y derrotas
Escuchad este canto y recibid
Una por una las amargas copas.

Masatepe, Octubre 6 de 1869

Nota. — En realidad, por no haber marchado directamente sobre Managua después de la victoria de Nagarote, las huestes liberales perdieron su momento. Fueron a ocupar Jinotepe y Masatepe y mientras tanto iniciaronse las platicas de paz, con mediación de los hondureños. Los arreglos estos fueron muy mal vistos en León y provocaron ostilidad al mismo Jeréz que se vió en apuros. A continuación verificóse la

acción de Niquinohomo en la que el general Bonilla (al que se acusó inclusive de traición) fué derrotado y Guzmán marchó sobre León, quedandose luego en Pueblo Nuevo — hoy La Paz — donde se celebró el convenio de paz apoyado por el señor Riotte, ministro que fuera a la época de los EE.UU. (24 de Octubre de 1869)

34. - A MARIA SANTISIMA (1)

Mistica rosa, celestial criatura
Aurora bella de apacible día
Reina piadosa, Virgen siempre pura
Iris de paz, nuncio de alegría
Alma dei Mater, fuente de ventura.

Stella maris que al Paraíso guía
Auxilio, o paz, tranquilidad, dulzura
Niña divina, Santísima María
Tú que prometes a tus siervos gloria
Indefinida en la mansión del cielo
Salud y dicha, vida meritoria. . .
¡al que allora maternal consuelo
Muestrate Madre, haz que la victoria
Alcance luego del ingrato suelo.

(1) — Este es el último (cronologicamente hablando) poema que hemos podido hallar del Padre Villavicencio, y se encuentra en: *EL SENTIMIENTO CATOLICO* — León, 15 de junio

de 1890 — No. 65 Pag. 146

Después de esta fecha, y por lo menos hasta ahora, la voz de nuestro poeta se pierde en la noche del tiempo. —

AHORRO NACIONAL CON RESPALDO MUNDIAL

6 1/2%

El producto de su esfuerzo rendirá mucho más
GUARDANDO SUS AHORROS en lugar SEGURO,
donde además obtiene un 6 1/2 o/o de interés anual.
TENEMOS MAS DE 600 OFICINAS EN 80 PAISES
AHORRO NACIONAL CON RESPALDO INTERNACIONAL



FIRST NATIONAL CITY BANK
SUCURSAL MANAGUA

HOGARES

— COMERCIO

— AGRICULTURA

— INDUSTRIA

TROPIGAS

GAS LICUADO DE PETROLEO

EL COMBUSTIBLE MODERNO

AL SERVICIO

DE

HONDURAS

IMPRESA

NOVEDADES *Unica Para sus Impresos Argentos*

Pone a sus Ordenes

Su Moderno Taller

Para sus Impresos de Calidad

Tels. 27331

25735 Ext. 09

Banco Central 10 vrs. arriba



AZUCAR
SAN ANTONIO
REFINADA

RINDE MAS
PORQUE ENDULZA MAS



Publicidad de Nicaragua



**TODO ANFITRION
EN CENTROAMERICA
SIENTE ORGULLO
EN SERVIR...**

Flor de Caña

**PORQUE ES UN LICOR
VERSATIL CON EL QUE
PUEDEN PREPARARSE UNA
GRAN VARIEDAD DE
BEBIDAS DELICIOSAS.**



- * *MODELO ESPACIOSO*
- * *CAMBIO DE MARCHA*
- * *145 HP. COMODIDAD Y ECONOMIA*

CAPOTA METALICA

TOYOTA LAND CRUISER



*Los portones de lona
y de acero se abren
por el centro*

CHASSIS ROBUSTO *

FACILIDADES DE CAMBIOS *

145 HP *

PARA CARGA Y PASAJEROS *



CAPOTA DE LONA

CASA PELLAS

La Refinería Nicaragüense del Azúcar, por medio de un Proceso Higiénico y moderno, decolora las soluciones, reduce la ceniza que contiene y eliminando la opacidad de sus impurezas, ha llegado

a producir en Nicaragua, en escala comercial, el Azúcar Refinada SAN ANTONIO, un azúcar tan superior como la mejor del Mundo, orgullo de la industria centroamericana.

NICARAGUA SUGAR STATES LTD.



¿ ES USTED UN MODERNO ANUNCIANTE?

ENTONCES NECESITA DEL MO-
DERNO EQUIPO ROTATIVO

OFF-SET FAIRCHILD

COLOR KING

NITIDEZ Y ECONOMIA

CONSULTE A SU AGENTE

PUBLICITARIO O LLAME A:

NOVEDADES

TELEFONO No. 2-57-37

APARTADO POSTAL 576

HEMOS PUESTO UN GRANITO DE ARENA EN LA SOLUCION DE LA VIVIENDA

REALIZAMOS **ALTAMIRA D'ESTE**
RESIDENCIAL

Las Mercedes Y

BOSQUES DE **ALTAMIRA**

CADA REPARTO, CADA CASA,
EN LA MEDIDA DE SUS POSIBILIDADES

AHORRE EN

Inmobiliaria. Y

COMPRE SU CASA EN

BIRSA

4to. Piso Edificio Inmobiliaria.
Teléfonos: 2-69-88





"NESTLÉ" calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé S.A. (Guatemala). Productos Nestlé S.A. (El Salvador). Productos Nestlé S.A. (Costa Rica). Nestlé Hondureña S.A.D.R. Ballantyne y Cía. Managua, Nicaragua.

GEMINA

UNA MODERNA EMPRESA HARINERA QUE REUNIENDO LA TECNICA Y EXPERIENCIA DE GENERAL MILLS INC. Y EL DINAMISMO DE INDUSTRIAS AGRICOLAS (INA) PRODUCEN PARA EL PUEBLO NICARAGÜENSE UNA MEJOR HARINA ENRIQUECIDA CON MINERALES Y VITAMINAS.



EL BANCO DE AMERICA

le ofrece toda clase de servicios bancarios a toda hora del día laborable. Desde las siete de la mañana a las siete de la noche siempre hay un BANCO DE AMERICA abierto para servir a usted.

Abra una cuenta de ahorros en el BANCO DE AMERICA en la sucursal que más le convenga y verá cuán pronto su dinero aumenta gracias a los intereses que percibe y a la comodidad que el BANCO DE AMERICA le brinda para efectuar sus depósitos.

El BANCO DE AMERICA trabaja con los nicaragienses para un común progreso.

BANCO DE AMERICA